





Fig.01. Composición en base a foto Gusinde y foto Garcés
Fig.02. Enrique Espinoza. República de Chile, 1903.

Fuente: "Atlas de Chile Arreglado". En: ESPINOZA, Enrique. Geografía Descriptiva de la República de Chile. Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción; Pontificia Universidad Católica de Chile; Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, reedición de 2013, p. 854-856.

EL PAISAJE CULTURAL EN CHILE

Eugenio Garcés Feliú

Pontificia Universidad Católica de Chile

egarcesf@uc.cl

RESUMEN

La categoría de paisajes culturales, que destaca el patrimonio natural y cultural de Chile y su historia, tiene una importancia excepcional, ya que contribuye a fomentar el orgullo nacional por los bienes culturales ubicados a lo largo de la loca geografía chilena y proponen una correspondencia entre sociedad y medio ambiente, así como una interacción recíproca con las culturas que los formalizan y determinan en su acción transformadora.

Algunos de los paisajes culturales presentados en esta publicación, surgen junto a otros acervos territoriales y económicos, alcanzados por Chile durante la segunda mitad del siglo XIX. En este período Chile se consolidó como país, fortaleció la expansión del estado nacional y fijó los límites y contenidos de su estructura social y territorial.

Además, incorporó nuevos grupos humanos con sus tradiciones culturales, al mismotiempo que incrementó el comercio de materias primas con las economías británica y estadounidense.

Asimismo, los paisajes culturales destacan otras cosmovisiones, culturas y formas de vida de los pueblos indígenas que, de acuerdo con sus tradiciones milenarias, son parte de la naturaleza y sus diversos ecosistemas, inmersos en territorios interrelacionados que forman parte de un entorno con sus particulares manifestaciones biológicas y culturales.

En su mayor parte, estos paisajes culturales evolucionan, como es el caso del Cabo de Hornos, Tierra del Fuego, Chiloé, el pueblo Mapuche, el Valle Central, Santiago, Rapa Nui, Valparaíso y la Ruta de la Sierra. En tanto, el paisaje minero del carbón en Lota, la *company town* del cobre en Sewell y las operaciones salitreras en el norte de Chile son paisajes culturales relictos, en los que la progresión de su principal función industrial llegó a su fin, con excepción de la empresa María Elena, la última de las ciudades del salitre.

Palabras clave: Paisajes culturales evolutivos y relictos, patrimonio territorial y económico, consolidación social y geográfica, ambientes.

ABSTRACT

The category of cultural landscapes, that highlights the natural and cultural heritage of Chile and its history, have an exceptional importance, since they contribute to foster the national pride for the cultural assets located throughout the peculiar Chilean geography, and propose a correspondence between society and environment, as well as a reciprocal interaction with the cultures that formalize and determine them in their transforming action.

Some of the cultural landscapes presented in this publication, arise together with other territorial and economic heritage, reached by Chile during the second half of the nineteenth century. In this period Chile was consolidated as a country, strengthened the expansion of the national state and set forth the boundaries and contents of its social and territorial structure.

In addition, it incorporated new human groups with their cultural traditions, while at the same time increasing the trade of commodities with the British and American economies.

Likewise, the cultural landscapes highlight other cosmovisions, cultures and ways of life of indigenous peoples who, according to their ancient traditions, are part of nature and its various ecosystems, immersed in interrelated territories which are part of an environment with its particular biological and cultural manifestations.

For the most part, these cultural landscapes evolve, as is the case of Cape Horn, Tierra del Fuego, Chiloe, the Mapuche people, the Central Valley, Santiago, Rapa Nui, Valparaiso and the Ruta de la Sierra. Meanwhile, the coal mining landscape in Lota, the copper company town in Sewell and the nitrate operations in northern Chile are relicts' cultural landscapes, in which the progression of its main industrial function came to an end, with the exception of the María Elena company, the last of the nitrate cities.

Keywords: Evolutional and relict cultural landscapes, territorial and economic heritage, social and geographic consolidation, environments.

Introducción

Estos escritos están dedicados a ese campo de San Gabriel, donde monté los caballos, leí los libros y escuché la música...

"Cuando dos textos, dos afirmaciones, dos ideas se oponen, esforzarse en conciliarlas más que anular la una por medio de la otra; ver en ellas dos facetas diferentes, dos estados sucesivos del mismo hecho, una realidad convincente porque es compleja, humana porque es múltiple"¹.

"...un sistema no tiene una sola historia, sino todas las historias posibles"².

Los paisajes culturales surgen con un determinado grupo social, como parte de una cosmovisión³ que aporta a la concepción de la naturaleza como un hecho divino, sin injerencia humana, su consideración como un hecho natural y cultural. Se expresa bajo la forma de una realidad geográfica compleja en la que el paisaje resulta ajustado con la cultura y la disponibilidad tecnológica, y funciona de una manera percibida y simbólica, creando un complejo sistema con niveles de calidad de vida y sostenibilidad⁴. Para Joaquín Sabaté, "el paisaje cultural es un ámbito geográfico asociado a un evento, a una actividad o a un personaje histórico, que contiene valores estéticos y culturales... es la huella del trabajo sobre el territorio, algo así como un memorial al trabajador desconocido"⁵. De acuerdo con Carl Sauer, el paisaje cultural es creado por un grupo cultural a partir de un paisaje natural, el que proporciona los materiales a partir de los cuales es formado el paisaje cultural. La geografía, por su parte, incluye la fenomenología del paisaje, que caracteriza la variedad de la escena terrestre y representa una nueva sensibilidad que incluye alcances éticos y estéticos, según

1. Yourcenar, Marguerite. (1989). Cuadernos de notas a las *Memorias de Adriano*.

2. Hawkins y Mlodinow. (2010). *El Gran Diseño*. En p. 13 mencionan esas palabras de Feynman.

3. Fernández Christlieb, Federico. (2006). *Geografía cultural*.

4. La sostenibilidad incluye dimensiones sociales, económicas, ambientales y culturales. Ver, entre otros: Subercaseaux, Diego, Gastó, Juan, Ibarra, José Tomás, Arellano, Eduardo C. (2020). *Construction and Metabolism of Cultural Landscapes for Sustainability in the Anthropocene*. Gastó, Juan, Subercaseaux, Diego. (2010). *Dimensión ecológica del paisaje cultural en el siglo XXI*.

5. Sabaté Bel, Joaquín, Galindo González, Julián. (2009). *El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio*.

la idea de una naturaleza animada por el espíritu y acorde con la cultura humana. “La cultura es el agente, el área natural es el medio, el paisaje cultural es el resultado”⁶. Según la UNESCO, los paisajes culturales representan obras conjuntas del hombre y la naturaleza, ya que ilustran la evolución de la sociedad humana y sus asentamientos, de acuerdo con las limitaciones y las oportunidades que presenta su entorno natural y su ocupación por las fuerzas sociales, económicas y culturales⁷. Para Gastó y Subercaseaux, el paisaje cultural es un concepto integrador, en el cual el factor cultural constituye el elemento clave de la sostenibilidad a fin de avanzar hacia la solución del deterioro ecológico que es resultado de la acción antrópica y el proceso de artificialización de la naturaleza.

La categoría de paisajes culturales, que pone en valor el acervo natural y cultural de Chile y su historia, es de gran importancia, ya que contribuye a rescatar el orgullo nacional por los bienes patrimoniales emplazados a lo largo de nuestra geografía chilena⁸, respecto de la cual Camilo Henríquez escribía que ha impulsado al país “a buscar su seguridad y su felicidad en sí mismo”⁹. Algunos de los paisajes culturales presentados en esta publicación fueron consolidados por Chile durante la segunda mitad del siglo XIX, cuando se fortaleció como país mediante una visión geopolítica de gran relevancia en su historia, reforzó la expansión del Estado nacional y contribuyó con la consolidación social y territorial del país, de acuerdo con el manejo de los procesos de explotación de algunos de sus bienes naturales. Todos estos hechos permiten valorar y discutir esas experiencias, que utilizaron el humus y la sangre de pueblos, memorias e identidades, para incorporar nuevos grupos humanos con sus tradiciones culturales, a la vez que incrementaron el comercio de materias primas con las economías británica y estadounidense¹⁰.

Asimismo, ciertos paisajes culturales que se presentan destacan cosmovisiones, culturas y formas de vida de algunos pueblos indígenas los que, según sus tradiciones milenarias, formaban parte de la naturaleza y de sus diversos ecosistemas, inmersos como estaban en territorios integrados con los ambientes y sus manifestaciones biológicas y culturales.

6. Sauer, Carl. (1925). *La morfología del paisaje*.

7. UNESCO. (2005). Art. 47. Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial.

8. En referencia al libro *Chile o una loca geografía*, de Benjamín Subercaseaux. (2005).

9. Henríquez, Camilo (1960). *Escritos políticos*.

10. Cavieres, Eduardo. (2001). “Anverso y reverso del liberalismo en Chile, 1840-1930”.

Al contrario, el ser humano occidental profesó no formar parte de ella y la ha visto como un recurso a utilizar o como un enemigo a combatir, siempre distante de un modelo de equilibrio, “poseído por alguna oscura furia contra su propio recuerdo del Edén”¹¹. Sin embargo, la idea de paisaje cultural propone una relación unitaria entre sociedad, cultura y ambiente, elementos todos que nos acercan a ese elusivo Edén, cuya copia feliz somos¹², con una interacción recíproca entre entidades que aisladas carecen de sentido. Por lo mismo, no existe ambiente natural independiente de la cultura que lo formaliza y determina en su acción transformadora. En este sentido, la noción de paisaje cultural supone al ser humano inmerso en el territorio, con integración en unidad sistémica, interrelacionada y viva como parte del ambiente y de la sociedad en una tradición biológica y cultural¹³. El paisaje cultural se encarna en el sujeto cuyo destino personal está ligado al cosmos como relación significativa de vida.

En su mayor parte, estos paisajes culturales son evolutivos¹⁴. El paisaje cultural del Cabo de Hornos, está caracterizado por sus ecotonos de transición entre mar y tierra, vinculados con el pueblo yagán; el de Tierra del Fuego, está constituido por un maritorio oceánico que delimita las costas de la isla, donde tuvo lugar la ocupación indígena selknam y la económica de las estancias ganaderas y del petróleo; el de Chiló, que se basa en un sincretismo cultural y paisajístico entre chonos y huilliches que conviven con la dominación española y las órdenes religiosas de jesuitas y franciscanos; el mapuche, que surgió del desarrollo de su sociedad, soportó la invasión del imperio español y la ocupación de sus territorios ancestrales por el Estado de Chile; el del valle Central, que emerge del acervo geográfico y cultural que valora este espacio norte-sur integrado con las cuencas transversales de los ríos; el de Santiago, que surge con el centro histórico de la capital, junto al río Mapocho y el cerro Huelén, y se despliega en la geografía de los cerros isla; el de *Rapa Nui*, caracterizado por su condición insular remota, asociada con el insondable horizonte desde cualquier punto

11. Steiner, George. (2009). *George Steiner en The New Yorker*.

12. Lillo, Eusebio. (1964). Parte de la letra del Himno Nacional de Chile.

13. Maturana, Humberto y Varela, Francisco. (1994). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*.

14. De acuerdo con las categorías de la UNESCO, los paisajes evolutivos son resultantes de imperativos sociales, económicos, administrativos y religiosos, que se han desarrollado conjuntamente y en respuesta a su medio natural. Ver: Rossler, Mechtilid. (2006). “Los paisajes culturales y la convención del patrimonio mundial cultural y natural: resultados de reuniones temáticas previas”.

de la Isla; el de Valparaíso, que se manifiesta con sus cerros y quebradas que configuran el anfiteatro urbano del Plan y la bahía; y el de la Ruta de la Sierra, que forma parte del itinerario cultural del *Qhapaq Ñan* y representa las aportaciones de los pueblos aymara, atacameño, colla y diaguita.

En tanto, el paisaje cultural del carbón en Lota, representativo de la explotación minera en el golfo de Arauco, que fuera la frontera salvaje; el del cobre en Sewell, que inauguró la condición del territorio como un soporte productivo complejo, complementado por el asentamiento de alta montaña; y el de las oficinas salitreras, representativo de la puesta en producción del desierto de Atacama, mediante el beneficio del nitrato de sodio, son en su mayoría paisajes relictos, en los cuales la progresión de su principal función industrial ha llegado a su fin, con la excepción de la oficina María Elena, la última de las ciudades del salitre.

De acuerdo con Gastón Soublette¹⁵, “...los pueblos son tales cuando están en posesión de su cultura, esto es, la estructura interior que da forma y sentido a su existencia como comunidad humana, y orienta la evolución de su devenir histórico”. Señala que su identidad deriva de la cultura, “...porque abarca todos los aspectos de la vida y pone su sello distintivo a sus creaciones, usos y costumbres”. Es más, ya que “la cultura nace de un acontecimiento espiritual”, a la manera de “una fuerza que congrega a los hombres y los constituye como pueblos y naciones...”. Andrea Wulf¹⁶, en su libro sobre Humboldt, tiene memorables párrafos acerca de los paisajes que Humboldt recorrió y definió, combinando descripciones con observaciones científicas. Nicanor Parra¹⁷ lo ha señalado acertadamente: Chile es un paisaje más que un país. Sin embargo, el antipoeta juega con las palabras, ya que en la etimología de paisaje están *país* y *paisano*. En este sentido, la identidad chilena estaría relacionada con sus paisajes y sus gentes, quienes los han construido en base a la frecuentación y el disfrute de sus bellezas naturales, así como al cultivo y la utilización asidua de los recursos que ofrece, estableciendo relaciones entre territorio, cultura y sociedad.

Algunos de los episodios más notables están vinculados con las operaciones de beneficio de los bienes naturales, los que se tradujeron en la edificación de asentamientos, el de-

15. Soublette, Gastón. (2020). *Manifiesto. Peligros y oportunidades de la mega crisis*.

16. Wulf, Andrea. (2015). *La invención de la naturaleza. El nuevo mundo de Alexander von Humboldt*.

17. Nicanor Parra fue galardonado con el premio Cervantes en 2011.

sarrollo ferrocarriles y la construcción de puertos de embarque. Estos procesos incluyeron transformaciones sociales, políticas y económicas, el aumento de las fuerzas productivas, el desarrollo de formas de vida urbana, la conciencia de la identidad nacional, la formación de una clase obrera. Sin embargo, su gestión por parte del Estado de Chile prescindió de su producción y comercialización y, a partir de una economía primaria exportadora, entregó su explotación a empresas internacionales, reservándose el rol de recaudador de impuestos sobre las exportaciones de esos recursos, influido de manera fundamental por los actores dominantes de la sociedad chilena y el capital extranjero, con una ideología basada en el liberalismo político y el orden social oligárquico, que impidieron su propio desarrollo industrial¹⁸. Ello se tradujo en una carencia de instituciones, empresas y personas que permitieran una acción continua y articulada de la capacidad empresarial y de las fuerzas de trabajo¹⁹, según la idea de que Chile habría sido incapaz de asumir por sí solo, o en una relación público-privada nacional e internacional, el desarrollo económico que el beneficio de sus bienes naturales le hubiese permitido, idea que clausuró la posibilidad de establecer una dinámica industrial, orientada por la intervención del Estado, capaz de beneficiar, agregar valor, administrar y comerciar los numerosos recursos que le entregaron los nuevos territorios incorporados al país durante dicho período.

Muchos de los procesos a los que nos referiremos fueron desarrollados de manera prácticamente simultánea, durante la época de la llamada república liberal, en la segunda mitad del siglo XIX. Con la guerra del Pacífico, bajo los gobiernos de Pinto y Santa María (1879-1884), Chile se hizo poseedor de los territorios salitreros y cupríferos de las actuales regiones de Tarapacá y Antofagasta. Terminada la guerra, la explotación y distribución del salitre se adjudicó a empresas inglesas y norteamericanas (Thomas North, *The Lautaro Nitrate Co Ltd.*, *The Anglo Chilean Consolidated Nitrate Co*); y la del cobre, a empresas norteamericanas (*Braden Copper Co*, 1905, *Chile Exploration Co*, 1915, *Andes Copper Mining Co*, 1919, *Andes Mining Copper Co*, 1959). Con el proceso de la chilenización, durante el gobierno del presidente Frei Montalba (1964-1970), se formaron sociedades mixtas del cobre, y en 1971, durante el gobierno del presidente Allende (1970-1973), el Congreso Pleno aprobó la nacionalización de estas sociedades mixtas. Ello permitió al gobierno militar (1973-1990) la

18. Cancino, Hugo. (2006). "La dominación oligárquica en Chile en la interpretación del historiador de Julio César Jobet".

19. Villalobos, S. *et al.* (1984) "Perspectivas históricas de la economía chilena: del siglo XIX a la crisis del 30".

formación de la Corporación Nacional del Cobre de Chile (CODELCO), en 1976.

Con la ocupación de la Araucanía, el Estado de Chile –sus presidentes Manuel Montt, Pérez, Errázuriz Zañartu, Pinto y Santa María– recurrió al ejército para asegurar esa ocupación. La sociedad mapuche fue despojada de su territorio soberano y autónomo, de manera feroz y abusiva, y se usurparon y redujeron sus propiedades, se liquidaron sus espacios consuetudinarios y se establecieron relaciones familiares arbitrarias, con dependencias incompatibles entre loncos. Su territorio fue traspasado a inversionistas chilenos e inmigrantes europeos, para la explotación de sus abundantes riquezas naturales.

La actual región de Magallanes, en Fuego Patagonia, después de la exitosa fundación de Punta Arenas (1848) y el dominio del estrecho de Magallanes, fue entregada a la explotación industrial de sus praderas, con el desarrollo de una economía agroindustrial ovina para el beneficio de lana, cuero y carne. Las concesiones que otorgó el Estado chileno, con los presidentes Santa María y Balmaceda, sobre todo a capitales ingleses, resultaron vinculadas con un oligopolio regional, tanto en el continente como en Tierra del Fuego. En esta isla, las concesiones (1884-1889) se otorgaron a *Werhahn y Cía.* (120.000 ha), *The Tierra del Fuego Sheep Farming Co.* (180.000 ha), *The Philip Bay Sheep Farming Co.* (170.000 ha), Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego (1.009.000 ha) y Sociedad Industrial y Ganadera de Magallanes (190.000 ha)²⁰. Una de sus consecuencias fue la aniquilación de los pueblos aborígenes aonikenk y selknam, cuya responsabilidad directa recae sobre el Estado chileno, que no salvaguardó los derechos de sus habitantes indígenas. Hacia 1945, se incorporó una nueva forma de producción, la de los hidrocarburos, que se desarrolla en Tierra del Fuego y en la boca oriental del estrecho de Magallanes por la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) mediante una extensa red de infraestructuras.

La soberanía de *Rapa Nui* fue cedida al Estado de Chile (1888) durante la presidencia de Balmaceda. Sin embargo, a partir de 1895, el gobierno de Jorge Montt la entregó en concesión a la Compañía Merlet, que en 1903 se asoció con la empresa británica *Williamson Balfour*, para formar la Compañía Explotadora de la Isla de Pascua (CEDIP), hasta 1953. La Compañía transformó a la Isla en una estancia ovejera y los isleños fueron confinados en Hanga Roa. La Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas señaló

20. Garcés, Eugenio, et al. (2013). *Tierra del Fuego. Historia, Arquitectura y Territorio*.

“que es necesario dar cabida a una nueva oportunidad histórica para el entendimiento, propiciando un diálogo franco y abierto entre el Estado, la sociedad chilena y los Pueblos Indígenas, el que es propio de aquellos momentos históricos marcados por el florecimiento de la democracia y la paz entre todos los chilenos ...”²¹.

El Laboratorio Internacional de los Paisajes Culturales promovió la idea de realizar un trabajo sobre aquellos paisajes culturales más representativos de la nación chilena. Se trabajó con un comité científico, presidido por Joaquín Sabaté, e integrado por Umberto Bonomo, Osvaldo Moreno y quien escribe, a fin de seleccionar los paisajes culturales más significativos de la ocupación del territorio y las contribuciones de las distintas culturas chilenas, como aporte a la consolidación de distinguidos paisajes nacionales, aun a riesgo de dejar fuera de la selección final a muchos de gran interés. Por otra parte, y considerando que el estrecho llamado de Magallanes, fue alcanzado el 21 de octubre de 1520 por la armada comandada por Hernando de Magallanes, esa fecha es la del descubrimiento de Chile, una “fértil provincia, y señalada / En la región Antártida famosa”²². Atendiendo que es dieciséis años anterior al arribo de Diego de Almagro por el norte, hemos organizado estos escritos partiendo por el sur, con el Cabo de Hornos y avanzando hacia el norte hasta llegar a la Ruta de la Sierra del *Qhapac Ñan*.

Los textos que se presentan a continuación, a la manera de cuentos, artículos y ensayos, obedecen a mis propias interpretaciones de los paisajes culturales que se exponen, al presentar las distintas capas de significados que me parecieron más reveladores de cada uno, las que desde luego no agotan las posibilidades que cada uno de los casos ofrece al estudioso, al investigador, al erudito. Me pareció sugerente entregar al lector unos argumentos reveladores mediante una intensidad sintética de textos, compuestos con breves palabras significativas, los que encuentran un discurso integrado y complementario con las representaciones, las citas, las notas y la bibliografía, que esperamos contribuyan al desarrollo de nuevas investigaciones y publicaciones.

21. Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas. (2008-2010). *Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas*.

22. Ercilla y Zúñiga, Alonso. (2021). *La Araucana*, Canto I.

Paisaje cultural del Cabo de Hornos

El paisaje cultural del Cabo de Hornos se manifiesta en los distintos espacios insulares relacionadas con los ecotonos,²³ esos graduales paisajes de transición entre mar y tierra, asociados con dos o más comunidades ecológicas, que el pueblo yagán ocupó por milenios en su condición de nómades del mar,²⁴ generando discretas alteraciones en los ambientes isleños. Su cosmovisión está vinculada con la creencia en el eterno del espacio de arriba, conocido como *Watauinewa* o Ser Supremo, que representa a los héroes míticos, poseedores de un conocimiento que ha sido transmitido de generación en generación, del cual deriva el orden del mundo yagán, con las ceremonias de los *Chiejaus* y de los *Kina*. El desarrollo de su ergología,²⁵ como un rasgo integrativo y diferenciador del ser yagán, les entregó el bienestar de sus actividades cotidianas, su cultura laboral y sus formas de habitar, constituyendo un cosmos en el que se expresan con un idioma muy rico y elocuente.²⁶

La ergología orientó a esta cultura en un conocimiento de su territorio y maritorio,²⁷ de cuya naturaleza dependía su subsistencia. Muy interesantes, por su elaborada manufactura, son sus arcos, flechas y aljabas; los arpones, el puñales y la lanzas; el sedal para la pesca, los bolsos y cestos de junco y muchos otros. La canoa de corteza es una maravilla náutica, muy sencilla de construir, maniobrable, liviana, con capacidad suficiente para una familia. Con ella, los yaganes navegaron los borrascosos mares del Cabo de Hornos. Sus ákar (viviendas) eran de planta circular y de dos tipos: la conoidal, para la que se empleaban troncos delgados que se afirmaban en el vértice superior; y la abovedada, con varas cuyos extremos se hincaban en el suelo para conseguir una cubierta curvada. Ambas poseían una sola entrada, con el fuego que ardía en el centro del *ákar*.²⁸

23. Los ecotonos son áreas ecológicas restringidas que sirven de enlace transicional entre dos zonas más extensas. Es biológicamente más rica y más diversa en recursos que las zonas que las circundan. Ver en: Stehberg, Rubén, 2001.

24. Esta forma de vida hizo que los yaganes organizaron campamentos familiares, para la búsqueda y optimización de los recursos necesarios al desarrollo de la vida, lo que se reflejaban en su constante movimiento estacional por canales y fiordos del archipiélago. Ver en: Gleisner y Montt, 2014.

25. La ergología se refiere a la cultura laboral de los pueblos primitivos.

26. Thomas Bridges realizó un diccionario yagan-inglés, con más de 32.000 palabras.

27. La noción de maritorio se refiere a sistemas marítimos vinculados en general con islas y archipiélagos. Fue propuesto por la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en los años '70, desde entonces es de común usanza en diferentes escuelas de arquitectura. La Convención Constitucional (2022) lo ha manejado como concepto a ser utilizado como complementario al de territorio.

28. Martinic, Mateo: *Crónicas de las Tierras del Sur del Canal de Beagle*, 2005.

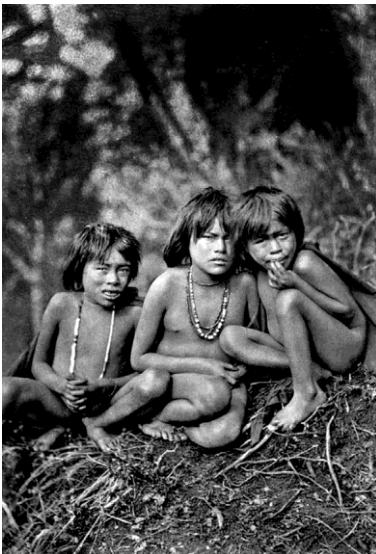


Fig.03. Misión Científica Francesa. Chozo Yámana con forma de cúpula, 1882-1883. Dominio Público

Fig.04. Misión Científica Francesa. Niñas Yámana, 1882-1883. Dominio Público

Fig.05. Misión Científica Francesa. Kamanakar-kípa sentada al centro de un grupo de siete niñas, 1882-1883. Dominio Público

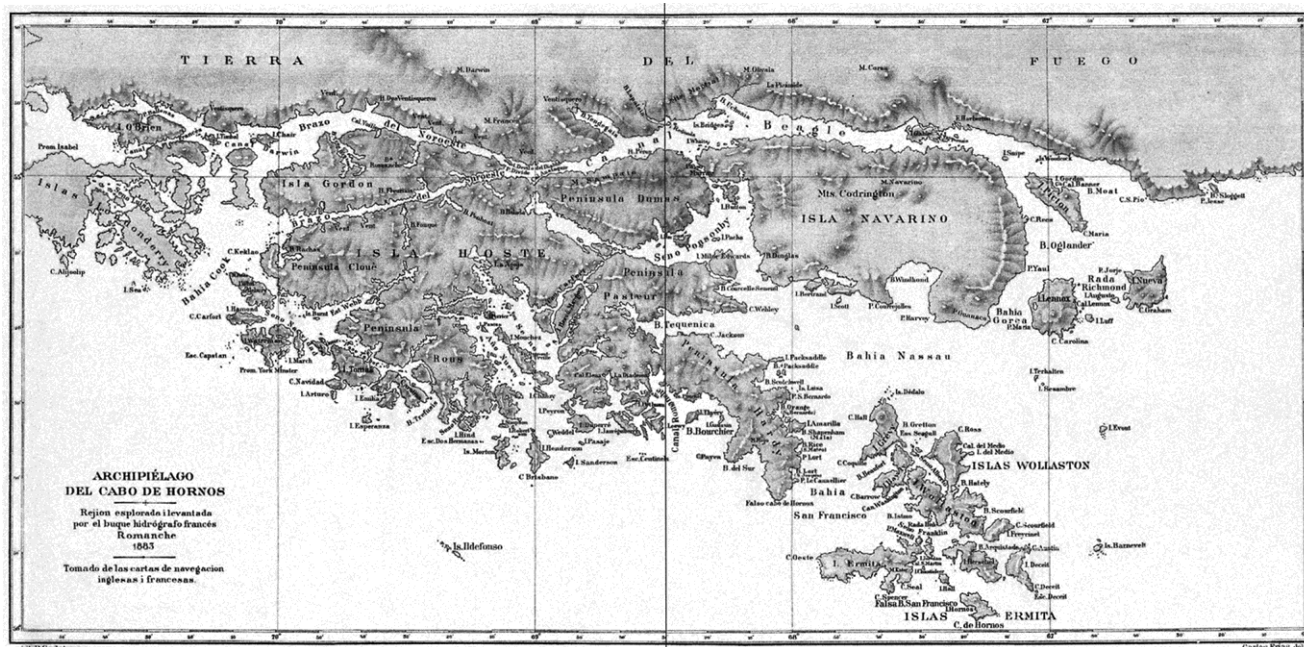
Sus restos arqueológicos, fechados hacia el año 7.500 AP,²⁹ están situados en espacios protegidos y accesibles para recalar, en los cuales se pueden identificar intervenciones en el paisaje con los conchales que bordeaban sus viviendas. Se han localizados importantes sitios arqueológicos como los de Caleta Paula, Caleta Eugenia y Puerto Navarino,³⁰ en todos los cuales se acumularon conchas de mariscos, espinas de pescado y huesos de aves. Con el paso del tiempo, el terreno fue modificado y se formaron *urkux*, depresiones vinculadas con las viviendas y lomas, donde los conchales protegen del viento y aíslan de las bajas temperaturas, que alcanzan un promedio de 6° C durante todo el año.

El Cabo de Hornos fue descubierto para occidente por los exploradores holandeses Le Maire y Schouten, en 1616. Hacia fines del siglo XIX, el estado de Chile hizo su aparición en la región del *Onashaga* (canal Beagle), del *Yagashaga* (canal Murray) y del Cabo de Hornos, después del Tratado de Límites entre Chile y Argentina,³¹ con lo cual ese nuevo territorio fue impreso en la cartografía. Los registros que la nación yagán utilizaba para identificar bahías, costas, lugares y canales fueron obliterados por nuevos topónimos, los que sumados a los que impuso el Almirantazgo Británico a mediados del siglo XIX, terminaron por denominar

29. De acuerdo con excavaciones practicadas por la arqueóloga Dominique Legoupil (1991), un yacimiento del seno Grandi ha permitido datar la presencia humana a lo menos en seis milenios A.P. En: Martinic, Op. cit. 2005.

30. Hyades, Paul: *Contribution a l'ethnographie Fuéguienne*, 1884.

31. El Tratado de Límites entre Chile y Argentina de 1881 fue firmado durante el gobierno de los presidentes Pinto, de Chile, y Roca, de Argentina.



los espacios nativos con una cartografía abstracta, de corte norte-sur, desconocedora de las tensiones climáticas y geográficas de la zona. Por su parte, la expedición científica francesa al Cabo de Hornos permaneció en el área entre 1882 y 1883 para trabajar en el programa del Primer Año Polar Internacional, utilizando el barco de transporte *La Romanche*, bajo el mando del capitán Martial quién en su informe resumió observaciones sobre el magnetismo terrestre, astronomía, meteorología, clima y mareas, historia natural y otros...³²

Con la toma de posesión del *Onashaga*, el *Yagashaga* y alrededores,³³ a principios del siglo, la geografía y el paisaje de las islas australes constituyeron para Punta Arenas una serie de lugares y porciones de tierras lejanas, desperdigadas, aisladas, inertes y sin nombres, a excepción de los lugares donde se halló el oro. En 1892, el estado chileno fundó en *Afluruwaia*

32. El trabajo de la expedición fue editado con el título de "Mission Scientifique du Cap Horn 1882-1883," 1885-1891.

33. Ver una ilustración breve y puntual del panorama previo al arribo de los estados chilenos y argentinos a la región del *Onashaga*. En: García-Oteiza, Samuel, 2019.

Fig.06. Buque hidrográfico francés La Romanche. Mapa del Archipiélago del Cabo de Hornos, 1883. Dominio Público.



Fig.07. Yaganes junto a su vivienda, 1883, autor desconocido. Dominio Público.

Fig.08. Cabo de Hornos. © Nicolás Piwonka.

Fig.09. Canal de Beagle © Nicolás Piwonka.

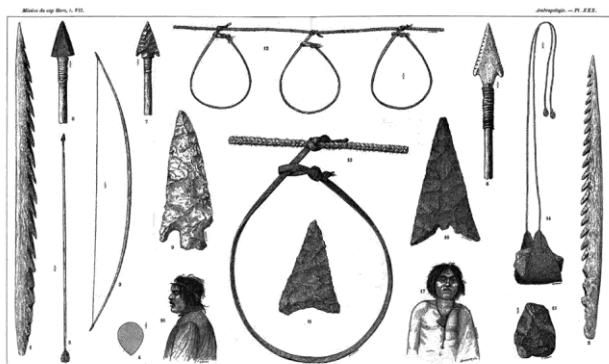


el enclave de vigilancia de Puerto Toro, ubicado frente a la isla Lennox, donde se extrajo oro desde 1890 hasta principios del siglo XX, dando inicio a una ocupación precaria en *Wuala*.³⁴ En la década de 1930 se realizaron las primeras mensuras en la isla Navarino, como estrategia chilena para administrar su territorio insular en el canal Beagle.

Con ello se regularizó la propiedad privada y se intentó organizar una población en Puerto Navarino, que no prosperó.³⁵ Sin embargo, Chile se esforzó por establecer una población en *Wuala* y finalmente en 1953 se fundó la población de Puerto Luisa, rebautizada como

34. Al respecto ver: García-Oteiza, Samuel y Azua, Andrés, 2020.

35. Detalles de estas operaciones. En: García-Oteiza, Samuel, 2016.



Puerto Williams (1956). La actual población yagán se agrupa en dos comunidades, ambas presentes en las orillas del *Onashaga*: la Comunidad Indígena Yagan *Paiakoala* (Ushuaia, Argentina) y la Comunidad Yagán de Bahía Mejillones (villa Ukika). En 1992 se organizó la Comunidad Yámana de Navarino, con el propósito de luchar por sus derechos ancestrales, superar la marginación y la pobreza y rescatar su cultura y su historia. El *Informe de la Comisión Verdad Histórica*³⁶ propone, entre otras medidas, la reforestación de Isla Navarino, la rehabilitación de viviendas, la creación de un museo del Pueblo Yagán en Villa Ukika y la creación una red de turismo yagán.

“Mar yámana”

“He aquí un canto / más hermoso aún / que una tribu de yaganes / navegando en la aurora
o, / más todavía, / que ese pastoreo de peces en / las santas aguas de Onashaga”.

(Fragmento. Juan Pablo Riveros)³⁷

Colaboradores: Samuel García-Oteiza, arquitecto, Universidad de Magallanes. Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile. Francisca Jiménez Marín: Estudiante de Arquitectura y del MAPA, Pontificia Universidad Católica de Chile. Mauricio Garrido, licenciado en Educación, Profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica Silva Henríquez. Carlos Martínez, arquitecto, Universidad de Los Andes, Bogotá.

36. *Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas*, 2008.

37. Riveros, Juan Pablo. (1986). *De la Tierra sin Fuegos*.



Fig.10. Misión Científica Francesa. Ilustración de utensilios yaganos: puntas de flecha, ondas y lazos utilizados en la caza, 1882-1883. Museo Histórico Nacional de Chile. Dominio público.

Fig. 11. Misión Científica Francesa. Canoa Yagán frente a barco de transporte de la marina francesa La Romanche, 1882-1883. Museo Histórico Nacional de Chile. Dominio Público.

Fig.12. Misión Científica Francesa. Pareja y niño a bordo de La Romanche, 1882-1883. A la derecha, un oficial les indica cómo posar. Musée du Quai Braly. Dominio Público.

Paisaje cultural de Tierra del Fuego

El paisaje cultural de Tierra del Fuego (Chile)³⁸, la isla más grande de América del Sur, está dividido entre Chile y Argentina. Se encuentra rodeado por diversos espacios marítimos, como el Canal Beagle, el seno Almirantazgo, el Estrecho de Magallanes, el mar de Drake, el océano Atlántico y el océano Pacífico. Posee un complejo contorno costero y tiene un conjunto de elementos geográficos como la sierra Carmen Sylva, los lagos Fagnano y Blanco o la cordillera de Darwin... Todos ellos fueron recogidos de manera cada vez más precisa por la cartografía de la región Magallánica y de la Tierra del Fuego con un importante número de representaciones, cercano a las 2.000 piezas³⁹. Además, Alberto De Agostini publicó un hermoso plano de la isla en 1959. Por otra parte, la narración del viaje de Magallanes por Pigafetta⁴⁰, la publicación de Sarmiento de Gamboa referida al Estrecho de Magallanes,⁴¹ el libro *Darwin en Chile*⁴², entre otros, son de gran interés. La ocupación indígena está relacionada con los selknam,⁴³ un pueblo de individuos físicamente muy bien dotados, que con el tiempo desarrollaron una adaptación extraordinaria a las duras características geográficas y ambientales de la isla y la dominaron desde hace 110 siglos con la organización territorial de sus *haruwen*.⁴⁴ La ocupación económica⁴⁵ surgió hacia 1880, cuando el estado de Chile otorgó extensas concesiones a empresas ovejeras, en su mayoría de capitales británicos,⁴⁶ que desarrollaron en la isla subdivisiones prediales e instalaciones agroindustriales que

38. . Tierra del Fuego, la isla más grande de América del Sur, está dividida entre Chile y Argentina 39. Ver Martinic, Mateo: Cartografía Magallánica. 1523 – 1945.

40. . Pigafetta, Antonio. (2016). Primo Viaggio Intorno al Globo Terracqueo. La expedición de Magallanes-Elcano 1519- 1522.

41. Sarmiento de Gamboa, Pedro: *Viage al Estrecho de Magallanes por el Capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años de 1579 y 1580, 1768*.

42. . Darwin, Charles. (2009). Darwin en Chile. (1832-1835). Viaje de un naturalista alrededor del mundo.

43. Aunque oficialmente extintos, la Comunidad Covadonga Ona, agrupación de los descendientes selknam, busca su reconocimiento como etnia originaria por parte de estado de Chile. La Cámara de Diputados aprobó la idea de legislar al respecto y el Gobierno autorizó los fondos para los estudios. "El pueblo selk'nam... se encuentra en un proceso de reapropiación y recreación cultural..." dijo la ministra de Desarrollo Social, Karla Rubilar en 2021.

44. Los *haruwen* eran áreas bien demarcadas de la isla, destinaban a cada grupo familiar para su explotación exclusiva, según límites cuya violación era causa de disputas entre linajes. Ver: Gusinde, Martín: *Los Indios de Tierra del Fuego. Los Selknam*.

45. Los términos ocupación indígena y económica se usaron en el proyecto Fondecyt 1030580, 2003-2005.

46. El proceso de concesiones de tierras consistió en la entrega a empresas ganaderas de enormes predios en modalidad de arriendo, por plazos de hasta 25 años, tanto en el continente como en Tierra del Fuego. Las primeras concesiones en Tierra del Fuego fueron otorgadas por los presidentes Santa María y Balmaceda hacia 1880, cuando se formaron en Punta Arenas las primeras empresas para postular a las Concesiones de Tierras y fomentar la soberanía en el continente y en Tierra del Fuego.



fueron sobrepuestas a la estructura territorial de los selknam, dando inicio al exterminio de los mismos. A su vez, en 1954 la ENAP⁴⁷ inició la explotación del petróleo, tanto en la propia isla como en la boca oriental del Estrecho.⁴⁸ El espacio físico y cultural de Tierra del Fuego, con sus referencias, huellas y signos, condensa y dota de sentido a los vestigios patrimoniales de sus formas de ocupación en su interacción con los diversos paisajes.

Los selknam ocuparon la isla con la práctica del nomadismo que les permitió desplazarse en procura de alimentos, el principal de ellos el guanaco y otras piezas menores, el aprovechamiento colectivo de la varazón de cetáceos y la recolección de frutos. El dominio del territorio lo consiguieron con la división de la isla mediante la institución del *háruwen*, que destinaba a cada grupo familiar la explotación exclusiva de ciertas áreas geográficas muy bien demarcadas en relación con accidentes topográficos, curso de ríos, precisas señales

47. La empresa nacional del petróleo, ENAP, fue creada por el estado chileno.

48. Ver: Garcés, Eugenio y otros: *Tierra del Fuego. Historia, arquitectura, territorio*.

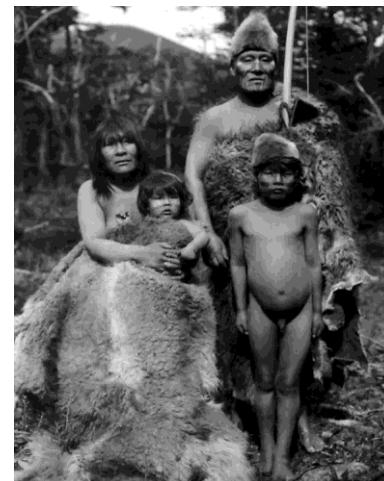


Fig.13. Alberto M. de Agostini. Tierra del Fuego, 1959. Dominio público.

Fig.14. Familia de Halemink, Selk'nam, 1923. © Martín Gusinde. Museo Chileno de Arte Precolombino.

Fig.15. Selk'nam en ceremonia Hain, 1923. © Martín Gusinde.

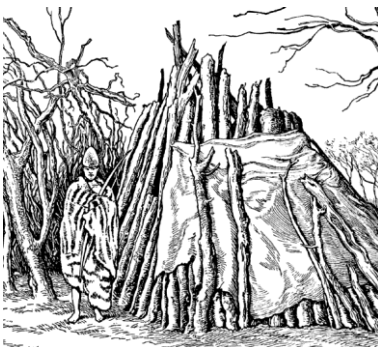
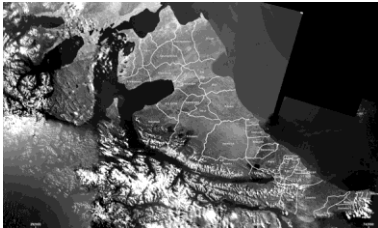


Fig. 16. Distribución de tierras. Montaje de Tierra del Fuego en base a imágenes de Geo Cover Landsat Mosaics. © Geo Cover Landsat Mosaics.

Fig. 17. Demostración de las diferentes posiciones para el uso del arco y la flecha Selk'nam. © Martín Gusinde.

Fig. 18. Choza Selk'nam. Dibujo de Martín Gusinde. Fuente: GUSINDE, Martín. Los indios de la tierra del fuego. Tomo primero vol. II. Buenos Aires: Centro Argentino de Etnología Americana, 1982.

Fig. 19. Grupo selknam caminando por la costa, 1908. © Charles W. Furlong.



de la llanura. El arco y la flecha son centrales en su economía, ya que posibilitaron la caza del guanaco, que les brindaba carne para alimento y pieles para las vestimentas, usos artesanales y cubiertas de las chozas. Éstas se basaron en ligeras varas, dispuestas de forma cónica, forrada con pieles, cortezas y ramas, dejando una apertura superior para la salida del humo y otra como acceso. Según la cosmovisión selknam, la naturaleza es una reencarnación mítica de sus antepasados que habían habitado el mundo desde sus inicios. Los chamanes, dotados de sobrenaturales poderes, ejercían la mediación con un espíritu, el *waiuwín*, al que convocaban mediante cantos ceremoniales. Entre sus rituales destacan los ritos funerarios y la ceremonia del *Hain*.⁴⁹ Para llevarla a cabo, los varones se recluían en una choza ceremonial, donde pintaban sus cuerpos y se cubrían la cabeza con grandes máscaras, convirtiendo sus anatomías en seres míticos, como representación dramática de los diversos espíritus que animaban una historia ancestral y sagrada, reviviendo su cosmovisión. El sacerdote austriaco Martín Gusinde,⁵⁰ realizó cuatro expediciones a Tierra del Fuego, entre 1918 y 1923, y consiguió convivir intensamente con los selknam para ganar

⁴⁹ La ceremonia del *Hain* es el rito de iniciación de los adolescentes selknam.

⁵⁰ Martín Gusinde, fue un sacerdote de la Congregación del Verbo Divino que llegó a Chile en 1912. Ver: Feliú Cruz, Guillermo: "El padre Martín Gusinde y su labor científica en Chile." En: *Historia*, 1969, Vol. I.



su completa confianza, de manera que los pudo fotografiar⁵¹ y participar en la ceremonia del *Hain* de 1923.

En este contexto originario, natural y cultural, se produjo la ocupación económica estanciera que se inició durante la década de 1880, con las primeras concesiones,⁵² que consiguieron una ordenación del territorio basada en cinco enormes predios, que lo activaron en términos productivos mediante las estancias ovejeras. De ellas deriva el actual ordenamiento territorial de Tierra del Fuego, que se fue produciendo de manera sucesiva en torno a las principales actividades de la ganadería ovina, que fue imponiendo al territorio nuevas subdivisiones, funcionales a la instalación de las empresas ganaderas, la construcción de asentamientos y la circulación de productos, bienes y servicios. Las estancias son discretos poblados for-

51. Las fotografías de Gusinde de esta ceremonia han sido muy reproducidas y constituyen un espléndido patrimonio visual.

52. Las primeras concesiones (1885-1915) fueron otorgadas a las sociedades Wehrhahn y Cia., en 1885 con 123.000 hectáreas (estancia Gente Grande); The Tierra del Fuego Sheep Farming Co., en 1889, con 180.000 hectáreas (estancia Springhill); The Philip Bay Sheep Farming Co., en 1889, con 170.000 hectáreas (estancia Bahía Felipe); la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, en 1890, con 1.009.000 hectáreas (estancia Caleta Josefina) y la Sociedad Industrial y Ganadera de Magallanes (190.000 há). Ver: Martinic, Mateo, *La Tierra de los Fuegos*, 2009.

Fig.20. Cerro Sombrero: plaza central, teatro y polideportivo. © Nicolás Piwonka.

Fig.21. Galpón esquila, Estancia Caleta Josefina. © Eugenio Garcés.



Fig. 22. Interior de galpón de esquila. © Eugenio Garcés.

Fig. 23. Estancia Vicuña. © Nicolás Piwonka.

mados por cascos, puestos, caminos y pequeños puertos, destinados a la crianza de ovejas para la producción de lana, carne y derivados. Los cascos constituyen formas elementales de asentamiento, dispersos en el territorio, que contribuyeron con la ocupación de Tierra del Fuego, transformando la vastedad del territorio en un conjunto de lugares caracterizados por sus principales elementos arquitectónicos, como la casa de administración, el galpón de esquila y las casas de peones, en función del relieve, el clima, la orientación y el dominio de las funciones productivas. Las edificaciones emplearon estructuras de madera y revestimientos de chapas metálicas onduladas, importadas desde Wolverhampton, Inglaterra.

El puerto de Porvenir (1894), en el sector oriental del Estrecho de Magallanes, enfrente de Punta Arenas, es la única ciudad propiamente tal en la sección chilena de la isla, con 6.800 habitantes según el censo de 2017. Es capital de provincia y sede de la municipalidad del mismo nombre. Sus construcciones de estilo pionero, combinaron características centro y norte europeas con adaptaciones locales. La explotación del petróleo, por su parte, generó formas de ocupación según capas operacionales, con redes de infraestructura y asentamientos urbanos, como es el caso de la *company town* de Cerro Sombrero. Este establecimiento industrial, administrativo y residencial, fue construido por ENAP con el propósito de fundar un cabezal jerárquico⁵³ para la explotación sistemática de los hidrocarburos en la isla y en la cuenca del estrecho de Magallanes, una vez que entró en producción el primer pozo en Manantiales (1945). Actualmente Cerro Sombrero es sede de la municipalidad de Primavera, cabeza administrativa del área norte de Tierra del Fuego.

"Tierra del Fuego"

"Volvió a mirar hacia los confines del mar antártico, donde estaba el país de la ballena, y recogió de nuevo la vista, como siguiendo la ruta del cetáceo, hasta el armazón de huesos empotrado en medio de la ancha playa de cascajo. Miró luego los contornos pampeanos, el arcilloso paredón con que el cantil de la pampa se iba elevando hacia el cabo, las dunas como un mar más quieto y el promontorio bajo sus pies".

(Fragmento. Francisco Coloane)⁵⁴

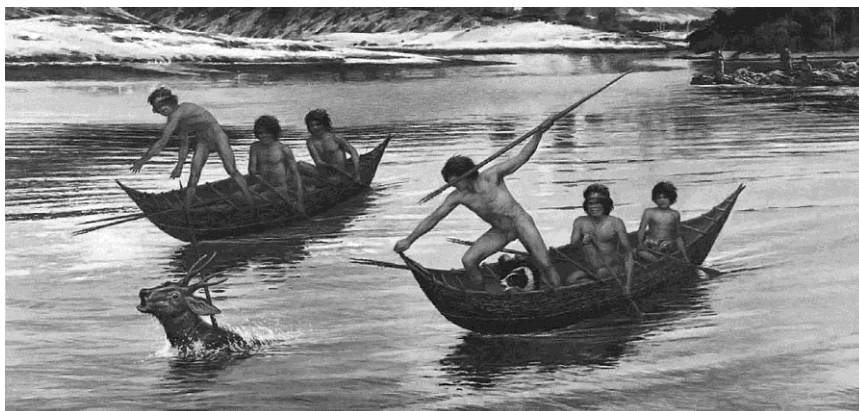
⁵³ Cabezal Jerárquico es un concepto que empleó Isidro Suárez en su artículo "El programa arquitectural como entelequia del proyecto." En: Revista Cuadernos de Arquitectura N°2-3, 1993.

⁵⁴ Coloane, Francisco. (1956). *Tierra del Fuego*.

Paisaje cultural de Chiloé

El sincretismo cultural y paisajístico caracteriza al paisaje cultural de Chiloé, encarnado como está en las diversas culturas indígenas y en los valores patrimoniales de las Iglesias, según las diferentes tradiciones de Chonos y Huilliches, en los siglos XV-XVI, que conviven con la dominación española durante un prolongado periodo de tiempo. El resultado es una expresión cultural nueva y única formada a partir de la composición cultural de ambas en unos paisajes compartidos. La relación del chilote con su entorno hizo posible una cultura marítima, expresada en un maritorio⁵⁵ complementario al territorio insular, que progresó con la invención de esa maravilla náutica llamada *dalca*, embarcación fabricada mediante tablas arqueadas de ciprés o alerce, con cuadernas transversales. Sus paisajes quedan caracterizados por bosques de selva fría, un clima de abundantes lluvias y un mar como persistente horizonte, dando origen a una cultura relacionada estrechamente con los ambientes naturales, en particular con los ecotonos de bordemar.

Esta cultura está actualmente (2022) en peligro debido a los impactos de la industria del salmón y las mareas rojas, que han aumentado en frecuencia, extensión e intensidad.⁵⁶



⁵⁵ Sobre el maritorio, ver: Paisaje Cultural del Cabo de Hornos.

⁵⁶ Armijo, Julien y otros: "The 2016 red tide crisis in southern Chile: Possible influence of the mass oceanic dumping of dead salmon," 2020.

Fig. 24. Grupo de aborígenes kaweshkar en la cacería del huemul. Mientras los hombres bogan para arponear al animal, las mujeres impiden que vuelva a la orilla. © Eduardo Armstrong.

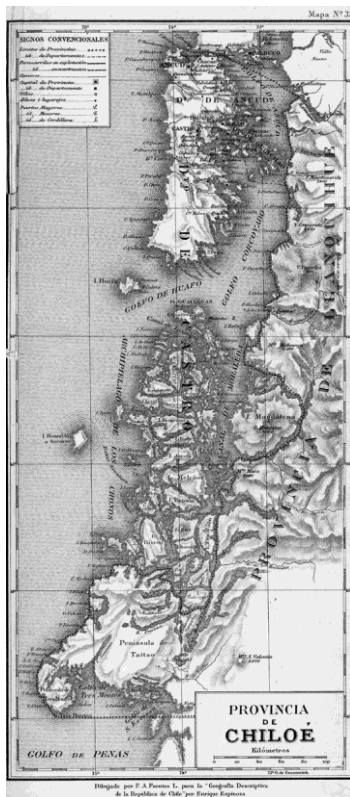
Fig. 25. Chonos en ecotono. Fuente: Turismo científico Aysén.

Fig. 26. Familia de Chonos en una dalca. Fuente: Etnias del Mundo. URL: <https://etniasdelmundo.com/c-chile/chono/>.

Fig. 27. Paisaje de Tenaun y las islas del archipiélago de Quinchao. © Norberto Seebach.

Fig. 28. Desembocadura río Chepu y playa de Aulen, costa noroccidental Isla Grande de Chiloé. © Lin Liniao / Creative Commons.

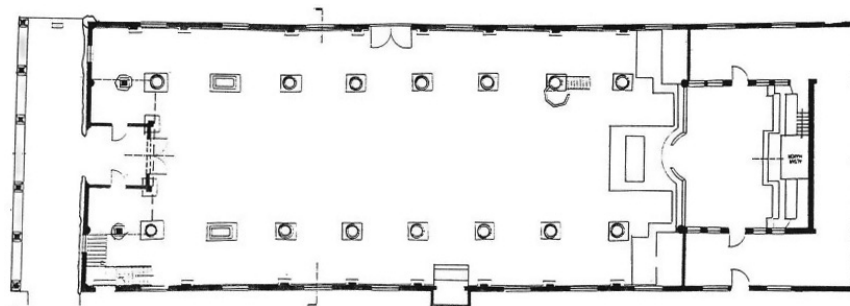
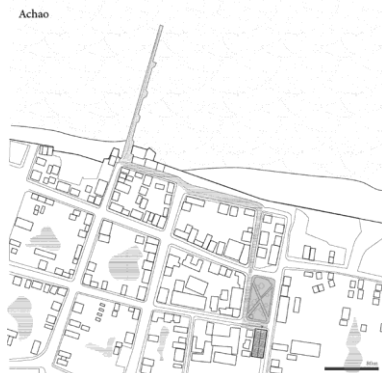
Fig. 29. Mapa de la Provincia de Chiloé, 1903. Dibujo de F. A. Fuentes. Fuente: "Atlas de Chile Arreglado". En: ESPINOZA, Enrique. Geografía Descriptiva de la República de Chile. Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción; Pontificia Universidad Católica de Chile; Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, reedición de 2013, lámina nº 33.



Las iglesias, que constituyen hitos situados en los bordes marítimos, fueron construidas durante los períodos de la evangelización jesuítica, con su misión circular⁵⁷ de los siglos XVII-XVIII y durante la presencia de los franciscanos, en los siglos XIX-XX. Con la integración chilena, en los siglos XX-XXI, se consiguió la protección de dieciséis iglesias del archipiélago, bajo la forma de Monumento Histórico Nacional y en el año 2000, de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.⁵⁸ Estas iglesias constituyen una forma de patrimonio

57. El sistema de misiones circulares fue establecido por la Compañía de Jesús en el archipiélago de Chiloé, a comienzos del siglo XVII, a fin de catequizar a los indígenas y construir pequeñas capillas y caseríos. Ver: Gutiérrez, Ramón: "Las misiones circulares de los jesuitas en Chiloé. Apuntes para una historia singular de la evangelización." En: *Revista APUNTES*, 2007.

58. Monumento Histórico Nacional por el Consejo de Monumentos Nacionales CMN, y Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, 2000, como reconocimiento del valor universal excepcional de estos bienes patrimoniales, construidos en



tangible –material– e intangible –inmaterial–, cuyas construcciones albergan unas formas de observancia religiosa y oficio de rituales que se celebran en atrios abiertos al paisaje marino, y articulan el entorno natural con las relaciones humanas y las edificaciones. De manera que estas dieciséis iglesias y el conjunto de 152 templos ubicados en el archipiélago chilote, organizan un sistema visual del paisaje cuya construcción es apreciable desde el mar, consolidan una cualidad mediadora entre el medio físico y el humano, contribuyen con una identidad que se encarna en el significado cultural del paisaje chilota y aportan la condición sincrética de este paisaje cultural que se materializa en los valores patrimoniales de sus Iglesias.

Destacan dos de ellas, la de Santa María de Achao (1730) y la de Caguach (1919), ambas cargadas de historia y cultura en constante rehacer, restaurar y renovar con intervenciones enfocadas en los inmuebles y sus técnicas constructivas, que establecen una “unidad indivisible entre materialidades, uso del espacio y prácticas culturales.”⁵⁹ Achao es el pueblo más urbanizado de Chiloé, ubicado en la isla de Quinchao, cuya superficie de 129 km² posee 3.200 habitantes. La iglesia de Santa María de Loreto de Achao sobresale al estar ubicada en un contexto de carácter urbano y ser una de la más representativa por su valor arquitectónico. Fue edificada por los jesuitas a partir de 1730, en una de las mencionadas

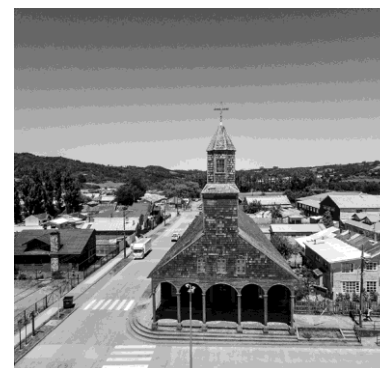


Fig. 30. Iglesia de Santa María de Achao y su atrio en el contexto urbano. Dibujo de Mayra Hevia y Paola Salazar

Fig. 31. Planta Iglesia Santa María de Achao. Fuente: Las iglesias misionales de Chiloé: documentos. Universidad de Chile, 1995.

Fig. 32. Iglesia Santa María de Loreto de Achao © Archivo Fotográfico Centro Nacional de Sitios Patrimonio Mundial - Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

madera y cuya fundación se remonta a los siglos XVII y XVIII.

⁵⁹ Ministerio de las Artes, Cultura y Patrimonio, 2019.

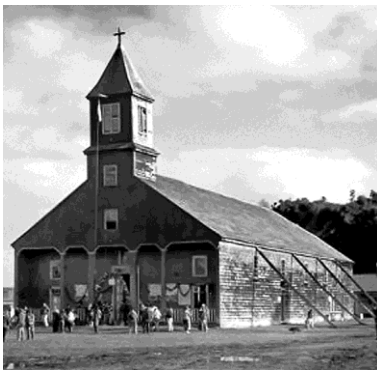
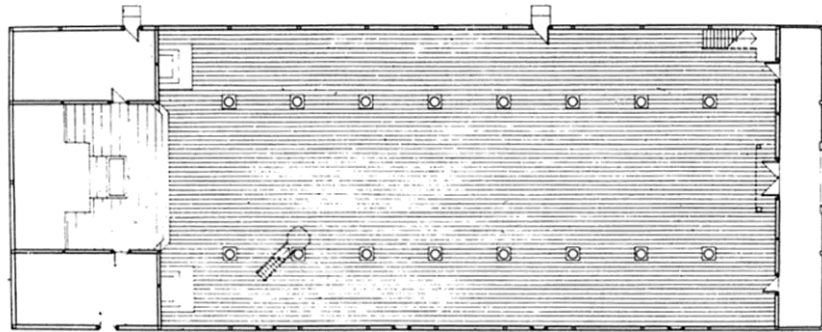
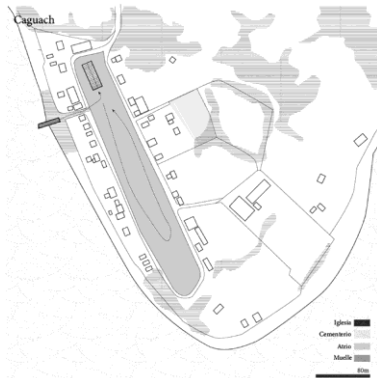


Fig. 33. Iglesia de Caguach y su atrio explanada, en el contexto urbano. Dibujo de Mayra Hevia y Paola Salazar

Fig. 34. Planta de la iglesia de Caguach. Fuente: Las iglesias misionales de Chiloé: documentos. Universidad de Chile, 1995.

Fig. 35. Iglesia Jesús Nazareno de Caguach © Archivo Fotográfico Centro Nacional de Sitios Patrimonio Mundial - Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

misiones circulares. El altar mayor y la torre fue concluida por los franciscanos. Tiene 46,3 metros de largo y 14,3 metros de ancho, con una torre de 22 metros. La cubierta es de tejas de alerce, la estructura, de mañío y ciprés, y las uniones, con entarugados de madera. La arquitectura es de tres naves, con diseños barrocos de madera y representaciones de inspiración huiliche. La bóveda central posee elementos estructurales complementarios con motivos tallados. Las columnas, de madera pintada, envuelven los haces de pilares interiores. Por su parte, la isla de Caguach tiene una superficie de 10,7 km² con 540 habitantes. Su Iglesia tiene 32 metros de largo y 12,50 metros de ancho. La altura de la nave central es de 8,70 metros, la nave lateral posee 5,8 metros y la torre, 18,50 metros. Las estructuras están asentadas sobre piedras, con una obra gruesa de madera de coihue y ciprés de las Guaitecas, revestimiento interior de alerce y tepa, piso de mañío y tepa, y techumbre y revestimiento exterior de tejas de alerce.

El sincretismo alcanza su mayor nivel con las tradiciones que conviven en sus atrios. El de la iglesia de Achao es una plaza cívica de 70 por 35 metros, con importantes cualidades como espacio público religioso que alberga ceremonias como la de Santa María Madre de Dios, los días 1° de enero, cuando los peregrinos, portando sus imágenes entre cantos y oraciones, se dan tiempo para los bailes de la cueca. En Caguach, la gran explanada del atrio, con dimensiones de 50 por 400 metros, alberga una fiesta religiosa multitudinaria durante 10 días al año, para celebrar la novena de Jesús de Nazareno, que se realiza en agosto y

dura 10 días, con presencia de hasta 10.000 fieles de diversas islas. Éstos se integran en una procesión multitudinaria que concurre a las puertas de la iglesia, portando banderas al ritmo de pasacalles interpretados por músicos ambulantes. Se trata de celebraciones que son clave para consolidar una cosmovisión como la chilota, que perdura y se expande como una práctica cultural tradicional que está relacionada con una evangelización que posee conciliados significados de cristianismo indígena.⁶⁰

“Darwin en Chile”

“Llueve a torrentes; sin embargo, hemos logrado costear la isla hasta Huapi-lenou. Toda esta parte oriental de Chiloé presenta el mismo aspecto: es una llanura cortada por valles y dividida en isletas; el todo recubierto por una impenetrable selva verde negruzca... Llegamos a Castro, antigua capital de Chiloé... Se ven los rastros del plano cuadrangular común de las ciudades españolas... La iglesia, situada en el centro de la población, se halla completamente construida de madera y no carece ni de aspecto pintoresco ni de majestad...

Los habitantes de la isla Lemuy... en ciertas épocas toman de los *corrales de pesca*... peces que ha dejado allí el mar al retirarse... Llegamos a Caylén... denominada *el fin de la Cristiandad*... En las partes inferiores de la montaña se ven bellos *Drimys winteri* ...”

(Fragmentos. Charles Darwin)⁶¹

Colaboradoras: Paola Salazar y Mayra Hevia: Arquitectas, Magíster en Arquitectura del Paisaje, Pontificia Universidad Católica de Chile.

60. Saldívar, Juan M.: “Etnografía histórica del Nazareno de Caguach en Chiloé, Chile.”

61. Darwin, Charles: Op. Cit.

Paisaje Cultural Mapuche



El área natural y cultural del territorio ancestral mapuche⁶², su invasión por el imperio español y la posterior ocupación por el Estado de Chile, son los elementos esenciales que configuran este paisaje cultural⁶³. En todas estas etapas, el pueblo mapuche ha recurrido a formas de adaptación que se reflejan en el territorio, donde perduran huellas del conocimiento ancestral del paisaje, junto con la división del suelo rural debida al Estado chileno. La noción de paisaje cultural es fundamental “para la comprensión de la relación entre las poblaciones que habitaron estos espacios y el medio ambiente natural”⁶⁴. Sin embargo, “la construcción de paisajes culturales se convirtió en un dispositivo para ejercer el poder hegemónico”, con “...el caso del “Granero de Chile”, paisaje de poder que se extiende desde mediados del siglo XIX hasta los primeros años del siglo XX... y el ...del “Oro Verde” asociado a la actividad forestal, (que) logra su consolidación a partir de la segunda década del siglo XX”⁶⁵.

Poseen los mapuches una cosmovisión armónica entre seres humanos y elementos naturales, con un *wenumapu* (cielo en lo alto), hogar de *Ngnechen* (creador y tutor de los seres humanos), y del *Minchemapu* (espacio asociado al mal en lo profundo), a los que se

Fig. 36. Familia mapuche, c. 1890. © Juan de Dios Carvajal, Fernando Valck.

Fig. 37. Retrato del cacique Lloncon, c. 1900. © Gustavo Millet Ramírez.

Fig. 38. Segundo Jara Kalfun, El poeta de las selvas, c. 1880. © Enrique F. Herrmann, Archivo Museo Mapuche Juan Antonio Ríos.

Fig. 39. Muchacha Mapuche. © Robert Gerstmann.

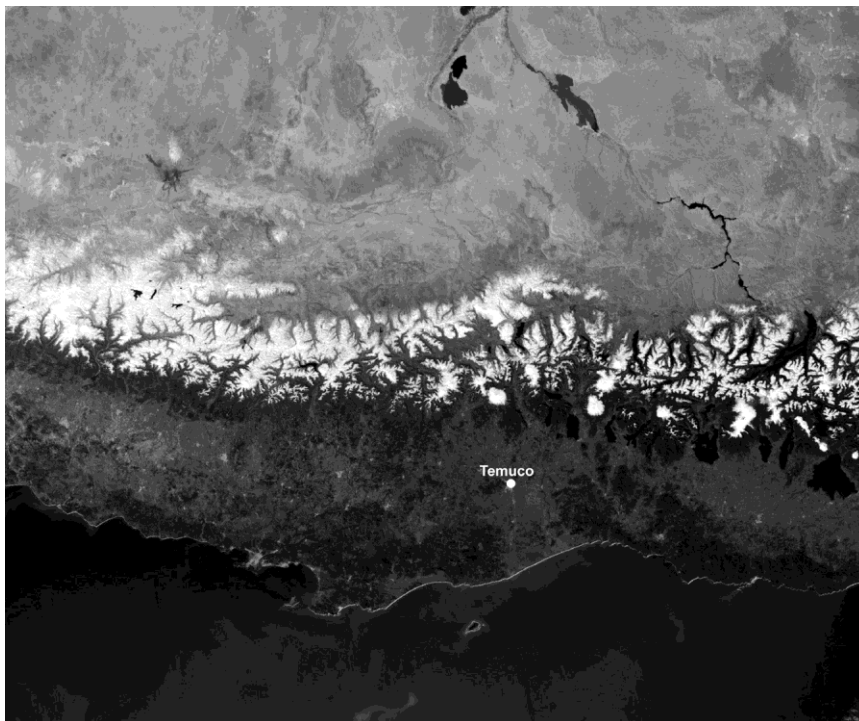
Fig. 40. Manifestación Mapuche. © Dalia Chiu S. / Pressenza. Internacional Press Agency.

⁶² Algunos autores usan el término *Wallmapu*.

⁶³ Además de las referencias específicas, se ha trabajado con: Bengoa, José. (1996, 2004); Marinao Antivil, Wladimir. (2017); Cayuqueo, Pedro. (2017).

⁶⁴ Lira S., Nicolás. (2007). “Ríos, Lagos, Bosques y Volcanes: Paisaje Cultural en La Araucanía”.

⁶⁵ Escalona Ulloa, Miguel y Barton, Jonathan. (2020). “La construcción y apropiación de paisajes culturales: una ecología política histórica del Wallmapu/Araucanía, Chile”.



suman el *Antufucha* (rey sol) y la *Antukuche* (reina luna), según una visión del cosmos que se transmite de generación en generación, de acuerdo con la comunicación oral, con los *epeu* (leyendas) y mediante los rituales. En el solsticio de invierno se celebra el *We Tripantu*, festividad sagrada para el pueblo mapuche, así como en verano se realiza el *Nguillatun*, una importante ceremonia ritual. La organización territorial, rural y dispersa, se basó en la comunidad indígena, y se articuló con la *ruka* familiar, la asociación de clanes del *ayllarehue*, en caso de guerra, los *Kuel*, que formaban una trama de montículos empleados con propósitos estratégicos y rituales, los altares o *rewe* y los antiguos cementerios. Los *Logko* son la figura central dentro de su organización social. Las *Machi* tenían atributos en el campo de la espiritualidad, la medicina y los *pewma* –sueños–, un tipo de práctica relacionada con la comunicación ancestral. De allí se origina su identidad individual y colectiva que pone en evidencia una sabiduría basada en un sistema estético y cultural propio, de

Fig. 41. Territorio mapuche, octubre de 2020. © NASA Earth Observatory image by Lauren Dauphin, using MODIS data from NASA EOSDIS/LANCE and GIBS/Worldview.

acuerdo con las manifestaciones artísticas que se ejercen en textiles, alfarería, orfebrería, expresiones musicales y con su lenguaje, conocido como *mapudungun*⁶⁶.

Esta cultura y los paisajes en que se desarrolló son de gran importancia para valorar el paisaje cultural mapuche, ya que la memoria de la comunidad está contenida en el territorio en el cual se reconoce⁶⁷. Las evidencias arqueológicas se remontan hacia los años 500 a 600 AP, diseminadas en el territorio entre los ríos Biobío y Cruces. Sus unidades de paisaje definen ámbitos con diversos grados de heterogeneidad morfológica y funcional: el cordón andino, con los volcanes Llaima, Lonquimay y Villarrica, entre otros, cuyo poderío ritual y simbólico se presenta como vínculo con los orígenes; la zona de los lagos Colico, Caburga, Villarrica, Calafquén; las cuencas de los ríos Biobío, Imperial, Toltén, Calle Calle y Cruces, que irrigan la región intermedia, rica en praderas y bosques, “densos montes” y “selva virgen”⁶⁸; la cordillera de la Costa y el cordón de Nabelbuta; y las planicies litorales en la desembocadura del río Imperial y el lago Budi. En este contexto territorial y paisajístico, los mapuches ejercieron la trashumancia con el ganado y, a la vez, costumbres sedentarias con las prácticas agrícolas. El dominio del caballo español innovó su movilidad, e hizo posible ampliar su dominio del territorio, incorporar el manejo del ganado bovino y aumentar el área de caza y la velocidad operacional. El caballo fue incorporado a su *corpus* mítico, que incluyó su continuo papel como animal espiritual de los chamanes y su participación en el rito del *Nguillatur*⁶⁹.

El país de los mapuches fue invadido por el imperio español, el que recurrió a la guerra, llamada de Arauco, como forma de conquista y dominación. Sin embargo fracasó, aunque Pedro de Valdivia, llegado a Chile desde el Cuzco en 1540, consiguió levantar algunos asentamientos, como Concepción (1550), La Imperial (1551), Valdivia, Villarrica, Arauco y

⁶⁶ De gran interés son los escritos y poemas de Elicura Chihuailaf, Premio Nacional de Literatura 2020. Según Adalberto Salas, “hasta 1882 los mapuches de la Araucanía central... (IX Región) se habían mantenido territorialmente autónomos, no sometidos a la Corona española y desligados de la vida de la República... cuando la incorporación tuvo lugar, el grueso de la población mapuche local era monolingüe de la lengua vernácula –llamada... por los naturales mapuche dungun ‘el hablar de la gente del país’ o mapudungu/mapudungun ‘el habla (o el hablar) del país’... Su inventario consta de veintisiete fonemas: seis vocales y veintiuna consonantes”. Salas, Adalberto. (1992). “Lingüística mapuche. Guía bibliográfica”.

⁶⁷ Muñoz, Katherine y López, Susana. (2019). “El territorio como recurso para la revalorización del paisaje cultural mapuche. Comuna de Arauco, VIII Región del Bío-Bío, Chile.” *AraucaníaNoticias*. (2016). “Paisajes Culturales de Wallmapu: panorámicas de un territorio ancestral”.

⁶⁸ En: Le Bonniec, Fabien. (2014). “Del paisaje al territorio: de los imaginarios a la lucha de los mapuches en el sur de Chile”, p. 64.

⁶⁹ Mitchell, Peter. (2015). *Horse Nations*.

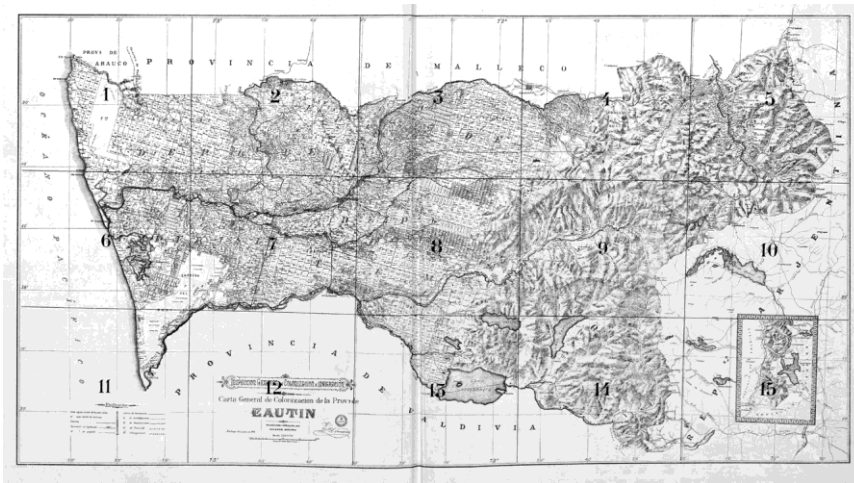
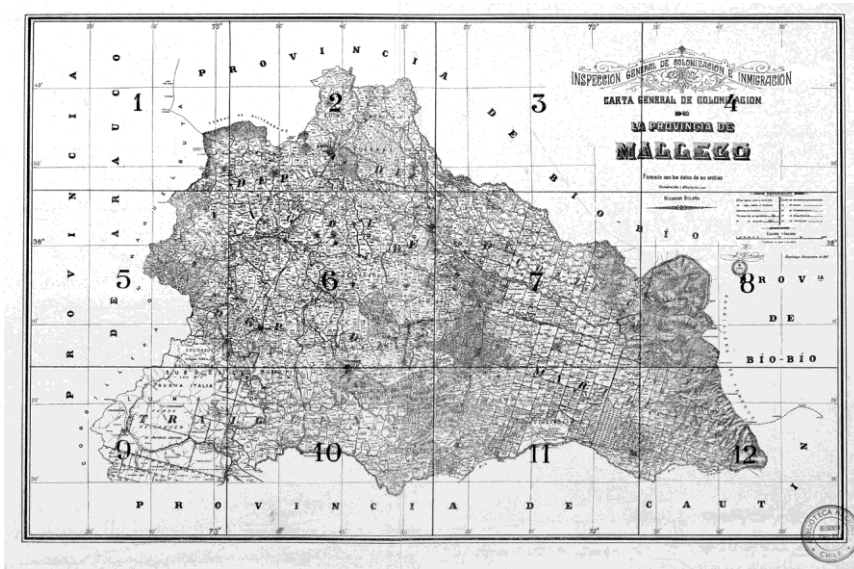


Fig. 42. Nicanor Boloña. Carta General de Colonización, Provincia de Malleco, 1917. Dominio Público.

Fig. 43. Nicanor Boloña. Carta General de Colonización, Provincia de Cautín, 1916. Dominio Público.

Tucapel (1552), Angol y Purén (1553). En diciembre de ese mismo año, Valdivia fue muerto por los mapuches, después de la batalla de Tucapel. Con la victoria mapuche de Curalaba (1598) todos estos asentamientos fueron despoblados y la frontera quedó fijada en el río Biobío, de acuerdo con los Parlamentos de Quilín (1641 y 1647), y más tarde con el Negrete (1726). Caso único en la conquista española de América, estos Parlamentos les permitieron permanecer independientes en el territorio al sur del río Biobío por más de 220 años, un período en que evolucionaron política, social y económicamente, al fortalecer su dominio territorial y expandirse a las pampas del lado oriente de los Andes.

La república de Chile, con el Parlamento de Tapihue realizado por el presidente Freire (1825), ratificó al río Biobío como límite entre Chile y la Araucanía, aunque en el artículo segundo señalaba que “El Estado se compone desde el despoblado de Atacama hasta los últimos límites de la provincia de Chiloé”⁷⁰. Apoyado en ese artículo, el Estado chileno, 35 años más tarde, desarrolló una campaña militar, llamada ocupación de la Araucanía⁷¹, con la que consiguió dominar el espacio de la sociedad mapuche, amparado en una operación que se basó en el manejo de la opinión pública desde *El Mercurio* de Valparaíso (1858), que apostaba por el “triunfo de la civilización sobre la barbarie, de la humanidad sobre la bestialidad”⁷². En 1861, bajo el gobierno del presidente José Joaquín Pérez, el coronel Cornelio Saavedra fundó la ciudad de Mulchén, primera plaza del avance militar sobre el territorio mapuche, que pasó a ser un lugar de fundación de poblaciones “en los parajes del territorio de los indígenas”, según una Ley s/n del 4 de diciembre de 1866⁷³. Entre 1866 y 1881, con la fundación del fuerte Temuco, se produjo un período de gran violencia, llamado Segunda Guerra de Arauco, que culminó con un “proceso de radicación, reducción y entrega de Títulos de Merced”⁷⁴. La campaña militar, concluida hacia 1883, fue acompañada por una importante infraestructura, que incluyó la línea de fuertes de Mulchén, Negrete,

⁷⁰ León, Leonardo. (1993/2). *El Parlamento de Tapihue, 1774*.

⁷¹ El concepto ocupación de la Araucanía lo emplea Memoria Chilena.

⁷² Pinto, Jorge. (2000). *La formación del Estado y la nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. El tema está relacionado con el ensayo *Facundo. Civilización y Barbarie*, de Domingo Faustino Sarmiento. (2018), para quien la civilización se relaciona con Europa y Norteamérica, en tanto que la barbarie lo hace con América Latina, España, Asia, Oriente Medio.

⁷³ BCN: Ley s/n de Fundación de Poblaciones en el Territorio de los Indígenas, 1866. En 1883 se fundó la Comisión Radicadora de Indígenas. Un ejemplo posterior es el Decreto N° 564, de 1925, del Ministerio de Bienes Nacionales, que incluye la reducción del Cacique Francisco Alcaman en Quepe.

⁷⁴ Bengoa, José (compilador): *La Memoria Olvidada. Historia de Los Pueblos Indígenas de Chile, 2004*.

Angol y Lebu, el Ferrocarril del Sur, que llegó a Angol (1876), a Traiguén (1890), a Temuco (1893) y a Puerto Montt (1913). De manera que esta pacificación de la Araucanía⁷⁵, lejos de ser tranquila, reposada, sosegada, quieta, serena y apacible, fue un conflicto bélico que consiguió la unificación del país en base a la ocupación violenta del territorio mapuche, y su usurpación por colonos y capitalistas. Estuvo habitado por alrededor de cien mil mapuches, de los cuales “entre cincuenta mil a setenta mil fueron asesinados directamente por el Estado chileno”⁷⁶, con consecuencias de negación cultural, social, económica, política y territorial, que se prolongan hasta el día de hoy (2022). *La Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato* (2008) estableció que el pueblo mapuche es descendiente de la sociedad pre-colonial, la que se desarrolló “sobre el territorio en el que actualmente el Estado chileno ejerce soberanía” y, por lo mismo, “deben generarse mecanismos de reparación y, en lo posible, de restitución de las tierras mapuche cuando, en conformidad a los antecedentes, hubiere mérito para ello”, incluyendo “una política pública de reparación de las pérdidas de propiedad que se produjeron”⁷⁷.

“En este suelo habitan las estrellas”

Tvfaci mapu mew mogeley wagvben / Tvfaci kajfv wenu mew vlkantuley / ta ko pu rakiduwam / Doy fvta ka mapu tañi / mvlen ta komv / xipalu ko mew ka pvjv mew / pewmakeiñmu tayiñ pu fvcakece yem / Apon kvveh fey tañi am –pigekey / Ni hegvmkvleci piwke fewvla ñvkvfy”.

“En este suelo habitan las estrellas. / En este cielo canta el agua / de la imaginación. / Más allá de las nubes que surgen / de estas aguas y estos suelos, / nos sueñan los antepasados. / Su espíritu –dicen– es la luna llena. / El silencio, su corazón que late”.

(Fragmentos, Elicura Chihuailaf)⁷⁸

⁷⁵ El concepto pacificación de la Araucanía lo emplean Hernán Curiñir Lincoqueo y Pedro Cayuqueo. (2017), en su *Historia secreta mapuche*, p. 18.

⁷⁶ Curiñir Lincoqueo, Hernán (AID Mapuche): *Informe trabajo de investigación de ejecutados y desaparecidos, 1973-1990, pertenecientes a la Nación Mapuche*, 2016.

⁷⁷ Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas. (2008-2010). *Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas*, p. 576.

⁷⁸ Chihuailaf, Elicura. (1991). *El invierno, su imagen y otros poemas azules*. Ediciones Literatura Alternativa, Santiago.

Paisaje cultural del carbón en Lota



Fig. 44. Ciudad y bahía de Lota, 1875. © Mario Vargas, Caslos Huidobro. Fuente: ASTORQUIZA, Octavio; GALLEGUILLOS, Óscar. Cien años del carbón en Lota. Santiago: Zig.Zag, 1952.

Fig. 45. Vista del Pabellón 83. Casas para obreros del carbón construidas por la compañía minera en Lota Alto hacia principios del siglo XX. Fuente: ASTORQUIZA, Octavio; GALLEGUILLOS, Óscar. Cien años del carbón en Lota. Santiago: Zig.Zag, 1952.

Fig. 46. Capilla de Lota, c. 1860. © R. Jorge Munday Fuente: Martín Palma. Un paseo a Lota. Valparaíso: Imprenta y Librería del Mercurio, 1864.

Fig. 47. Hornos de fundición de ladrillos, y parte del muelle de Lota, c. 1860. © R. Jorge Munday Fuente: Martín Palma. Un

paseo a Lota. Valparaíso: Imprenta y Librería del Mercurio, 1864.

Fig. 48. Compañía Carbonífera e Industrial de Lota. Plano de Situación, 1904. Fuente: ASTORQUIZA, Octavio; GALLEGUILLOS, Óscar. Cien años del carbón en Lota. Santiago: Zig.Zag, 1952.

El paisaje cultural del carbón en Lota, la primera ciudad industrial en Chile, es actualmente un paisaje relicto, representativo de las operaciones carboníferas en el golfo de Arauco, de las que surgieron elementos urbanos e industriales, que resultaron de gran importancia para el desarrollo social, económico y territorial de la región y de Chile,⁷⁹ aportando además una importante contribución a la formación del sindicalismo obrero. La explotación industrial de los yacimientos de carbón fue impulsada por Matías Cousiño⁸⁰, durante la presidencia de Manuel Montt, con la fundación de la Compañía de Lota y el poblado de Lota Alto (1852). Transformó Lota en el centro del desarrollo industrial y minero de la región, inició la industria nacional y consiguió la consolidación urbana, social y económica de Coronel, Lebu y Lota. En 1885 tenía más de 5.000 habitantes y tuvo categoría de ciudad. Aunque fue cerrada en

⁷⁹ El paisaje minero del carbón está asociado con un ambiente industrial extractivo que posee duras condiciones laborales, las que se tradujeron en formas de rechazo que las condenó al abandono y la decadencia. Sin embargo, los antiguos asentamientos y sus relaciones con la cultura minera, han despertado, en estos últimos años, un creciente interés por su recuperación y puesta en valor.

⁸⁰ Empresario y político chileno que inició en Chile la explotación del carbón a gran escala.

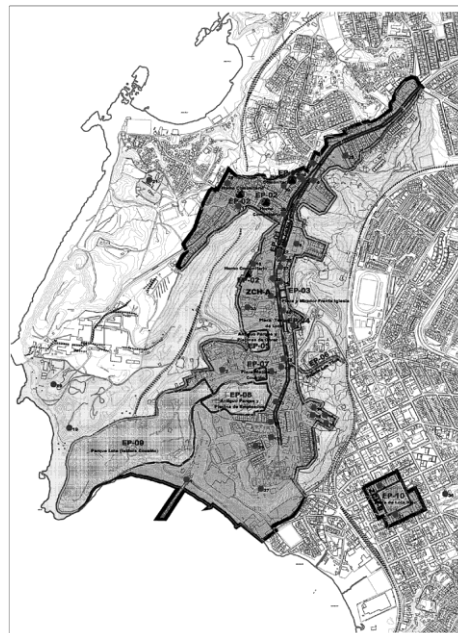
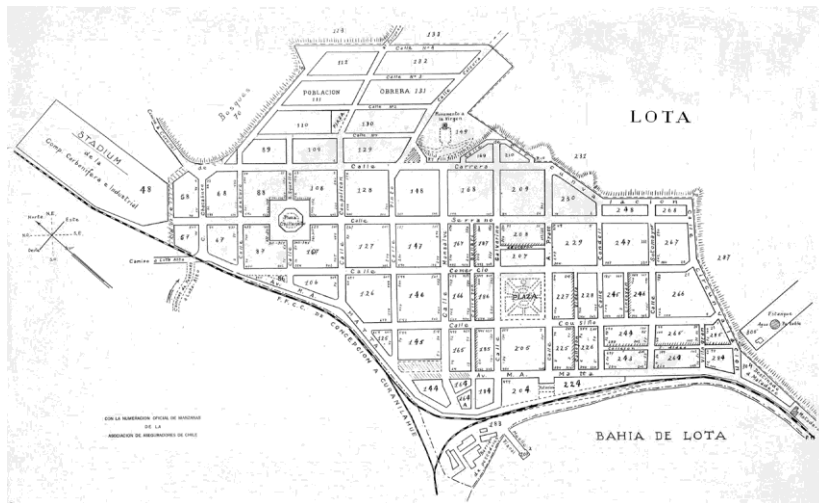
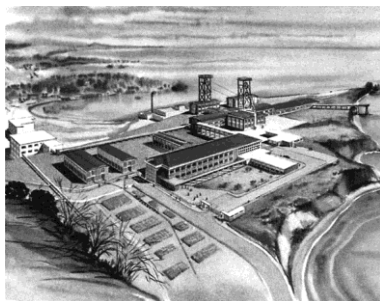


Fig. 49. Asociación de Aseguradores de Chile. Lota con la numeración oficial de manzanas, 1930.

Fig. 50. Población Centenario. Vista general de las viviendas colectivas para obreros solteros de Lota, c. 1950. © Marcos Chamudes Reitch. Fuente: ASTORQUIZA, Octavio; GALLEGUILLOS, Óscar. Cien años del carbón en Lota. Santiago: Zig.Zag, 1952.

Fig. 51. Muelle de Lota, 1906. N/A. Fuente: Álbum de Chile en 1906, Tomo II.

Fig. 52. Consultora SURPLAN. Zona de Conservación Histórica de Lota Alto (actual Zona Típica), que incluye al Parque Cousiño como Monumento Histórico, 2005. Fuente: MUÑOZ, María Dolores; SANHUEZA, Rodrigo. "El Parque Isidora Cousiño de Lota: Su importancia como patrimonio histórico y lugar significativo para la memoria colectiva y construcción de identidad". Revista AUS 21, primer semestre de 2017.



1997, Lota Alto⁸¹ continúa siendo valorado por la comunidad debido a las características del asentamiento y la geografía sobre el que éste se sitúa, con particularidades históricas, arquitectónicas y constructivas que se asocian con su memoria e identidad.

Lota fue fundada en 1661 por el gobernador español Pedro Porter, como un fuerte en el área litoral entre Concepción y Arauco, respondiendo a la necesidad de resguardo contra la ofensiva mapuche.⁸² En el siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, un conjunto de poblados (Coronel, Lota, Laraquete, Arauco), establecieron la llamada frontera salvaje,⁸³ una zona de refugio de indígenas y bandidos, que fue la base desde la cual el Estado chileno (1840) inició una gradual expansión hacia el sur, con la naciente cuenca carbonífera que marcó el borde occidental de esa frontera. A fines de la década de 1850, Lota Alto ya experimentaba el crecimiento de su estructura urbana, con la construcción de calles y plazas, escuelas, hospitales, edificios de equipamiento y las primeras viviendas, destinadas al personal técnico y administrativo y a los obreros del carbón.⁸⁴ En la planicie costera surgió Lota Bajo (1870), de planta en damero,⁸⁵ con diversificadas manzanas, plaza central, construcciones bajas y desordenadas y un centro comercial.⁸⁶ De manera que hacia 1878, la explotación del carbón y sus procesos de urbanización, habían convertido esa frontera salvaje en una comarca industrial. Lota Alto continuó su desarrollo en la irregular topografía, lo que se refleja en su plano urbano, con partes muy diversas en forma y tamaño, en las que domina la actual avenida Carlos Cousiño. Se diferenció un área destinada al personal técnico y administrativos, con casas situadas en torno a los edificios de la empresa, la zona de equipamientos, la iglesia, el teatro, el comercio, hospitales y escuelas, de la otra con los edificios de vivienda de los mineros, de reducidas dimensiones y sin servicio alguno. La zona industrial, en cambio, estaba organizada con los piques e instalaciones productivas a orillas del mar.

81. Ministerio de Educación: Lota, *Monumento Nacional en la categoría de Zona típica o pintoresca*, 2014. https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/decretos/MH_01362_2014_D00232.pdf.

82. Astorquiza, Octavio: *Cien años del carbón de Lota: 1852- 1952*, 1952.

83. El término "frontera" se entiende como un fenómeno cultural en movimiento. En: Ortega, Luis: "La frontera carbonífera, 1840-1900."

84. López Meza, Isabel. et al.: "Interpretación de vistas fotográficas como método de análisis del paisaje cultural: Transformaciones en el territorio minero de Lota, Chile." En: *Revista de Geografía Norte Grande*, N°63, 2016.

85. El damero es el modelo de fundación de ciudades americanas, que proyectó las ciudades con diseño de calles en ángulo recto, manzanas de viviendas de fachada continua, plaza mayor en el centro.

86. En 1865 Lota Bajo tenía aproximadamente 2.500 habitantes.

Fig. 53. Compañía Carbonífera e Industrial de Lota. Piques Nuevos "Carlos Cousiño", 1952. Fuente: ASTORQUIZA, Octavio; GALLEGUILLOS, Óscar. Cien años del carbón en Lota. Santiago: Zig.Zag, 1952.

El pobre nivel de vida, los déficits de infraestructuras y viviendas, las epidemias y enfermedades laborales, la escasez de escuelas y el maltrato a los trabajadores por parte de los mandos medios y superiores dieron paso a un fuerte malestar social.⁸⁷ Ese malestar, sumado a la identidad social de los mineros, produjo numerosos conflictos, que contribuyeron al desarrollo del sindicalismo obrero y la mejora en las condiciones de vida de la población local y del trabajo productivo. “La labor al interior de la mina genera una narrativa sobre el significado social del trabajo y su impacto en la ciudad..., así como una relación social y de dependencia económica que se constituye como una figura continua en el tiempo. Las luces y contraluces de Lota se estabilizan en estas relaciones.”⁸⁸

Cuatro unidades de paisaje son identificables en Lota Alto, basadas en las características del asentamiento y el relieve sobre el que se sitúa, con características históricas, arquitectónicas, constructivas y de valor social, todos ellas representativos de la imagen urbana de Lota y de su historia.⁸⁹ El paisaje industrial costero ocupa colinas en sitios cercanos al mar, con las áreas productivas y los principales piques y chiflones, entre los que destaca el Chiflón del Diablo, monumento histórico;⁹⁰ el paisaje del muelle, que se aprecia desde el parque, e incluye el muelle de embarque, con su escala, presencia e importancia histórica, así como las fábricas y fundiciones cercanas; el paisaje urbano del campamento minero, compuesto por pabellones obreros y viviendas del personal técnico y administrativo, así como por edificios de equipamiento y espacios públicos, que se disponen a lo largo de la avenida Carlos Cousiño, en el que destaca el Pabellón 83, de 1915, monumento histórico;⁹¹ el paisaje del parque Lota (1874), Monumento Nacional,⁹² que contrastaba con la pobreza de los campamentos obreros, con sus hermosos jardines que rodeaban al palacio Cousiño-Goyenechea, actualmente demolido, y que hoy es apreciado por sus características físicas y estéticas, su herencia cultural y su función como anclaje afectivo al lugar.

87. La condición de vida de los trabajadores del carbón fue muy precaria desde el comienzo de las actividades mineras, hecho que generó una fuerte identidad colectiva entre los obreros. Ver en Memoria Chilena: *Lota y Coronel* (1854-1995).

88. Rodríguez, Juan Carlos, Medina, Patricio: “Reconversión, daño y abandono en la ciudad de Lota.” En: Atenea N°504, Concepción, 2011.

89. López Meza, Isabel y Vidal Gutiérrez, Claudia. “Paisaje patrimonial y riesgo ambiental. Reocupación cultural y turística del espacio postminero en Lota, Chile.” En: *Revista de Geografía Norte Grande*, N°52, 2012.

90. Declarado Monumento Histórico por el Consejo de Monumentos Nacionales, 2009.

91. Declarado Monumento Histórico por el Consejo de Monumentos Nacionales, 2009.

92. Fue incluido en la Zona de Conservación Histórica y declarado Monumento Nacional por el Consejo de Monumentos Nacionales, 2009.

El uso del petróleo y la energía eléctrica en la industria y en los ferrocarriles causó crecientes problemas de demanda a las empresas del carbón. Lota tuvo diversos propietarios, entre otros la Compañía de Lota y Coronel (1905), la Compañía Minera e Industrial de Chile (1921), la Compañía Minera e Industrial de Lota (1922) y la Carbonífera Lota-Schwager S.A (1964), hasta que el presidente Salvador Allende la nacionalizó (1970). El cierre definitivo de Lota se produjo en 1997.

“La compuerta número 12”

“Las cortantes aristas del carbón volaban con fuerza, hiriéndole el rostro, el cuello i el pecho desnudo. Hilos de sangre mezclábanse al copioso sudor que inundaba su cuerpo, que penetraba como una cuña en la brecha abierta, ensanchándola con el afán del presidiario que horada el muro que lo oprime; pero sin la esperanza que alienta i fortalece al prisionero: hallar al fin de la jornada una vida nueva, llena de sol, de aire i de libertad”.

(Fragmentos. Baldomero Lillo)⁹³

Colaboradores: Claudia Arias, licenciada en Historia, Universidad de Chile, candidata a Magíster en Patrimonio Cultural, Pontificia Universidad Católica de Chile; Pablo Cuevas, licenciado en Historia, Universidad de Chile, candidato a Magíster en Patrimonio Cultural, Pontificia Universidad Católica de Chile; Milton Yáñez, licenciado en Educación. UCSH. Diplomado en Archivística, Universidad de Chile, candidato a Magíster en Patrimonio Cultural, Pontificia Universidad Católica de Chile.

93. Lillo, Baldomero. (1904). *Sub Terra: Cuadros Mineros*.

Paisaje cultural del valle Central

El rico acervo geográfico y patrimonial, distintivo del paisaje cultural del valle Central, está integrado por la llamada depresión intermedia, espacio geográfico y cultural de orientación norte-sur, y por las cuencas transversales de los ríos vinculados con este espacio geográfico. Allí logró el imperio español establecerse de manera más permanente hacia 1540, desarrollando por años el reparto de encomiendas⁹⁴ y reduciendo a los indígenas en los pueblos de indios. El territorio del valle Central tomó siglos en consolidarse en su condición estética como paisaje y en su condición productiva como recurso, hasta instaurar la “fuerza simbólica de lo que constituirá posteriormente el sentido de pertenencia al país... que se construye en la zona central”⁹⁵. La república de Chile reemplazó al imperio español una vez consolidada la independencia en 1818 y, desde entonces, el valle Central constituye una de las imágenes más perdurables de Chile, ocupando un lugar jerárquico en sus proyecciones valóricas. Fue caracterizado por relatos, descripciones y pinturas que lo hicieron esa “cuna indiscutible del campo chileno y de las más típicas expresiones de las costumbres originarias de la identidad nacional ...”⁹⁶ de manera que “Chile se verá a sí mismo desde el valle Central”⁹⁷. Se extiende desde el río Aconcagua hasta el río Biobío, en el territorio de la depresión intermedia, que se desarrolla entre la cordillera de los Andes y la cordillera de la Costa, en un largo de 500 km, un ancho de 90 km y una superficie de unas 4.500.000 hectáreas. En esta depresión se construyó un corredor de infraestructuras, que incluyó el ferrocarril, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y la ruta 5 Sur, heredera del camino a la Frontera y de la Carretera Panamericana de 1923. Posee la mayor cantidad de habitantes de Chile, concentrados en las actuales gobernaciones de Valparaíso, Metropolitana, O’Higgins, Maule, Ñuble y Biobío.

Los paisajes más significativos del valle surgen de la presencia permanente de la cordillera de los Andes, cuyo perfil va variando según cumbres montañosas de formas, características

94. Las encomiendas surgen en la colonia de la necesidad de repartir tierras indígenas, los que fueron reclutados como fuerza de trabajo. El sistema dio paso a la formación de las haciendas y una elite colonial. Ver: Sistema de encomienda, en Memoria Chilena.

95. Bengoa, José. (2015). *Historia rural de Chile central*. Tomo I: *La construcción del Valle Central de Chile*.

96. Memoria Chilena: Valle Central. Algunos pintores destacados del valle central son Pedro Lira, Moritz Rugendas, Antonio Smith, Alberto Valenzuela, Juan Francisco González, Pedro Olmos, entre otros.

97. Bengoa, José: Op. cit.

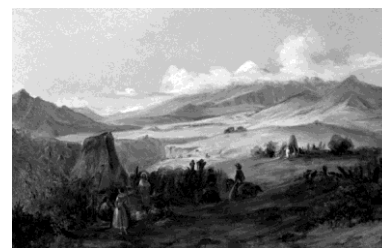
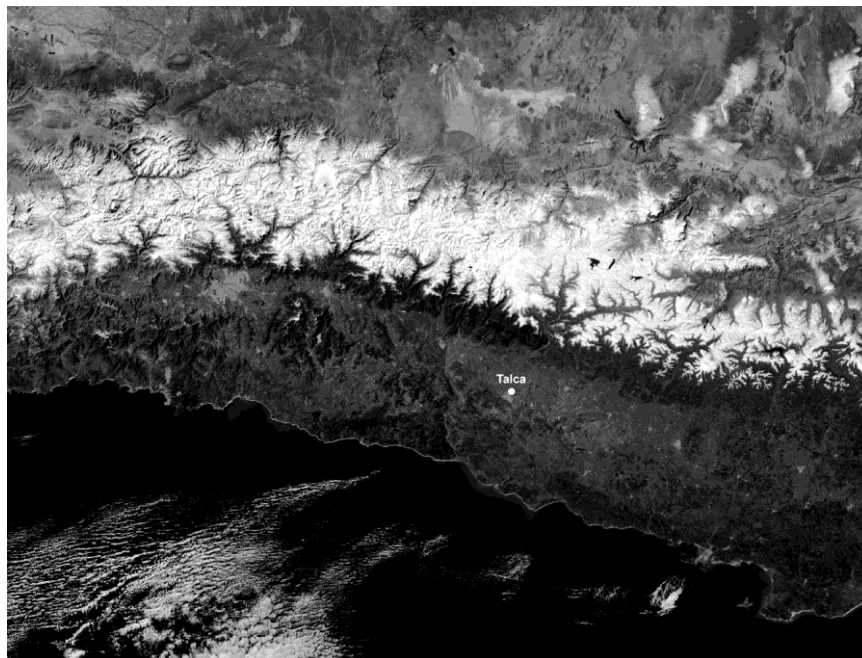


Fig. 54. Pedro Lira (1845-1912). Paisaje con cordillera y vacunos. Museo Nacional de Bellas Artes.

Fig. 55. Moritz Rugendas. Paisaje en el Maule, 1840. Kunstsammlungen und Museem Augsburg.

Fig. 56. Hugo Pereira Núñez. Paisaje y marina del río Maule. Museo de Arte y Artesanía de Linares, 2019.

Fig. 57. Antonio Smith. Río Cachapoal, 1870. Museo Nacional de Bellas Artes.



y toponimias encantadas –Tupungato, San José, Maipo, Tinguiririca, Quizapu, Descabezado, Peteroa– en las cuales la vista va encontrando una de las identidades en la que los chilenos nos reconocemos. El encuentro de esta depresión intermedia longitudinal con los valles transversales menores, formados por las cuencas fluviales de los ríos Maipo, Cachapoal-Rapel-Tinguiririca, Mataquito, Maule, Itata y Biobío, perpendiculares al valle Central, hicieron posible numerosas obras de regadío al servicio de una agricultura intensiva basada en la crianza de ganado y en distintos cultivos y plantaciones de cereales, hortalizas y frutales, entre los que se destacan los viñedos...

Este país de las cuencas⁹⁸ nos remite a la ocupación de un territorio complementario de Santiago, esencial para establecer un desarrollo sustentable y articulador de una historia y una geografía de sentido este–oeste, con diversos ríos en alguna medida navegables, que

Fig. 58. Valle Central de Chile. Fotografía satelital, 30 de julio de 2018. © NASA Earth Observatory image by Lauren Dauphin, using MODIS data from LANCE/EOSDIS Rapid Response.

98. Núñez, Andrés. (2020). "De la memoria y el olvido: el país de las cuencas y la invención geográfica de Chile". *Sinopsis, sentidos de nación*.

vinculan el mar con el mundo andino, recordados en muchos lugares por una toponimia indígena relacionada con lo fluvial y símbolo de una identidad regional recogida por su literatura en los siglos XIX y XX⁹⁹. En este contexto surgen las haciendas, herederas de las encomiendas, y que fueron parte importante de la estructura social chilena –patrones, mayordomos, inquilinos y peones– así como del ordenamiento territorial dominante en el campo, caracterizando al valle Central desde el siglo XVII hasta parte del siglo XX¹⁰⁰.

El encuentro de estas geografías longitudinal y transversales, y el desarrollo territorial de las haciendas, establecen unas relaciones que resultaron clave para la fundación de las principales ciudades del siglo XVIII, de acuerdo con las reformas borbónicas, en particular la Cédula Real de 1703 de Felipe V, que ordenaba la fundación de villas y ciudades, acompañada de un Código de Instrucciones. La consolidación del proceso impulsó la concentración de la población en patrones de asentamiento¹⁰¹, a partir de ordenanzas que consolidaron el papel civilizador de la urbanidad, con poder y verdad para aportar al valle Central el progreso relacionado con los asentamientos, reduciendo la marginalidad social en el campo y sus antecedentes de delincuencia y pobreza errante¹⁰². Las fundaciones fueron realizadas en los encuentros del valle con las cuencas de los ríos, a una jornada a caballo la una de la otra, hecho que vinculó las características de la geografía con los atributos funcionales del camino a la Frontera, un aspecto clave en las dinámicas territoriales del valle Central. Para el proyecto urbano de los asentamientos se empleó el damero de fundación, a fin de trazar, parcelar y edificar unas poblaciones que incluyeron plazas y alamedas, esta última un elemento urbano propiamente chileno, presente en la mayoría de las ciudades. En 1742 el gobernador Manso de Velasco fundó Talca, junto a los ríos Claro y Maule, y San Fernando, junto al río Tinguiririca; ese mismo año fundó Rancagua, junto al río Cachapoal, y en 1743, Curicó, junto al río Mataquito. El gobernador Domingo Ortiz de Rozas refundó Chillán Viejo, junto al río Chillán, en 1751, y el gobernador Ambrosio O'Higgins fundó Linares, junto al río Achibueno, en 1794.

99. Entre otros autores, se destacan Oscar Castro, Pablo de Rokha, Jorge González Bastías, Mariano Latorre, Pedro Prado, Efraín Barquero, entre otros.

100. Memoria Chilena: *La Hacienda (1830-1930) y Formación del mundo rural chileno*.

101. Memoria Chilena: *Fundación de ciudades: siglo XVIII*. Núñez, Andrés. (2009). "La ciudad como sujeto: formas y procesos de su constitución moderna en Chile, siglos XVIII y XIX", Guarda, Gabriel. (1968). *La ciudad chilena del siglo XVIII*.

102. Lorenzo, Santiago. (1987). "Concepto y funciones de las villas chilenas del siglo XVIII".

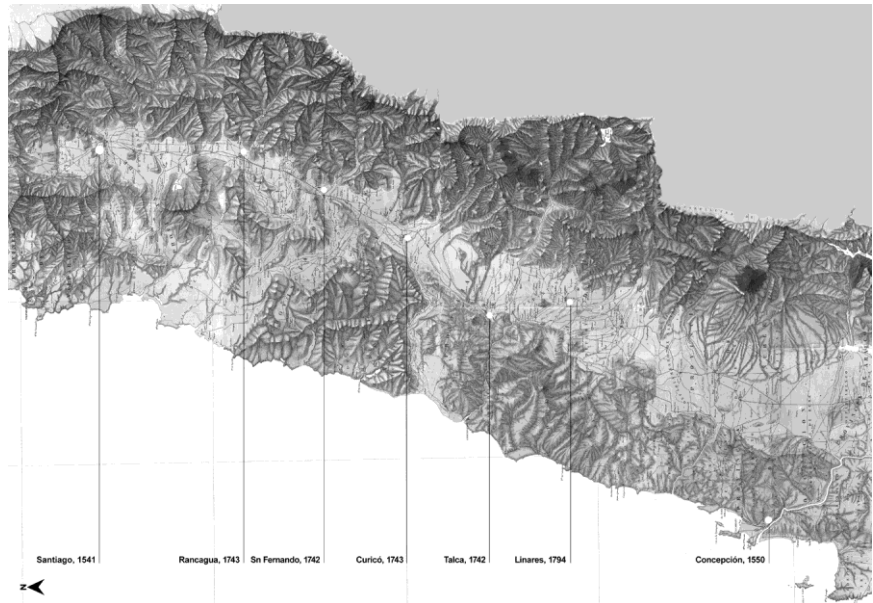


Fig. 59. Nicanor Boloña. Plano de la ciudad de Rancagua, 1923. Dominio público

Fig. 60. Nicanor Boloña. Plano de la ciudad de Talca, 1923. Dominio público

Fig. 61. Nicanor Boloña. Plano de la ciudad de Chillán, 1923. Dominio público

Fig. 62. Ciudades del Valle Central y sus años de fundación. Basado en Plano Topográfico y Geológico de la República de Chile. Amado Pissis, 1873. Dominio público

La Compañía del Ferrocarril del Sur, formada en 1855, tuvo su partida desde la Estación Central de Santiago, construida en 1857. El primer tramo la unió con Rancagua y se extendió al sur, destacándose la construcción de puentes sobre los mencionados ríos, hacia 1860. La vía a Curicó, construida con aportes fiscales, se prolongó en 1862 hasta Chillán, incorporando los ramales a San Rosendo, Angol y Los Ángeles. En 1884 fue creada la empresa de los Ferrocarriles del Estado y la red quedó dividida en tres secciones: Valparaíso – Santiago,

Santiago – Talca y Talca al sur¹⁰³. Ese mismo año se finalizó la construcción del viaducto del Malleco, al sur de Concepción, de 100 metros de altura y 350 metros de longitud. De forma complementaria, se fueron construyendo una serie de ramales, entre otros, los ramales de Santiago a Cartagena, de San Fernando a Pichilemu, de Curicó a Hualañé, de Talca a Constitución y a Perquín, de Linares a Cauquenes, de San Rosendo a Concepción. Finalmente, en 1913 Chile quedó unido por una red ferroviaria de 8.883 kilómetros, que unió Iquique con Puerto Montt, incluyendo los ramales, hecho que fomentó significativamente el desarrollo territorial y económico de los pueblos y ciudades del norte del país, del valle Central y del sur¹⁰⁴. A partir de 1973, los ferrocarriles resultaron significativamente desmantelados en favor del transporte carretero, hecho que ha significado una importante pérdida de movilidad ciudadana y del transporte de carga en nuestra larga y angosta geografía, razón por la cual resulta imperiosa su recuperación.

“Robles maulinos”

“La tarde tiene una espada / oculta tras la mirada / que entre los robles granates / va cortando las sombras / y las va vaciando en las noches / fecundas del río Maule. / Las voces sagradas del bosque / las mariposas salvajes / se oxidan en el otoño / que el silencio vacía en el río / mientras el pueblo labra su historia / con sangre de robles vivos”.

*(Fragmento, Juan Carlos Azócar)*¹⁰⁵

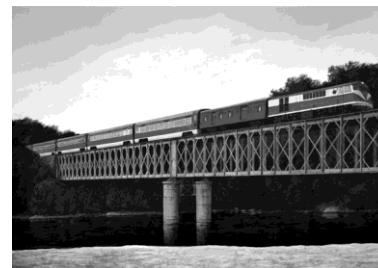


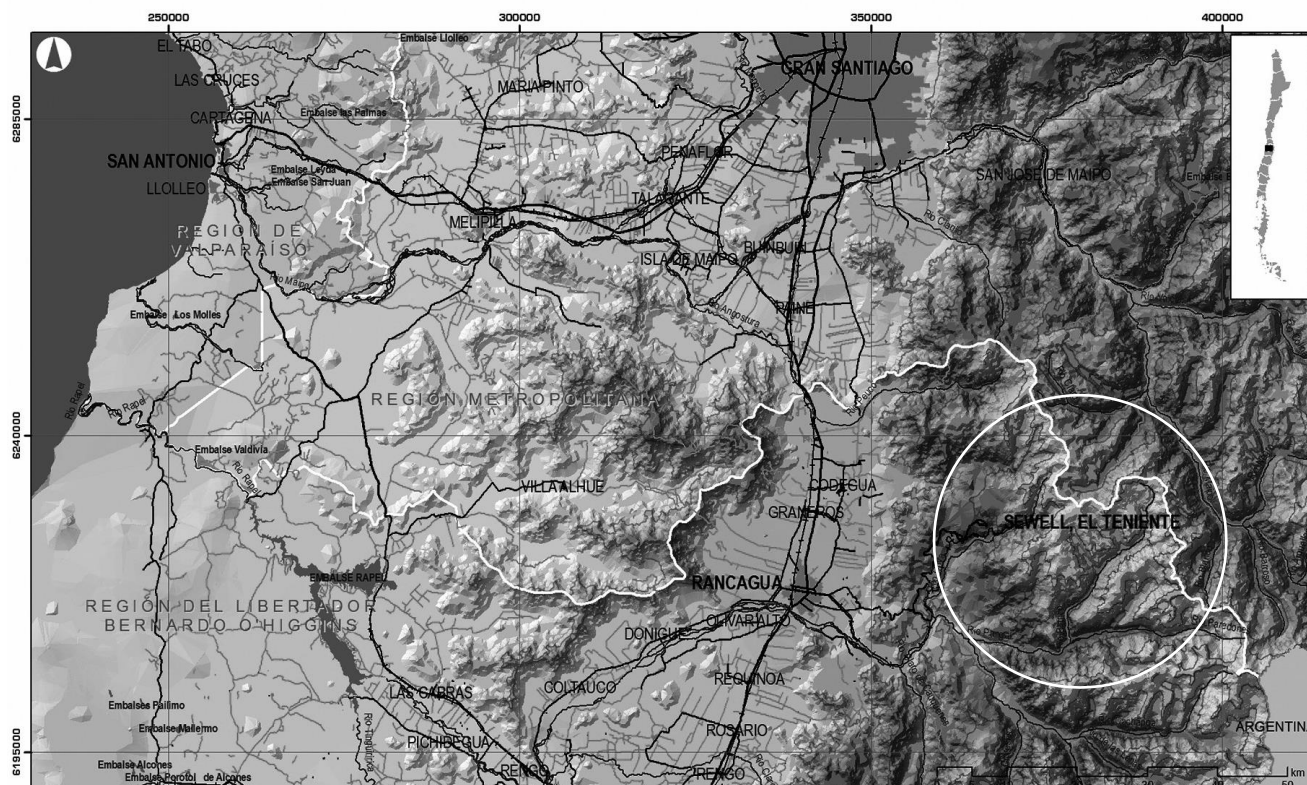
Fig. 63. Eduardo Garcés Gatica. Flecha Nocturna. Gentileza del autor.

103. Thomson, Ian. (2010). *Información general de ferrocarriles en estudio y construcción: Monografía de las líneas férreas fiscales*.

104. Alliende Edwards, María Piedad. (2001). “La construcción de los ferrocarriles en Chile 1850-1913”.

105. Azócar, Juan Carlos. (2002). “*Robles maulinos*”. *Círculo Literario Aliwen*, Linares.

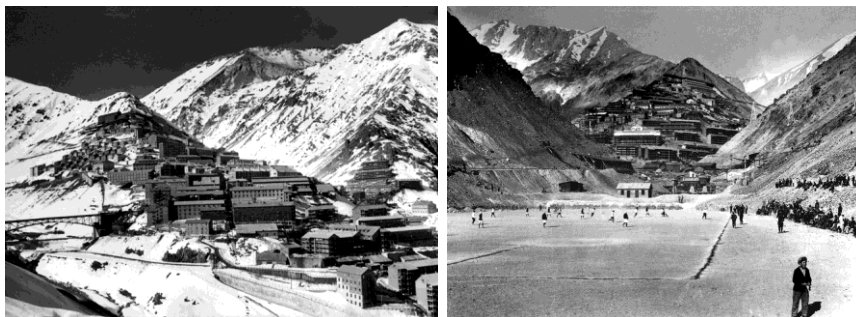
Paisaje cultural del cobre en Sewell.



El paisaje cultural del cobre se vincula con la época cuando los Andes no se llamaban Andes y América no se llamaba América, cuando los incas y su imperio dominaron buena parte de este macizo cordillerano sudamericano, sustentado por el *Qhapaq Ñan*,¹⁰⁶ una infraestructura vial extendida entre los ríos Guayas y Maule, a uno y otro lado de los Andes, con numerosos pasos cordilleranos. Según Humboldt (1801), el Inca Garcilaso nombró a la cordillera de los Andes como *las montañas de los Antis*, de donde proviene la denominación

Fig. 64. Sewell: ocupación transversal del territorio. Archivo Eugenio Garcés F.

106. En 2014, la Unesco declaró al *Qhapaq Ñan* como Patrimonio de la Humanidad, en las categorías de Itinerario Cultural y Paisaje Cultural. Ver: Díaz Valdés, Solange: "Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino: el desafío de su conservación en Chile en el marco de su nominación a la Lista del Patrimonio Mundial," 2013.



Antisuyo.¹⁰⁷ La palabra *andes* podría derivar del término *anta*, que significa *cobre* en lengua quechua, reconociendo en estas montañas la presencia de este mineral y su utilización por los incas. Los asentamientos mineros destinados a la explotación del cobre en Chile están situados en los territorios mineros andinos, a lo largo de su vertiente occidental y en las áreas de influencia del *Qhapaq Ñan*, aproximadamente entre los meridianos 68° y 70°. En este contexto, el paisaje cultural de los asentamientos de la minería del cobre se inicia con Sewell, un campamento minero que aunque relictos,¹⁰⁸ sigue siendo ocupado por actividades turísticas y culturales.¹⁰⁹ Fue construido por la empresa *Braden Copper Company*, que inauguró en 1905 la condición del territorio minero como un soporte productivo complejo, que integró al asentamiento con la geográfica que configuran transversalmente a nuestro país, dando origen a una minería del cobre que en 115 años ha hecho de Chile un país minero.

El modelo empleado para la fundación de estos asentamientos fue la *company town*¹¹⁰, cuya organización se basó en la concentración de elementos de infraestructura, ingenios industriales, conjuntos de vivienda y edificios de equipamiento, en conjunto con las minas de cobre

107. *Antisuyo o Andesuyo*. *Suyu* es un distrito de pequeña extensión, ubicado en la selva al norte del Cuzco.

108. Un paisaje cultural relictos o fósil es aquel en el cual su proceso evolutivo terminó. Ver: Rossler, Mechtilid: "Los paisajes culturales y la convención del patrimonio mundial cultural y natural: resultados de reuniones temáticas previas," 2006.

109. El arquitecto Felipe Ravinet encabezó en 1999 el Plan Estratégico para la Conservación y Gestión de Sewell, y fue uno de los principales motores de su inscripción ante la UNESCO, consiguiendo su nominación como sitio del Patrimonio Mundial, 2006. Ver: Ravinet, Felipe: "El Proyecto Patrimonial Turístico Sewell," 2003.

110. . La *company town* es un tipo de asentamiento industrial que se desarrolló en Estados Unidos para conseguir máxima concentración de capital y trabajo, en base a una estricta jerarquía social, la dotación de bienestar para cada uno de los habitantes-obreros y el control del comportamiento individual. En el montaje social la pieza industrial es dominante, tendiéndose a anular la ciudad a través de la fábrica, en base a la integración de lo urbano con lo productivo.

Fig. 65. Campamento minero Sewell en la cordillera de la Región de O'Higgins, c. 1966. N/A. Museo Histórico Nacional.

Fig. 66. Partido de fútbol en Agua Dulce, Sewell, c. 1940. N/A Archivo Codelco.

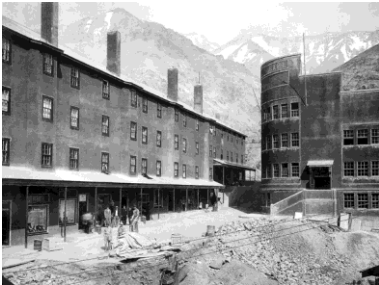
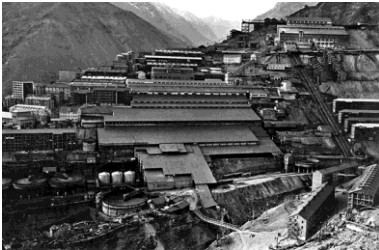


Fig. 67. Edificio Camarote 416, s/f. N/A. Archivo Eugenio Garcés F.

Fig. 68. Planta de concentración, 1955. N/A. Archivo Sewell

Fig. 69. Estación y Escuela Industrial, c. 1940. N/A. Corporación Patrimonial Sewell

Fig. 70. Vista aérea de Sewell en invierno, 1972. N/A. Archivo Eugenio Garcés F.



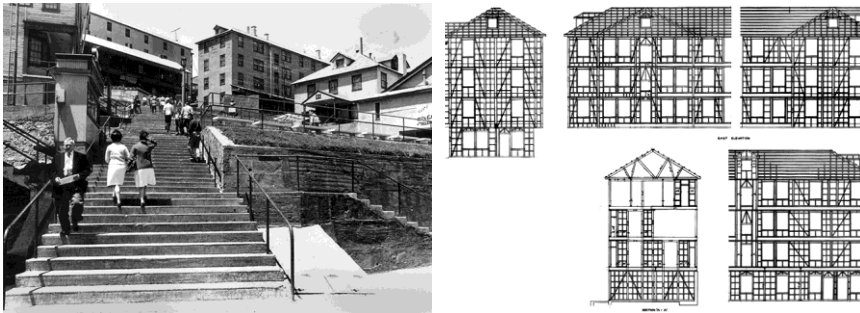
que actualmente administra CODELCO¹¹¹, como es el caso de Sewell (1905), Chuquicamata (1915), Potrerillos (1919), El Salvador (1959) y Saladillo (1968). Muchos de estos antiguos asentamientos, aunque relictos con la excepción de El Salvador, son relevantes por sus características urbanas y arquitectónicas específicas, y por el protagonismo que han tenido en las regiones y paisajes en que están situados, aportando valores culturales, productivos y sociales asociados con la explotación de los bienes naturales. Sewell¹¹² está relacionado con una intensa ocupación, transformación y poblamiento de los Andes centrales, único en Chile, que se despliega en el territorio de la región de O'Higgins con obras de infraestructura, incluyendo la carretera del cobre, un ferrocarril minero, instalaciones productivas, y un campamento de residencia, todos elementos que contribuyeron con el arte del buen establecer¹¹³ para configurar unas formas excepcionales del hecho urbano, en el paisaje de alta montaña.¹¹⁴

111. . CODELCO es la Corporación Nacional del Cobre de Chile, fundada en 1976.

112. *Sewell* fue construido por la empresa estadounidense *Braden Copper Company*, en 1905. Actualmente (2022) forma parte de la división El Teniente de CODELCO.

113. El arte del buen establecer es un concepto empleado por Manuel de Solá-Morales que refiere a los componentes de parcelación, urbanización y edificación del proyecto urbano. En: *Las formas de crecimiento urbano*, 1997.

114. Durante los años 60, Sewell alcanzó los 15.000 habitantes, con un total construido de 175.000 m².



Sewell está situado en el cerro Negro, a 2.140 msnm, entre los ríos Coya y Teniente, con un clima cordillerano de nevazones, rodados, aludes que fueron constantes en los inviernos. Su orientación favorece el soleamiento de una ladera respecto de la otra, lo que determinó que las piezas industriales fueron situadas sobre la vertiente sur, en tanto que los edificios habitacionales fueron localizados preferentemente sobre la vertiente norte. Sewell se vincula con la zona industrial de Colón y la fundición de Caletones, ubicados a cierta distancia montaña abajo, como puntos de inicio de una cadena productiva que llega hasta el puerto de embarque en San Antonio, al final de la misma. Su estructura urbana fue alcanzada en 60 años de ensayos constructivos, con la implantación de las edificaciones residenciales e industriales y el trazado de las vías peatonales en el cerro Negro. El campamento está organizado por una gran escalera central, que se inicia en la plaza Morgan, donde ésta se encuentra con la antigua estación del ferrocarril, lugar en que además están situados el hito topográfico Penstock y la Escuela Industrial. Desde allí se inicia un recorrido peatonal que enlaza la plaza del teatro, en el centro del campamento, con la plaza del patinaje en su límite superior, y la plaza del obrero del cobre, en la base de la estructura ferroviaria de Punta de Rieles. Desde la escalera se distribuyen los senderos de circulación, paralelos a las cotas, con accesos a las viviendas, equipamientos, instalaciones industriales y distintos edificios como el hospital, la iglesia y el Teniente Club, muchos de ellos construidos mediante estructuras de madera. Los vehículos motorizados ingresan a los bordes del sistema peatonal, en tanto que el ferrocarril, antes de su desmantelamiento, pasaba junto a la antigua fundición, hasta aproximarse a la base de la escalera.

La expresión arquitectónica resultó muy ajustada con los tipos estructurales, los procesos constructivos y las soluciones materiales de los sistemas en madera del *balloon frame* y

Fig. 71. Escalera central, s/f. Fundación Sewell.

Fig. 72. Planos del sistema constructivo Balloon Frame. N/A. Archivo Eugenio Garcés F.

platform frame, de rápida y eficiente ejecución, utilizando maderas de pino oregón importadas por la empresa desde California. La madera proporciona el soporte para los recubrimientos en plancha metálica ondulada y paramentos de estucos sobre malla, dispuestos directamente sobre la estructura.¹¹⁵ Sus formas edificadas se integraron con las específicas condiciones del medio cordillerano, de manera que los elementos edilicios, geométricos, racionales y regulares, contribuyeron con un paisaje arquitectónico constituido por formas y estructuras que se recortan contra las montañas, allí donde la nieve ardía, aportando una condición cultural en la cordillera de los Andes. El modelo mantuvo su vigencia hasta los años sesenta del siglo XX, cuando la *Operación Valle*¹¹⁶ consiguió el cierre del enclave contaminado de Sewell, para sustituirlo por conjuntos de viviendas y equipamientos construidos en Rancagua y conectados con las instalaciones mineras mediante la carretera del cobre construida en 1969. El gobierno militar formó la Corporación Nacional del Cobre de Chile (CODELCO) en 1976, a partir de los procesos de chilenización, durante el gobierno del presidente Frei Montalva, y de nacionalización, durante el gobierno del presidente Allende.¹¹⁷

“Sed” / “Polilla”

“La cordillera lo circundaba. Enorme. Dura. Maravillosa. Aquella era la segunda vez que se dirigía a Sewell, el principal campamento minero ...” “El mundo es muy grande. Tierras nuevas, apegado a los cerros, como un hijo a las faldas de su madre, se alza Sewell con su caserío diseminado entre la abrupta topografía de la cordillera”.

(Fragmentos. Gonzalo Drago)¹¹⁸

Colaboradores: Olivia Medina, arquitecta Universidad de Chile, Postítulo en Conservación y Restauración Arquitectónica, Universidad de Chile; Viviana Norambuena, arquitecta Universidad de Concepción; Cristián Valdés, arquitecto, Universidad de Talca, Magíster en Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile.

115. Garcés, Eugenio, Cooper, Marcelo y Baros, Mauricio: *Las ciudades del cobre*, 2007.

116. La Operación Valle fue formulada en 1967, durante la presidencia de Eduardo Frei Montalva, en el contexto de la llamada chilenización de la industria del cobre.

117. La chilenización fue el proceso que hizo posible la participación chilena en la propiedad de la gran minería del cobre mediante la asociación con el capital extranjero; la nacionalización hizo posible la estatización de la gran minería del cobre, el 11 de julio de 1971, cuando el Congreso Nacional la aprobó por votación unánime. La creación de CODELCO (Corporación Nacional del Cobre de Chile) fue formalizada por decreto el 1 de abril de 1976.

118. Drago, Gonzalo. (1941). *Cobre. Cuentos mineros*.

Paisaje cultural de Santiago

El paisaje cultural de Santiago,¹¹⁹ se compone en el centro histórico de la ciudad, fundada en 1541 junto al río Mapocho y el cerro Huelén. El centro histórico, como elemento patrimonial significativo, ha desempeñado un papel destacado en su proceso de modernización, que comenzó con la administración colonial de los Borbones en la segunda mitad del siglo XVIII, y tuvo un fuerte impulso con la Independencia de Chile (1818), después de la cual fueron redactadas las constituciones de 1828 y 1833, con las cuales la presidencia y los poderes legislativo y judicial quedaron radicados en la muy noble y leal ciudad de Santiago¹²⁰. El proceso está relacionado con la formación de los poderes políticos, la creación del capital económico, con aumento de los recursos e incremento de las fuerzas productivas, el progreso de los estilos de vida urbanos, el sentido de identidad nacional y la secularización de valores en la sociedad.¹²¹ Desde el punto de vista edilicio y urbano, ciertos edificios y espacios públicos fueron preservados y reutilizados, dando lugar a una renovada idea de planificación que aprovechó este valioso patrimonio que fue incorporado al desarrollo urbano en tres momentos específicos: la consolidación de la cuadrícula colonial en damero de 126 por 126 metros (1818–1846); el Plan de Transformación de Santiago (1872–1910); y el primer Plan Oficial de Urbanización (1925-1939).

Los proyectos de modernización consolidaron el damero de 126 por 126 metros, mejoraron las características morfológicas y funcionales del centro histórico, realzaron sus iglesias y conventos y diferentes lugares del centro urbano hasta bien avanzado el siglo XIX y comienzos del XX. En La Cañada, brazo secundario del río Mapocho y borde sur del centro histórico, se emprendió la urbanización de la Alameda de las Delicias, según proyecto de Bernardo O'Higgins, quién la llamó "Campo de la Libertad Civil". Se consolidó el límite sur del centro histórico, dotando de carácter urbano a la Alameda y contribuyendo a su transformación como espacio público que integró la Iglesia de San Francisco y su convento,¹²² el Noviciado Jesuita, el Hospital San Juan de Dios y el Convento Carmelitas, entre otros,

119. Este escrito está basado parcialmente en el artículo "Urban modernization and heritage in the historic centre of Santiago de Chile (1818–1939)," publicado en revista *Planning Perspectives*, 2018.

120. . EEEn 1552, el Rey Carlos I de España, concedió a Santiago la condición de "Muy Noble y Muy Leal".
www.archivonacional.gob.cl

121. Habermas, Jürgen: *El discurso filosófico de la modernidad*, 1993.

122. De Ovalle, Alonso: *Histórica Relación del Reino de Chile*, 2007.

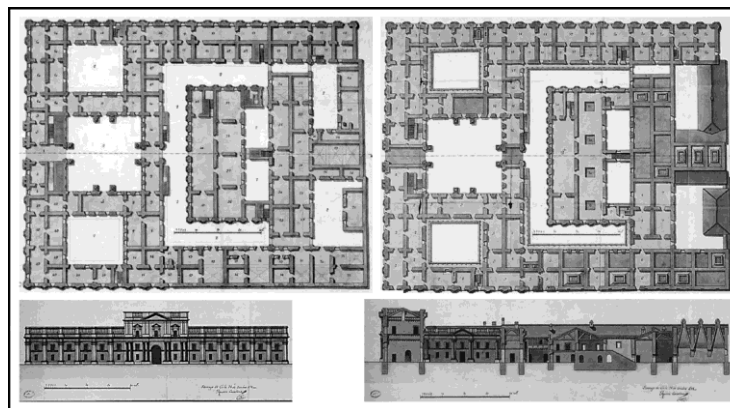
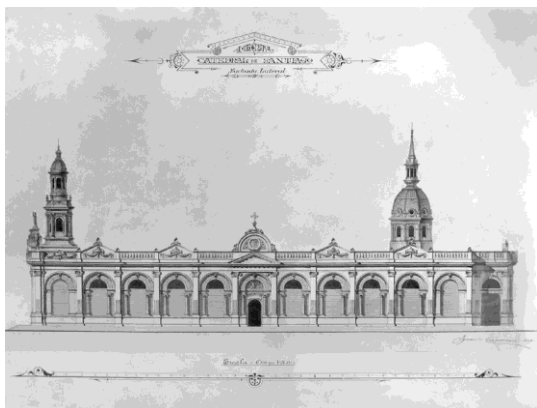


Fig. 73. Planta manzana de la Catedral de Santiago, 2010, con algunas prospecciones arqueológicas graficadas. Dibujo de Marco Barrientos. Fuente: FONDECYT 1090325 "La manzana de la Catedral la trama de la historia". Investigador responsable: Fernando Pérez Oyarzun; co-investigadores: Macarena Ibarra Alonso, Claudio Labarca Montoya, Claudia Prado Berlien, José Rosas Vera; coordinador de proyecto: Marco Barrientos Monsalve.

Fig. 74. Claudio Gay. Aspecto de la Plaza de Armas a inicios del siglo XIX. Fuente: GAY, Claudio. Atlas de la historia física y política de Chile. París: Imprenta E. Thunot y Cia, 1854, p. 48.

Fig. 75. Ignacio Cremonesi. Fachada norte de la catedral, s/f. Dominio público

Fig. 76. La Moneda. Plantas inferior y superior, fachada y sección, c. 1800. Dibujo de Agustín Caballero. Archivo General de Indias, Sevilla

y se prolongó hasta la estación Central en 1857. Además, se abrieron calles tapadas¹²³ y se dio continuidad a ciertas calles, consolidando la trama urbana y transformando el centro histórico con un trazado urbano reformado y continuo. Un hecho significativo se produjo en 1846, cuando el Presidente Manuel Bulnes decidió trasladar la residencia presidencial y la sede del gobierno, desde la Plaza de Armas a la Casa de la Moneda, un edificio industrial de estilo neoclásico que fue denominado Palacio de la Moneda. La iglesia Catedral, en la

¹²³. Las calles tapadas eran aquellas cuya continuidad en el damero estaba limitada por iglesias y conventos.

Plaza de Armas, fue construida en un punto estratégico del valle de Santiago que determinó la posición de las manzanas fundacionales y estableció la centralidad simbólica de la plaza y la catedral. Ésta fue originalmente construida con orientación norte-sur, pero luego, tras los terremotos de 1647 y 1730, se decidió la construcción de un nuevo edificio en 1748,¹²⁴ con orientación este-oeste de manera que la fachada principal quedase abierta hacia la plaza. Entre 1897 y 1903, se incorporaron dos torres, una cúpula sobre el altar mayor y la capilla del Santísimo Sacramento. En 1909, el arzobispo Mariano Casanova consagró el templo.¹²⁵

El segundo proceso de modernización fue impulsado por Benjamín Vicuña Mackenna¹²⁶, con su Plan de Transformación de Santiago (1872),¹²⁷ que se llevó a cabo durante el período de prosperidad económica generado por el desarrollo minero y agrícola del país. Para la llamada ciudad del Centenario se desarrollaron una serie de 20 proyectos con la influencia de modelos de Europa y Estados Unidos, en los que participaron profesionales de alto nivel, invitados por la Iglesia y el gobierno. El proceso, liderado por el ingeniero Ernesto Ansart, autor del plano de Santiago de 1875, duró hasta 1910. Incluyó aperturas de calles, la transformación del manzanero colonial, la construcción de espacios públicos, el adoquinado de calles, el alumbrado y agua potable y la organización del transporte. Se levantaron los edificios de la Biblioteca Nacional y el Congreso Nacional. Además, se impulsó la transformación del cerro Santa Lucía, que pasó a ser uno de los principales espacios públicos de la ciudad, y la canalización del río Mapocho (1873), que dio origen al Parque Forestal. La creciente importancia de la higiene y de la salud pública promovió, a fines del siglo XIX, la construcción de obras de alcantarillado, llevadas a cabo por Alejandro Bertrand (1889). Se intervinieron ciertas manzanas con la construcción de edificaciones públicas y privadas, como en el convento de Las Agustinas (1912) en cuyo terreno fue levantado el barrio de la Bolsa (1912) y en el convento de San Francisco, transformado en el barrio París-Londres (1913).

El tercer proceso de modernización comenzó cuando se promulgó la nueva constitución de 1925, que estableció un régimen presidencial, la separación de la iglesia del Estado, el gobierno de cada provincia a cargo de un Intendente y la administración municipal por parte

124. De Ramón, Emma: *Obra y fe. La catedral de Santiago 1541–1769*, 2002.

125. La Catedral fue declarada Monumento Histórico en 1951, por el Consejo de Monumentos Nacionales.

126. Benjamín Vicuña Mackenna fue intendente de Santiago entre los años 1872 y 1875.

127. Carvajal, Carlos: "La transformación de Santiago." 1929-1931.

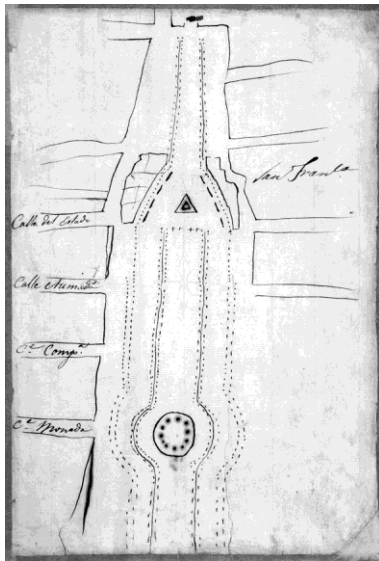


Fig. 77. Bernardo O'Higgins. Croquis de La Cañada, 1818. Archivo Nacional de Chile

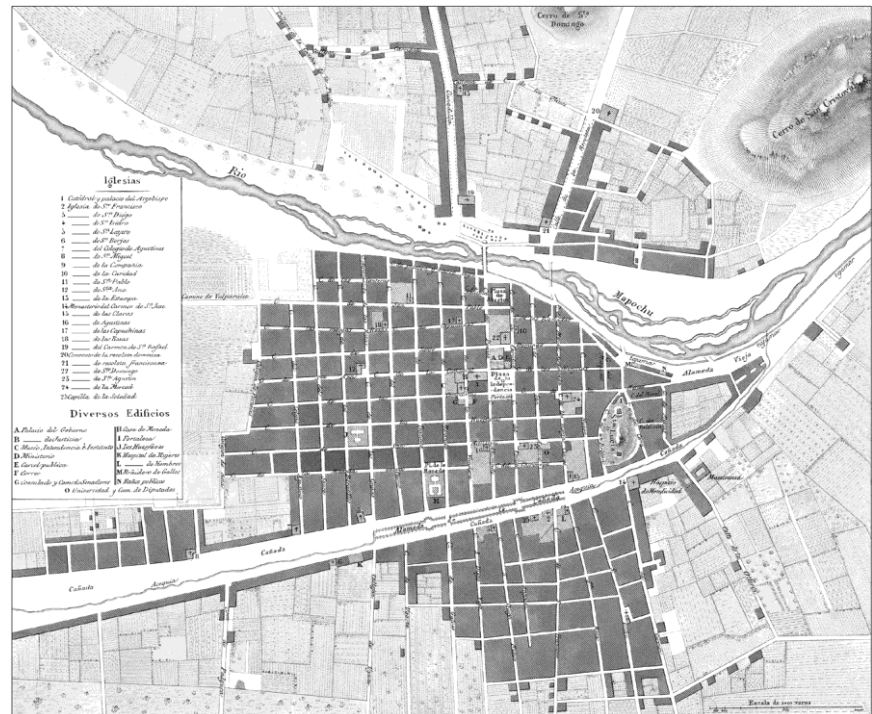
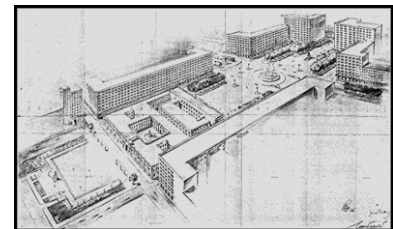
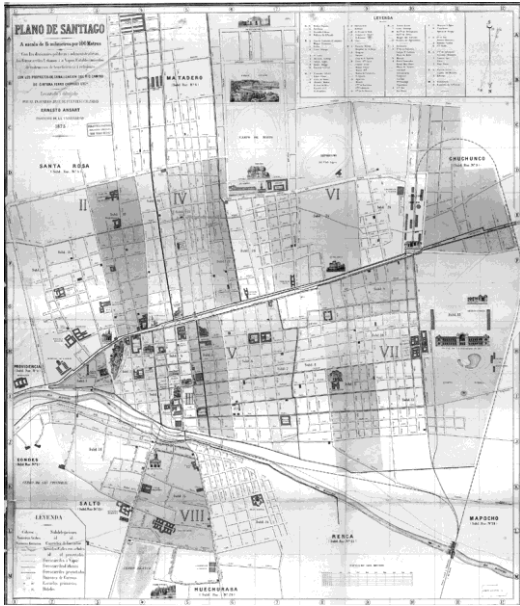


Fig. 78. Claudio Gay. Plano de Santiago, 1831. Biblioteca Nacional de Chile

de un alcalde. El hecho urbano más relevante del período fue la publicación del Plan Oficial de Urbanización de la Comuna de Santiago y la Ordenanza Local de Edificación para la Comuna de Santiago (1939), por el arquitecto Roberto Humeres.¹²⁸ El *Plan* desarrolló disposiciones urbanísticas y arquitectónicas y un marco normativo de referencia que le dio soporte legal. Integró una cartografía que contribuyó al catastro de la comuna (1939) según un plano general a escala 1:5.000 y 59 hojas de detalles a escala 1:1.000. Formuló un proyecto de modernización en el cual las lógicas de organización del suelo y la presencia de edificaciones de interés histórico contribuyeron a balancearlo y cualificarlo, a fin de consolidar la identidad cívica del programa urbanístico como una forma de fortalecer el centro histórico. Se incorporaron piezas arquitectónicas clave como soporte de las actuaciones, apoyadas

128. Roberto Humeres fue Jefe de Planificación Urbana de la Municipalidad de Santiago.



en un detallado estudio de las condiciones morfológicas y el tejido urbano del centro histórico. A la vez, el *Plan* integró la planta de la ciudad y su centro, designado por Karl Brunner como la *City*,¹²⁹ a fin de densificar el área bajo una matriz pragmática, racional y moderna, incluyendo su expansión urbana al sur de la Alameda. Para ello se incorporó el proyecto urbano de 1915, destinado a desarrollar un eje desde la Moneda hacia el sur, integrando una propuesta de barrio cívico promovida por Brunner, que establecía las reglas formales de los edificios a fin de consolidar el edificio de la Moneda¹³⁰ como foco de la composición.¹³¹ El eje fue proyectado en 1937 por los arquitectos Smith Solar y Smith Miller.

“Canta Santiago”

“No puedo negar tu regazo / ciudad nutricia, no puedo / negar ni renegar las calles / que alimentaron mis dolores, / y el crepúsculo que caía / sobre los techos de Mapocho / con un color de café triste / y luego la ciudad ardía / crepitaba como una estrella... / Santiago, no niego tu nieve, / tu sol de abril, / tus dones negros, / San Francisco es un almanaque / Lleno de fechas gongorinas, / la estación Central es un león, / la Moneda es una paloma ...”.

(Fragmentos. Pablo Neruda)¹³²

Fig. 79. Ernesto Ansard. Plano de Santiago, 1875. Biblioteca Nacional de Chile.

Fig. 80. Elías Márquez de la Plata. Plano topográfico del Cerro de Santa Lucía, 4 de mayo de 1872. Biblioteca Nacional de Chile.

Fig. 81. Valentín Martínez. Proyecto de canalización del río Mapocho, 1885. Biblioteca Nacional de Chile.

Fig. 82. Karl Brünner, Humberto Humeres (ejecución). Plano Oficial de Urbanización de la Comuna de Santiago, 1939. Fuente: FONDECYT n°141084 “Santiago 1939. La idea de ‘ciudad moderna’ de Karl Brunner y el Plano Oficial de Urbanización de Santiago en sus 50 años de vigencia” Investigadores: José Rosas, Wren Strabucchi, Germán Hidalgo, Pedro Bannen.

Fig. 83. Karl Brünner. Santiago. Estudio sobre el Plano Regulador de la Parte Central, 1932. Fuente: Brunner, Karl H. Santiago de Chile. Su estado actual y futura formación. Santiago de Chile: Imprenta La Tracción, 1932: Lámina I.

Fig. 84. Carlos Vera. Proyecto Barrio Cívico, 1936. Dominio Público.

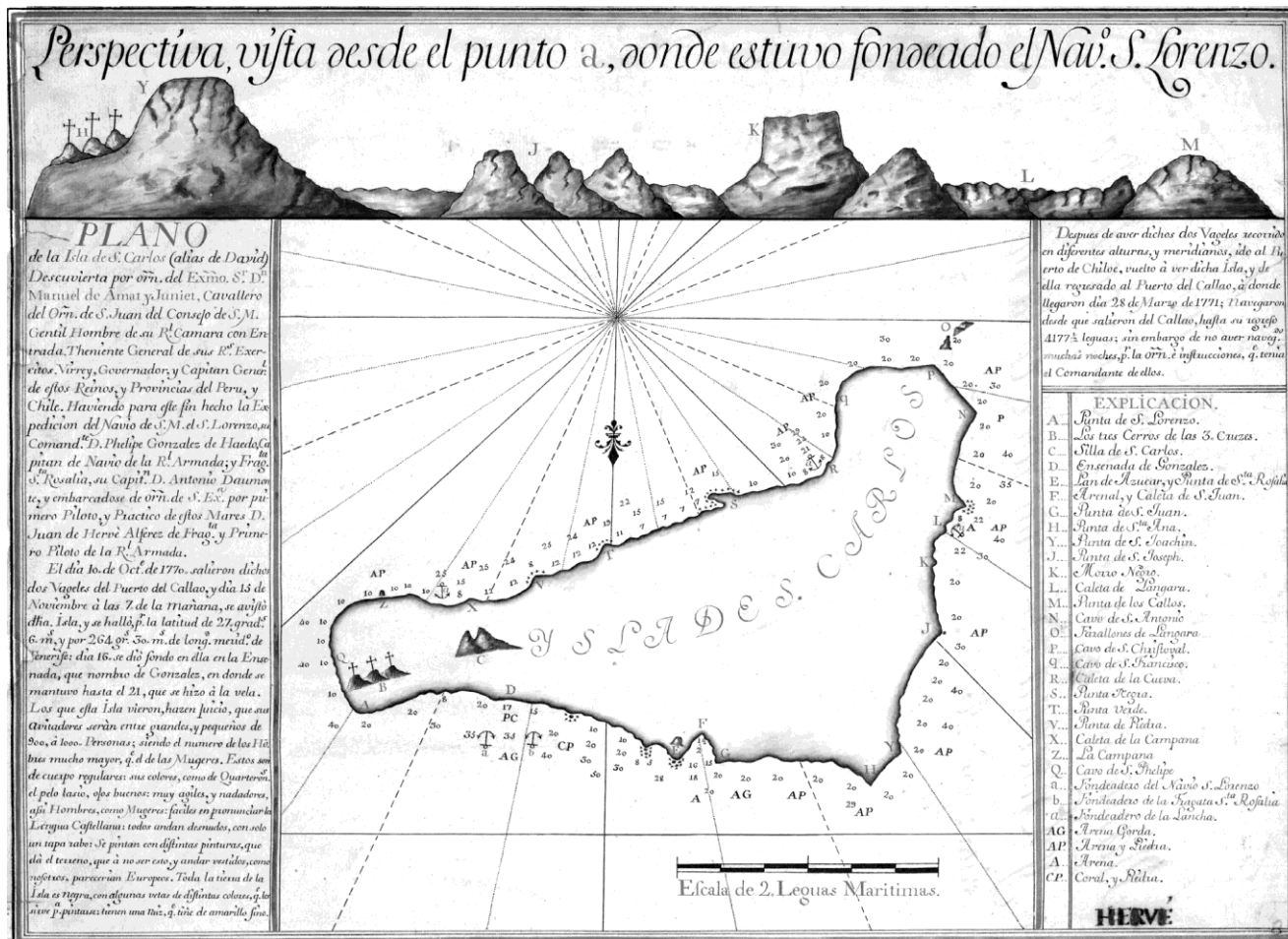
129. Karl Brunner: *Santiago de Chile: su estado actual y futura formación*, 1932. Brunner denominó la *City* al centro de Santiago.

130. El Palacio de la Moneda fue declarado Monumento Histórico en 1951, por el Consejo de Monumentos Nacionales.

131. Gurovic, Alberto: “La solitaria estrella: en torno a la realización del Barrio Cívico de Santiago de Chile, 1846-1946.” En: *Revista de Urbanismo* N° 7, 2003.

132. Neruda, Pablo. (2018). *Estravagario*.

Paisaje cultural de Rapa Nui



El Paisaje Cultural de Rapa Nui, está situado en el territorio del Te Henua, ese ombligo del mundo caracterizado por su condición insular, remota, apartada, arcaica, antigua. Posee un paisaje asociado con el horizonte insondable que se avizora a la redonda desde cualquier punto de la Isla hacia el mar Pacifico, y la dota de un significado espiritual de seclusión,

Fig. 85. Mapa y perfil de la Isla San Carlos (Isla de Pascua), 1772. Expedición española comandada por Felipe González de Haedo. Museo Naval de Madrid.



Fig.86. Moai y Niño chileno a caballo. Rano Raraku, Isla de Pascua, c. 1915. Fuente: ROUTLEDGE, Katherine. The

Mystery of Easter Island. London: Sifton, Praed & Co., 1919, p. 4.

Fig. 87. William Hodges. Vista de los monumentos de Isla de Pascua, c. 1775. National Maritime Museum.

Fig.88. Duché de Vancy. Gente de la Isla de Pascua, Expedición de La Pérouse, 1786. Biblioteca Nacional de Francia.

vinculado con su condición de lugar habitado más aislado del mundo, con la tierra más próxima a 3.800 kilómetros de distancia. En esa característica radica su índole emblemática y su identidad histórica y cultural. La forma de la isla es triangular, de 166 km² de superficie, dominada por 70 conos volcánicos menores y tres conos mayores: el *Maunga Terevaka* del vértice norte (511 msnm); el *Rano Kau* del vértice sur oeste (324 msnm); y el *Poike* del vértice oriente (370 msnm). Estos conos se complementan y contrastan con un área central de praderas, con suaves ondulaciones y bordes abruptos de acantilados que llegan al mar.¹³³

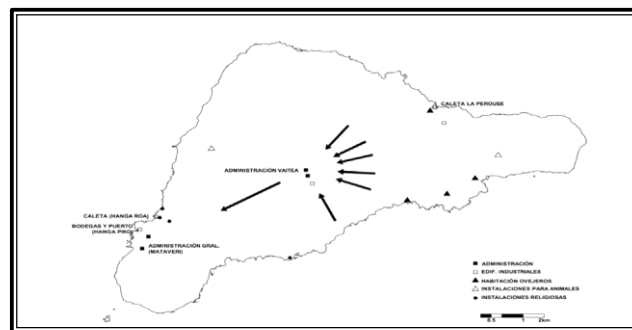
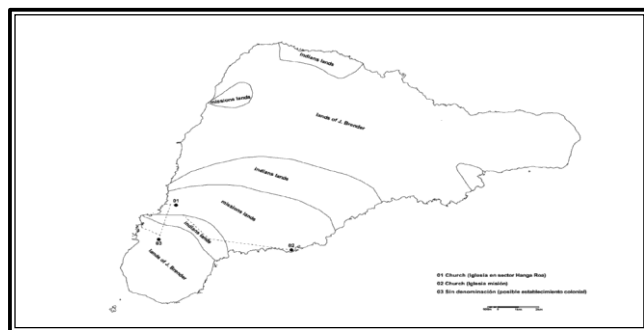
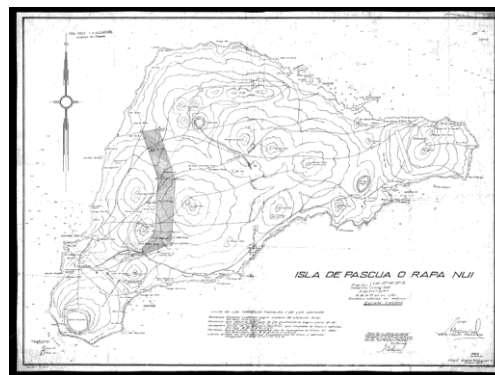
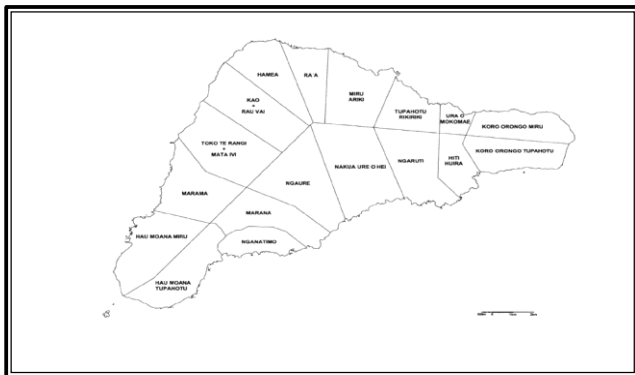
La isla fue habitada por navegantes de origen polinésico, que llegaron hacia el siglo V d.C., y desarrollaron una civilización basada en la pesca y la agricultura, que pervive en sus sitios arqueológicos. Su organización social y política fue jerarquizada, según un sistema de clanes que desarrolló por más de mil años una cultura de gran complejidad, cuyos signos más conocidos son los cerca de 900 gigantescos *moais*, estatuas de piedra que representan su cosmovisión y sus antepasados. Estos clanes poseyeron un poder político concentrado en la autoridad del *Ariki Mau*, de carácter hereditario, y en la clase sacerdotal, a cargo del culto de las tradiciones religiosas. La escritura fue práctica exclusiva de los magos isleños que, con inscripciones ideográficas trabajadas en tabletas de madera, transmitieron la cultura, normas y costumbres de la sociedad *Rapa Nui*.¹³⁴ Esta civilización entró en crisis a mediados del siglo XVII, con el agotamiento de sus recursos naturales, hecho que ocasionó rivalidades, disputas y altercados, una de cuyas consecuencias fue que la mayoría de los *moais* fueron destruidos. Este crítico escenario dio lugar a una disputa anual de los linajes por el poder político, que se materializó con el culto a *Make Make*, el dios creador, y con la ceremonia del *tangata manu*, el hombre-pájaro. El ganador de la contienda era aislado de la comunidad y su grupo gobernaba sobre la población, que debía entregarse a los sacrificios humanos, hecho que acrecentó el clima de violencia y la fuerte rivalidad entre los linajes.

A partir de 1722, *Rapa Nui* fue visitada por embarcaciones de distintos países, cuyos tripulantes introdujeron enfermedades de contagio, que redujeron de forma importante su población. La organización de expediciones esclavistas, hacia 1860,¹³⁵ destinadas a sum-

133. Rochna-Ramírez, Susana: *La Propiedad de la tierra en Isla de Pascua*, 1996; Cristino, Claudio y Fuentes, Miguel, Editores: *La Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Patrimonio, Memoria e Identidad en Rapa Nui*, 2011.

134. Ver: Fundación Futuro: *Parque Nacional Rapa Nui*, 1995. Dossier N°5, 2018.

135. Cristino, Claudio y Fuentes, Miguel, Editores: *La Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Patrimonio, Memoria e Identidad en Rapa Nui*.



inistrar mano de obra a las guaneras del Perú, y el abandono de la Isla por el sacerdote francés Hipólito Roussel junto con ciento sesenta nativos (1871) para establecerse en la isla Mangareva, la disminuyeron a unos 110 habitantes hacia 1877.¹³⁶ Pocos años antes, en 1868, el gobierno de Chile realizó una primera expedición con el fin de estudiar la incorporación de *Rapa Nui* a su soberanía.¹³⁷ En 1887, el presidente José Manuel Balmaceda envió al comandante Policarpo Toro a negociar con los comerciantes John Norman Brander y Alexander Salmon, virtuales propietarios de la isla, con la iglesia y los isleños. Después de largas gestiones, Toro tomó posesión de *Rapa Nui* a nombre del gobierno de Chile (1888),

136. Informe de la Comisión Verdad Histórica, 2008.

137. Rochna-Ramírez, Susana: Op. cit.

con un acta de cesión firmada por el Rey Atamu Tekena y el Consejo de Jefes, con la que se traspasó la soberanía, pero no la propiedad de las tierras. Hacia 1889 se introdujo la lepra, hecho que impidió en definitiva que los isleños dejaran la isla a fin de no contaminar a otras personas, por lejanas que estuviesen.¹³⁸ En esas circunstancias, el estado de Chile, durante la presidencia de Jorge Montt, la entregó en concesión completa a la Compañía Merlet, que en 1903 se asoció con la empresa británica Williamson Balfour, para formar la Compañía Explotadora de la Isla de Pascua (CEDIP).¹³⁹ De esta manera, “la isla se transforma en una estancia ganadera, a manera de las estancias ovejeras en Tierra del Fuego, pero implantando un sistema de explotación y peonaje de la población muy similar al sistema que estaba operando en las oficinas salitreras del norte de Chile.”¹⁴⁰ Monseñor Rafael Edwards, vicario castrense, viajó a la Isla y escribió: “Se les ha robado cuanto tenían. El suelo en que nacieron, sus casas, sus barcas, sus animales, sus vestidos mismos, todo, todo ha sido objeto de la brutal codicia de los hombres sin Dios ni ley, sin entrañas y sin pudor... viven de la merced de quienes los han despojado.”¹⁴¹

Todo ello nos hace pensar en la belleza terrible de este paisaje cultural.

La publicación provocó en Chile una campaña de prensa (1917), y se dictó la Ley 3220, que promovió la construcción de un lazareto y una escuela, dependiente de la Dirección del Territorio Marítimo. En 1935 se promulgó un Decreto destinado a proteger la soberanía del estado de Chile y a declarar la Isla como Monumento Histórico, en base al Decreto de 1925 sobre Monumentos Nacionales, para evitar los despojos sistemáticos que se empezaron a producir desde 1934.¹⁴² El gobierno revocó el arriendo a la CEDIP (1953), y la autoridad naval asumió el control de la isla. A fines de los años setenta del siglo XX, se construyó un sanatorio, que reemplazó a la leprosería. La UNESCO declaró a la Isla como Patrimonio Mundial en la categoría Bien Cultural¹⁴³ y actualmente (2022) es una comuna con régimen

Fig. 89. Distribución de la isla Rapa Nui según los clanes, previo a la colonización occidental, s. IV. Dibujo de Felipe Rovano. Fuente: Miguel Fuentes, Héctor Orellana, Felipe Rovano. “Restos industriales de la Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Una aproximación a la organización espacial en Rapa Nui durante el ciclo ganadero (1895-1953)” *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* Nº 14, abril de 2013, pp. 105-140.

Fig.90. Susana Rodríguez M. Isla de Pascua o Rapa Nui. Copia de un plano en papel ozalid del Departamento de Navegación e Hidrografía, 1953. Biblioteca Nacional de Chile

Fig.91. Distribución de tierras de las misiones y de la Cia. Brander-Bornier, c. 1870-1880. Dibujo de Felipe Rovano. Fuente: Miguel Fuentes, Héctor Orellana, Felipe Rovano. “Restos industriales de la Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Una aproximación a la organización espacial en Rapa Nui durante el ciclo ganadero (1895-1953)” *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* Nº 14, abril de 2013, pp. 105-140.

Fig.92. Distribución general de instalaciones ganaderas según CEDIP, después de la anexión de la isla a Chile, en 1888. Dibujo de Felipe Rovano. Fuente: Miguel Fuentes, Héctor Orellana, Felipe Rovano. “Restos industriales de la Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Una aproximación a la organización espacial en Rapa Nui durante el ciclo ganadero (1895-1953)” *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* Nº 14, abril de 2013, pp. 105-140.

138. Paya G., Ernesto: *Revista chilena de infectología: órgano oficial de la Sociedad Chilena de Infectología* Nº26 (1), 2009.

139. Ver: “El escenario de la hacienda ovejera, 1895-1953.” En: Cristino, Claudio y Fuentes, Miguel, Editores, Op. cit.

140. Cristino, Claudio y Fuentes, Miguel: Op. cit.

141. Foerster, Rolf: *Compañía Explotadora vs. Obispo Edwards y sus archivos fotográficos, la Armada y su archivo naval. Una aproximación al colonialismo en Rapanui*, 2011.

142. Arthur, Jacinta: *Repatriación indígena en el Museo Rapa Nui*, 2018.

143. UNESCO, 1995, y Ministerio de Bienes Nacionales, 2016.

especial, que pertenece a la provincia de Isla de Pascua, dependiente de la Gobernación de Valparaíso. El *Informe de la Comisión Verdad Histórica*¹⁴⁴ incluye objetivos de equilibrio ecológico y preservación del patrimonio natural y cultural, a partir de la conservación de su patrimonio natural, incluyendo bordes marítimos y costeros como reservas de la biosfera; reforestación con especies nativas y recuperación de espacios degradados, afectados por la erosión; y el control y manejo de especies introducidas.

Todos los Días, Mata-Uiroa

“Todos los días / despierto / tú eres mi saludo / Con mi viento / tú respiras / encima de mi tierra / tú flameas / Todos los días / estoy sentado / te veo a ti / me clavas el corazón / Son felices los descendientes de Hotu / si caminan en Hangaroa / y tú no estás en el mástil / Oye pabellón de guerra / de los ancestros extranjeros, / da un paso / déjame respirar / Si enrojece el Reimiro / encima de un / pedazo de género / galopa mi corazón / por mis ancestros / cubran mi féretro / con la bandera Reimiro / cuando me lleven al cementerio de Tahai / Paño blanco / Reimiro rojo / tú tienes mi cuerpo / mi vida / mi muerte.”

(Fragmentos. Manuel Atan, 2012)¹⁴⁵

144. *Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato*, 2008.

145. Atan, Manuel. (2012). “Todos los días, Mata-Uiroa.”

Paisaje cultural de Valparaíso.

El paisaje cultural de Valparaíso, una de las ciudades más queridas de Chile, conocida como Joya del Pacífico, según la popular canción chilena que la llama “arco iris de múltiples colores,”¹⁴⁶ se manifiesta con una geografía de cerros y quebradas que configuran el anfiteatro urbano de la bahía de Valparaíso, en el cual se dispone el collage fragmentado de viviendas, espacios públicos, ascensores, elementos patrimoniales y ambientes turísticos que enmarcan la espacialidad urbana del llamado “Plan” en su planicie costera. Los volúmenes aseguran su posición en la topografía y buscan dominio visual, asoleamiento y ventilación, con cuerpos construidos que giran y se descuelgan sobre las calles, configurando los diversos barrios porteños. El Plan de Valparaíso, consolidado después del terremoto de 1906 con ampliaciones junto a los cerros, el borde costero y el fortalecimiento de su forma urbana, se vio reforzado con el trazado del ferrocarril y las instalaciones portuarias, creando las condiciones para el desarrollo de la ciudad del siglo XX. El auge del comercio internacional y su inmigración cosmopolita, vinculada con las rutas comerciales del estrecho de Magallanes y el Cabo de Hornos, contribuyó con el adelanto del Valparaíso que conocemos actualmente.

Los barrios se relacionan con el Plan mediante ascensores urbanos, acompañados por escaleras que ascienden los cerros con cierta autonomía de los mismos, según el dictado de la topografía. Sus espacios públicos se formaron como miradores que modelan el intrincado tejido urbano que se va plegando en relación con espacios y construcciones más amplias, incluyendo edificios de equipamientos, residencias, iglesias y museos. Un ejemplo es el del pasaje Salamanca, en el cerro Mariposa, uno de los principales de Valparaíso, donde se generaron acciones que lo consolidaron como espacio público, a partir de los trabajos de una comunidad activa que se apropió del pasaje, realizando transformaciones que lo relacionaron con el circuito Barbosa, consiguiendo una identidad de barrio. Otro caso es el del sector Espíritu Santo, en el Cerro Bellavista, en donde el espacio público que acompaña al ascensor cualifica la escala urbana y la de barrio con un conjunto de desniveles y quiebres que generaron una puesta en valor de su condición pública, con elementos como muros de contención, pintados de murales, nivelación del terreno y escaleras que han consolidado desniveles y quiebres, creando la condición pública de sus espacios. A la vez, la

146. La canción que se menciona es un vals compuesto en 1941 por los chilenos Víctor Acosta y Lázaro Salgado.



quebrada Florida, unidad geográfica relevante en la morfología de Valparaíso, consolidó las características del espacio público con sus precisos bordes, circulaciones y usos, que habilitan las dimensiones sociales, culturales y arquitectónicas, componiendo su condición mediadora entre el Plan y el cerro gracias a la escalera Murillo que se constituye en un espacio público que acompaña el recorrido del ascensor, y se establece como elemento de conectividad y movilidad de sus habitantes.¹⁴⁷

Los ascensores constituyen elementos excepcionales del paisaje urbano, por su condición de elementos de su patrimonio industrial edificado con procesos constructivos de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Han estado en funcionamiento por más de 100 años, resistiendo el uso y el clima, y son piezas clave de Valparaíso, en tanto elementos patrimoniales que contribuyen con el transporte, la cultura, la imagen y la identidad porteñas. Los ascensores más destacados son: Concepción (1883), Cordillera (1887), Artillería (1893) Espíritu Santo (1911), Mariposa (1904), Florida (1906), Villaseca (1907), Larraín (1909) Monjas (1912). Todos ellos son Monumentos Históricos.¹⁴⁸ Los ascensores Artillería, Mariposa, Florida y Larraín fueron parte de la licitación “Diseño: restauración nueve ascensores de Valparaíso”, llamada por el Ministerio de Obras Públicas en 2014, cuyos proyectos fueron realizados por la oficina G+ Arquitectos. Debida mención cabe al ferrocarril entre Santiago y Valparaíso, inaugurado en 1863, que se completó con un ramal hacia San Felipe y Los Andes, punto de conexión con el ferrocarril trasandino a Mendoza, completado en 1910.

147. Algunos de los espacios públicos que se presentan se llevaron a cabo en el Taller de Investigación de Eugenio Garcés y Elisa Izquierdo: “Espacios públicos en Ascensores de Valparaíso.”

148. El Ministerio de Educación declaró Monumento Histórico a 14 ascensores de Valparaíso en 1998.

Fig.93. Vista panorámica de la plata de Anakena y dos Ahus. © RIVI. Licencia Creative Commons



Fig.94. Vista panorámica de la bahía de Valparaíso, 1910. N/A. Dominio público

Fig.95. Ascensor Monjas, c. 1950. © Antonio Quintana. Colección Archivo Central Andrés Bello

Fig.96. Ascensor Artillería, 1925. N/A. Archivo Fotográfico Biblioteca Nacional de Chile

El mencionado terremoto de 1906 afectó severamente a Valparaíso, dañando principalmente el barrio El Almendral del Plan, desde la plaza de La Victoria hasta el cerro Barón. El presidente Pedro Montt creó una Junta de Reconstrucción, que contrató al ingeniero Alejandro Bertrand, quién había realizado el Plano detallado de Santiago entre 1889 y 1890. El proyecto de Bertrand fue aprobado por el presidente Montt en 1907. El Almendral fue reconstruido con calles ampliadas y empedradas, el hermooseamiento de la avenida Brasil, la apertura de las avenidas Montt y Colón, los bordes entre el Plan y los cerros, el abovedado de los cauces de las quebradas, la transformación de la plaza de La Victoria y la generación de la plaza Simón Bolívar, consolidando el nuevo centro urbano que ha llegado hasta nuestros días.¹⁴⁹

La Primera Guerra Mundial, la construcción del Canal de Panamá y la crisis de la Bolsa de Nueva York, pusieron fin a su progreso económico, quitándole protagonismo como el principal puerto de las costas del océano Pacífico. Aun así, en los años 20 del siglo XX se desarrollaron una serie de proyectos urbanos muy importantes para la ciudad. Entre otros, el camino con Viña del Mar, la urbanización de la avenida Argentina, el edificio Agustín Edwards, el molo de abrigo o el Hospital Naval de Playa Ancha, por mencionar algunos. Valparaíso ha pasado de ser una exitosa ciudad portuaria a una ciudad patrimonial, turística y universitaria. Una parte de su área histórica fue declarada Monumento Nacional como Zona Típica e Inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial.¹⁵⁰ La declaratoria UNESCO destacó la

149. Gil, Magdalena: La reconstrucción del valor urbano de Valparaíso luego del terremoto de 1906. *Revista ARQ*, 2017. La propuesta de Alejandro Bertrand para Valparaíso se publicó en el diario *El Mercurio de Valparaíso* en 1907.

150. Consejo de Monumentos Nacionales: Zona Típica, Decreto N°605, 2001. UNESCO: Lista del Patrimonio Mundial,

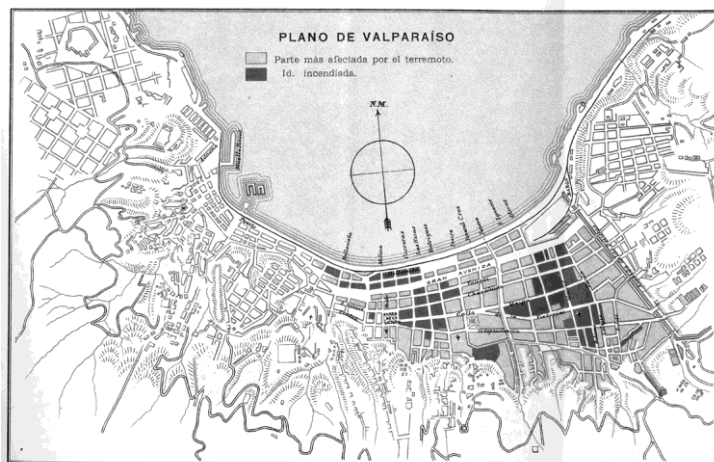
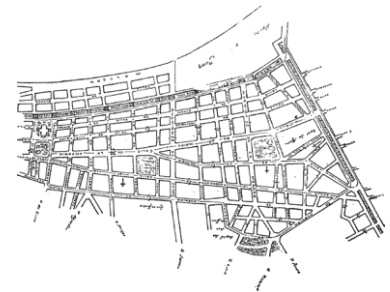
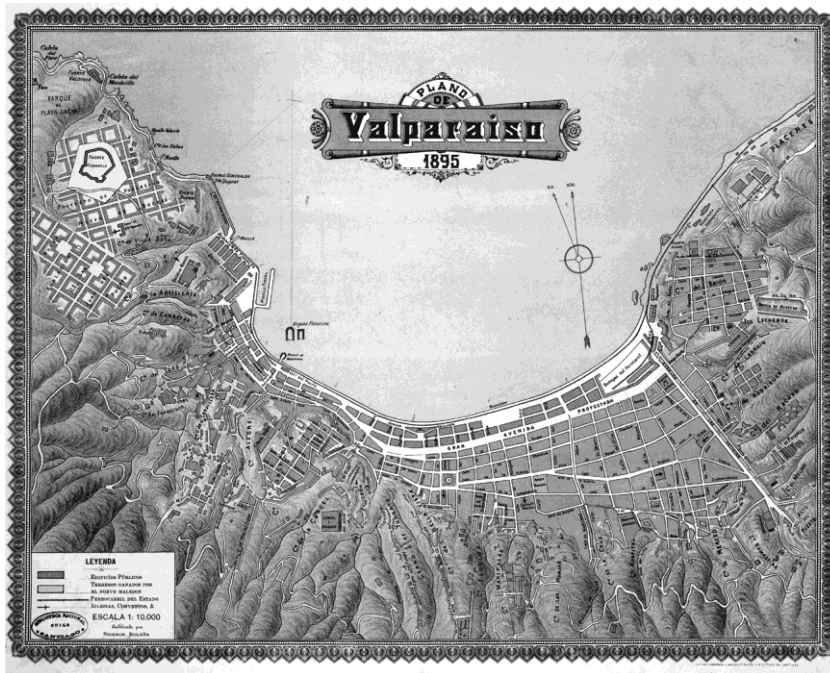


Fig.97. Nicanor Boloña. Plano de Valparaíso, 1895. Biblioteca Nacional de Chile

Fig.98. A. Bertrand. Propuesta para Valparaíso, 1907. Dominio Público

Fig.99. Alfredo Rodríguez Rozas y Carlos Gajardo Cruzat. Plano de Valparaíso después del terremoto del 16 de agosto de 1906. Fuente: Rodríguez Rozas, Alfredo. La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile. Imprenta y Litografía Barcelona, Santiago, 1906.

plaza Echaurren, la quebrada Márquez, el cerro Cordillera, la calle Prat, la plaza Sotomayor, la iglesia de La Matriz y los cerros Alegre y Concepción. El decreto destaca “sus escal- eras, pasajes, plazas, miradores, ascensores, encrucijadas de vías, edificios monumen- tales, construcciones planificadas y espontáneas, miradores, condicionantes geográficas, y el carácter cosmopolita de esta ciudad–puerto.”¹⁵¹ El Plan Regulador (2005) recogió su reciente condición metropolitana, basada en una amplia conurbación que incluye a Viñadel Mar, Quilpué, Villa Alemana y Limache, ciudades unidas por el metro de Valparaíso (MERVAL), uno de los más importantes del país. El Plan de Desarrollo Comunal (2019- 2030), plantea un modelo de protección del territorio comunal y la construcción de un nuevo proyecto de ciudad, en el marco de un modelo de Planificación Territorial Integrado.¹⁵²

“Escenas de olvido en Valparaíso.”

“...Fue tan verdad el tiempo de sus manos, Valparaíso, / y tan susurro su voz, / tan precar-
io el abrigo de su vientre, / Valparaíso, / tan corta su sed, tan severo su pan, / tan incierto
su olor, / tan impotentes sus anclas al zarpar, / Valparaíso. / Ella habitó los mapas de mi
pecho, / Valparaíso, / cruel de estatura y de sol. / Ella ungió su misterio a mi memoria, /
Valparaíso, / y yo dudo acá, privado de ser, / náufrago de anclar, / mientras su enigma se
agota / sobre el mar, / Valparaíso. / Guarda su infancia, desvelo mágico / y su distancia,
delirio trágico, / Valparaíso celestino / Pero no sé si incluso tú eres cierto, / Valparaíso, / o
fui yo quien te soñó...”

(Fragmentos. Patricio Manns, 1986)¹⁵³

2003.

151. Consejo de Monumentos Nacionales, 2001.

152. PLADECO Valparaíso: *Plan de Desarrollo Comunal (2020-2030)*.

153. Manns, Patricio. (1986): “Escenas de olvido en Valparaíso.” En: *La muerte no va conmigo*.

Paisaje cultural del salitre

El paisaje cultural del salitre –el nitrato de Chile– está conformado por el desierto de Atacama, uno de los más áridos del mundo, que presenta sus paisajes diversos en pampa del Tamarugal, La Tirana, Matilla y Pica, pampa del Mirage, sierra del Limón Verde, río Loa, cordillera de la Sal, San Pedro de Atacama, Toconao, quebrada de Jerez, Socaire, Peine, Tilomonte, Quito, y las cordilleras de Toconao y Lascar, que incluyen al volcán Licancabur, con su perfecto cono. El litoral del Pacífico se expone en las playas de Iquique, ciudad recostada contra el cerro Dragón, o en la península de Mejillones en Antofagasta. En este contexto paisajístico, la ocupación minera e industrial del árido desierto consolida este paisaje cultural con una construcción del territorio basada en oficinas salitreras, ferrocarriles y puertos, destinada al beneficio, transporte y exportación del salitre, después de que Chile ganase la Guerra del Pacífico (1879–1884). El aporte de las oficinas salitreras al dilatado paisaje del desierto de Atacama, se basó en un modelo autónomo de ocupación territorial, con instalaciones industriales, equipamientos y viviendas, como bienes patrimoniales que consolidaron la producción económica del salitre. Finalizada la Guerra, fueron firmados los tratados de Ancón con Perú y de Tregua con Bolivia, en los cuales se reconocía la soberanía de Chile sobre los territorios salitreros de Tarapacá y la empresa ferroviaria *The Nitrate Railways Company Limited*, que los servía, así como los de la actual región de Antofagasta. Sin embargo, una vez refrendados los tratados, el presidente de Chile, Domingo Santa María, traspasó los territorios salitreros y la empresa ferroviaria al capital inglés –personificado por Thomas North, el rey del nitrato– según una política liberal rentista, basada en la aplicación de impuestos a la exportación en base a cuotas de producción¹⁵⁴. En Chile, el tema no quedó zanjado, ya que “Un cálculo efectuado por Manuel Salinas, delegado fiscal de salitreras, y el autor de esta obra, estimó entre diez y quince millones de libras (esterlinas) la pérdida para el erario y la economía chilena que significó el decreto de devolución de las salitreras. Pero esta cifra apenas cuenta ante la desnacionalización de la industria”¹⁵⁵.

De esta manera, el desolado desierto fue incorporado por Chile a la actividad productiva, de forma subordinada a los intereses británicos, para beneficiar, transportar y exportar el

154. . González Miranda, Sergio. (2013). “Las políticas salitreras peruana y chilena. ¿Del monopolio estatal a la libertad económica? (1873-1884)”.

155. Encina, Francisco A. y Castedo, Leopoldo. Santiago, *Resumen de la Historia de Chile*, 1985.

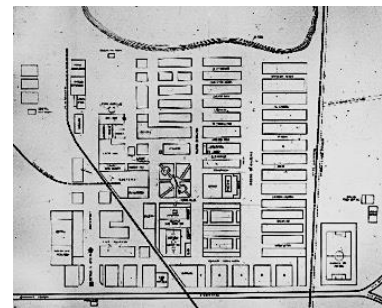
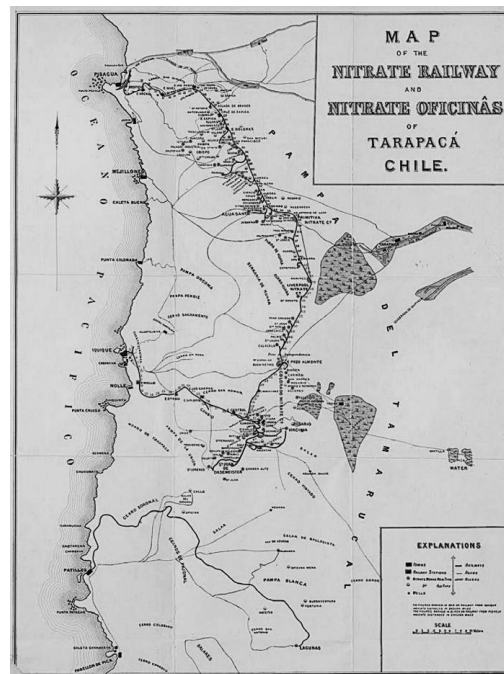


Fig.100. Planta oficina salitrera Humberstone, 1872. Dibujo de Gerónimo Caballero. Archivo Fotográfico Dirección de Arquitectura (AFDA)

Fig.101. Vista satelital de Humberstone. Apple Maps © 2022 Apple Inc.



nitrate de Chile.¹⁵⁶ En estas condiciones, se llevó adelante un ordenamiento del territorio sustentado en los cantones salitreros, en los cuales se construyeron cerca de cien oficinas salitreras en la región de Tarapacá y más de setenta en la de Antofagasta, basadas en el programa de la *company town*,¹⁵⁷ complementados por diversos puertos de embarque – Pisagua, Iquique, Tocopilla, Antofagasta, Caleta Coloso, Taltal– y nuevos ferrocarriles, como la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta. Estos hechos inauguraron en el norte de Chile una modernidad dependiente y periférica, la que dio lugar a un nuevo tipo humano, el pampino –retratado por la expresión musical y la literatura¹⁵⁸– que ensayó allí sus prime-

156. Garcés Feliú, Eugenio: *Las ciudades del salitre*, 1999.

157. La *company town* constituyó una solución urbana que concentró capital y trabajo, perfeccionando el asentamiento industrial en base a la jerarquía social, el bienestar para cada uno de sus obreros y el control desde la figura paternal de la empresa.

158. Entre otros ejemplos, la *Cantata Santa María de Iquique*, de Luis Advis, y las novelas *Norte Grande*, de Andrés Sabella, e *Hijos del Salitre*, de Volodia Teitelboim.

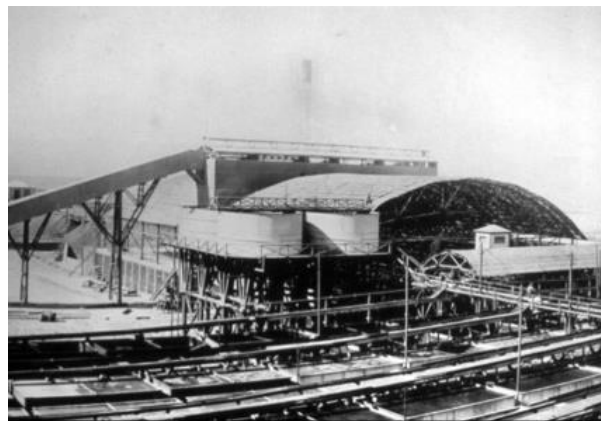
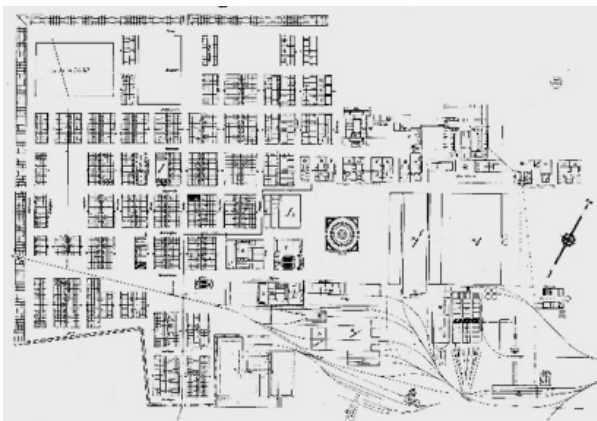


ras reivindicaciones, que culminaron con la masacre trágica de la Escuela Santa María de Iquique, en diciembre de 1907.

Una de las más importantes oficinas en Tarapacá fue *Humberstone*, construida en 1872 por la *Peruvian Nitrate Company*, en el cantón Pozo Almonte de la Pampa del Tamarugal. Como consecuencia de la Gran Depresión, fue paralizada hacia 1930, pero reanudó sus actividades en 1934, una vez que la Oficina pasó a ser propiedad de la Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta, llegando a albergar unos 3.700 habitantes en 1940, siendo cerrada finalmente en 1958. El conjunto se basa en viviendas en hilera, utilizando pasajes y calles como bases para un trazado ortogonal, con frente a la carretera y a las vías del ferrocarril salitrero. El centro urbano incluyó una plaza, escuelas, capilla, hospital, teatro, cancha de básquetbol, pulpería. Es parte del patrimonio mundial de la UNESCO, desde 2005.¹⁵⁹

En el cantón Central de la región de Antofagasta, la oficina Chacabuco fue fundada en 1924 por *The Lautaro Nitrate Co. Ltd.*, con una inversión de un millón de libras esterlinas de la época. Se caracterizó por un trazado en damero, con manzanas de 45 x 45 metros, integradas al interior de un límite urbano conseguido mediante un perímetro de viviendas. Los tipos de vivienda obrera, de estándar mínimo, diversificados y racionales, fueron construidas con

159. Consejo de Monumentos Nacionales: *Oficina salitrera Humberstone*. Decretos desde 1970 a 2008. <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/oficina-salitrera-humberstone>. Desde 2005 es parte de la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, junto con la oficina Santa Laura. Ambas están en la Lista de Patrimonio en Peligro de UNESCO. Sitios Chilenos del Patrimonio Mundial. <http://whc.unesco.org/en/list/1178/>



muros de adobe y cubiertas de planchas metálicas con agregado de barro para el aislamiento térmico. La oficina tuvo un área industrial de gran interés, la última del sistema industrial *Shanks*¹⁶⁰. Los equipamientos, destacables para la época, como el hospital, escuelas, teatro y filarmónica, capilla, incorporaron importantes avances tecnológicos. Chacabuco fue cerrada en 1938 y declarada Monumento Nacional en 1971. Desde noviembre de 1973 hasta abril de 1975, el campamento fue funcional al establecimiento del campo de prisioneros Chacabuco, con más de mil presos políticos, que ocuparon un perímetro cercado y próximo a las canchas deportivas, bajo el control de la 1ª División de Ejército y vigilancia personal de la Fuerza Aérea y la policía de carabineros. Los presos políticos, una vez liberados, crearon la Corporación Memoria Campo Prisioneros Políticos Chacabuco¹⁶¹.

La oficina María Elena fue fundada en el cantón El Toco en 1924 por la empresa estadounidense *Anglo-Chilean Nitrate & Railway Co.*, la cual introdujo el sistema industrial *Guggenheim*.¹⁶² Su contribución a la ciudad de nueva fundación se consiguió con un campamento obrero proyectado de forma octogonal, con dos diagonales que convergen sobre la plaza.

Fig. 104. Vista satelital oficina Chacabuco. Apple Maps © 2022 Apple Inc.

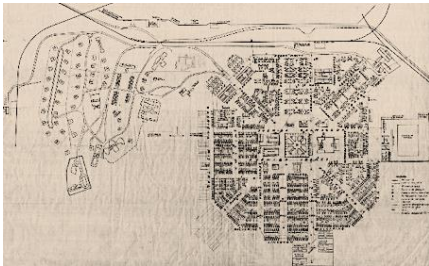
Fig. 105. Planta general oficina Chacabuco, febrero de 1925. Anglo Nitrate Company Limited

Fig. 106. Planta Shanks oficina Chacabuco. N/A. Museo de Antofagasta

160. . El sistema Shanks se basaba en la lixiviación de los nitratos mediante el vapor, hecho que significó una pérdida significativa de los árboles de la Pampa del Tamarugal.

161. . Uno de los más conocidos presos políticos de Chacabuco fue el cantautor Ángel Parra, hijo de Violeta.

162. Galaz-Mandakovic Fernández, Damir: *The Guggenheim process*. Innovaciones y contrapuntos de un sistema técnico y de transporte en la industria del salitre en el Departamento de Tocopilla (Chile, 1926-1949), 2020.



A este octógono se agregó el barrio americano,¹⁶³ planeado como una ciudad jardín, para técnicos y empleados. El programa de vivienda se resolvió con modelos pareados, en hilera, unifamiliares aislados y conjuntos de cuartos para solteros, como el pasaje Orella. Los edificios de equipamiento –mercado, pulpería, iglesia, escuela, teatro, museo, biblioteca– fueron dispuestos en la plaza, el hospital y los diversos clubes sociales fueron situados entre el campamento obrero y el barrio americano. El límite urbano quedó definido por las instalaciones deportivas, en tanto que los edificios industriales están situados al lado norte de las vías férreas. La empresa SQM, actual propietaria de la oficina María Elena, deriva de la SOQUIMICH¹⁶⁴, que fue privatizada a favor del yerno del presidente Pinochet, en la década de 1980.

Oficina María Elena

“Esta pampa de sales desgarradas / solloza junto a un ángulo del cielo / y alza en olas de ripio su desvelo / hacia un sol de tenazas coloradas.”

(Andrés Sabella, 1999)¹⁶⁵

Colaborador: Pedro Clavería Godoi, Licenciado en Educación, Universidad Católica del Norte, Diplomado en Patrimonio Cultural, Universidad Católica del Norte, Diplomado en Creación de Industrias Culturales, Universidad de Antofagasta, Magister en Gestión Cultural Universidad de Chile, Magister en Patrimonio Cultural, Pontificia Universidad Católica de Chile.

163. El barrio americano fue aquel destinado a los empleados y técnicos en su mayoría de origen estadounidense.

164. Sociedad Química y Minera de Chile.

165. Sabella, Andrés. (1962): “Oficina María Elena.” *Poemas de la ciudad donde el sol canta desnudo*.

Fig.107. Planta oficina María Elena. Sociedad Química y Minera de Chile S.A. (SQM)

Fig.108. Vista aérea oficina María Elena. © Ignacio Infante

Paisaje Cultural de la Ruta de la Sierra.

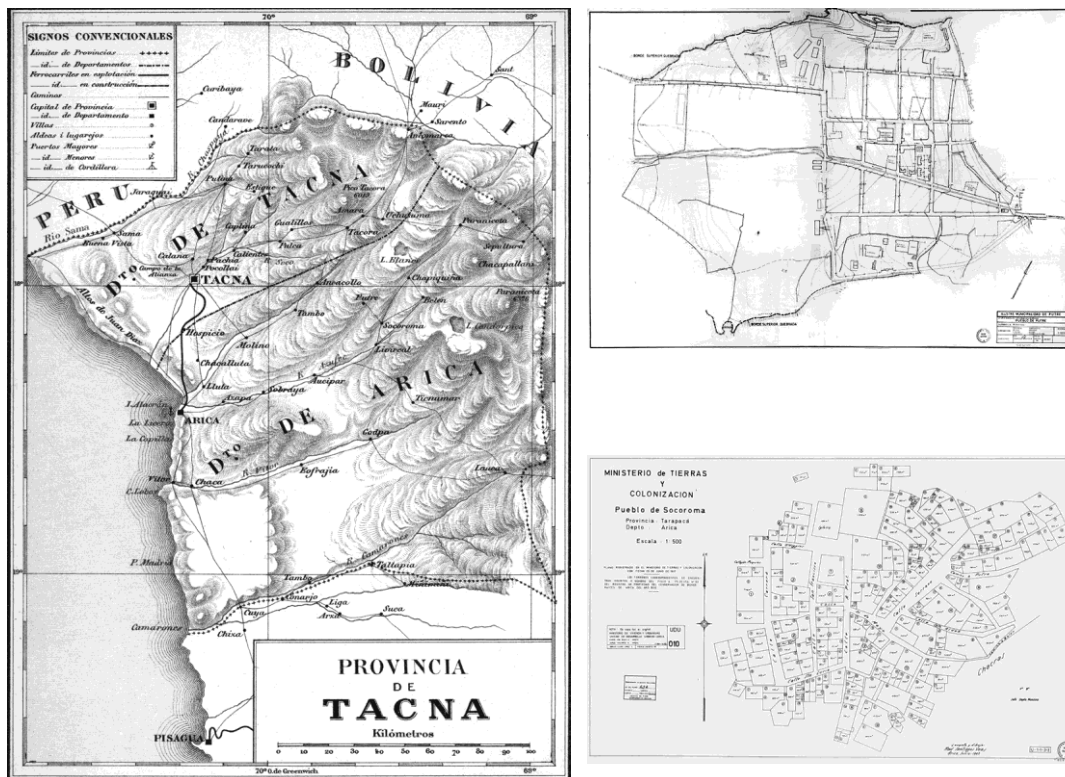


Fig.109. Mapa de la antigua Provincia chilena de Tacna, c 1895. Se dividía en los Departamentos de Tacna y Arica, actuales Provincia de Tacna y Tarata, Departamento de Tacna (Perú) y Provincia de Arica y Parinacota (Chile). Dibujo de F. A. Fuentes. Fuente: Jeografía descriptiva de la República de Chile: arreglada según las últimas divisiones administrativas, las más recientes exploraciones i en conformidad al censo general de la República levantado el 28 de noviembre de 1895, por Enrique Espinoza. Cuarta edición, considerablemente aumentada. Santiago de Chile: Imprenta i Encuadernación Barcelona, 1897.

Fig.110. Levantamiento topográfico terreno pueblo de Putre, Ilustre Municipalidad de Putre, 1983. Dibujo de Leonidas Gálvez B. Biblioteca Nacional de Chile.

Fig.111. Pueblo de Socoroma. Ministerio de Tierras y Colonización, 1947. Dibujo y levantamiento de Raúl Santiago Veas, Ministerio de Tierras y Colonización. Biblioteca Nacional de Chile.

La Ruta de la Sierra es un paisaje cultural configurado por la sierra del interior de la región de Arica y Parinacota, en un recorrido longitudinal que conduce a las altas mesetas y al salar de Surire en la vertiente occidental de los Andes, y por otra ruta que arranca desde Arica y entra en la depresión intermedia hasta acercarse al río Loa por la Pampa del Tamarugal. Posee interesantes sitios arqueológicos, excepcionales características paisajísticas, ambientales y patrimoniales, y un sistema de caminos y poblados con tradiciones culturales y comunidades indígenas aledañas. Los nevados de Putre, que la presiden, poseen poderes de protección y prosperidad y confieren majestuosidad y belleza a la experiencia estética

del paisaje. La ruta tiene una longitud de 11,69 km, posee once sitios arqueológicos y forma parte del itinerario cultural del *Qhapaq Ñan*,¹⁶⁶ el sistema vial andino¹⁶⁷ que fue la columna vertebral del poder político y económico del *Tawantinsuyu*, durante más de 2.000 años de cultura andina preincaica. El *Qhapaq Ñan* posee ricos procesos interactivos, dinámicos y evolutivos de las relaciones humanas interculturales, y refleja una diversidad de aportes de los distintos pueblos aymara, atacameño, colla, diaguita al patrimonio cultural.¹⁶⁸

Posibilitó la expansión del Imperio *Inka* del *Tawantinsuyu*, en su recorrido por los países de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Chile, a uno y otro lado de la cordillera de los Andes, con numerosas relaciones y cruces cordilleranos. Se identifican obras maestras de arquitectura e ingeniería dedicadas a las actividades mercantiles, de alojamiento y almacenamiento de mercancías, y sitios con hondo significado religioso. En Chile, el *Qhapaq Ñan* expresa la armoniosa relación de su gente con un paisaje como el andino, caracterizado por las extremas condiciones de aridez y altura. Está vinculado con la expansión del *Tawantinsuyu* hacia el norte de Chile, con rutas y sitios arqueológicos ligados con la explotación minera, la que se concretó gracias al intercambio con poblaciones locales –aymaras, atacameños, collas, diaguitas, copiapo– quienes les transfirieron los conocimientos necesarios para el dominio del desierto de Atacama. En los caminos dominan las apachetas, montículos de piedras colocadas en forma cónica, como ofrenda a la *Pachamama*.¹⁶⁹

La sierra en la región de Arica y Parinacota es una franja longitudinal de unos 30 kilómetros de ancho, con una topografía de zonas accidentadas de inclinadas pendientes, con escasos sectores llanos, bordeados por los valles,¹⁷⁰ y discurre por esta zona de pie de monte, entre lomajes que conectan las quebradas, dotando de continuidad a la morfología circundante. Las principales quebradas de Putre, Socoroma y Chusmiza matizan el árido desierto con las líneas de verdor de los cultivos a lo largo de los pretilos de piedra. Las dos primeras

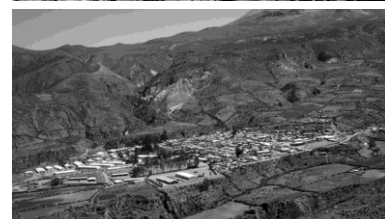


Fig.112. Camino empedrado en Socoroma Sur, subtramo Putre a Zapahuira. © Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Archivo CNSPM.

Fig.113. Colcas de Zapahuira. © Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Archivo CNSPM

Fig.114. Vista aérea de Socoroma © Nereidas. Licencia Creative Commons.

Fig.115. Vista aérea de Putre © Nereidas. Licencia Creative Commons.

166. En el 38° Comité de Patrimonio Mundial, realizado en 2014, se decidió ingresar al *Qhapaq Ñan*, de 30.000 km de longitud, a la Lista de Patrimonio Mundial de la Unesco, en la categoría de Itinerario Cultural.

167. El Sistema Vial Andino, hoy denominado *Qhapaq Ñan*, es una extensa red de caminos que se consolidó a lo largo y ancho de la Cordillera de los Andes durante la época de ocupación del imperio incaico en un periodo de poco menos de 100 años, aproximadamente entre 1438 y 1533. En: Díaz Valdés, Solange: “*Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino: el desafío de su conservación en Chile en el marco de su nominación a la Lista del Patrimonio Mundial*,” 2013.

168. Ver: Consejo de Monumentos Nacionales: *Qhapaq Ñan - Sistema Vial Andino*.

169. . La Pachamama es la diosa Inca de la fertilidad, que entrega con generosidad y abundancia las cosechas, el buen clima, los animales, los alimentos.

170. Börgel, Reynaldo: Mapa geomorfológico. Santiago: Instituto Geográfico Militar, 1983.



quebradas se unen para conformar el río Lluta y la última se vincula con los afluentes de otras quebradas para conformar el río Seco. Los principales asentamientos preincaicos en el área son la aldea en Chapicollo y el *pukara* de la cumbre del cerro que da nombre a la aldea, probablemente de carácter ceremonial. A los pies del cerro se observan *chullpas*, estructuras funerarias que vinculan a las poblaciones locales con grupos altiplánicos.

De la época incásica son el caserío de Zapahuira y la zona administrativa *inka*, con recintos habitacionales compuesto por grandes complejos tipo *kancha*, de construcción maciza, y dos grupos de estructuras que han sido interpretadas como *qolqas*, situados a dos kilómetros del Cerro Huaycuta. En Socoroma, pueblo precolombino de 112 habitantes, se encuentra la iglesia colonial de San Francisco de Asís de Socoroma.¹⁷¹ Putre, de 1753 habitantes, es capital de la provincia de Parinacota. Su trazado urbano y la iglesia de San Ildefonso, reconstruida después del sismo de 1868,¹⁷² son de herencia hispana. El templo fue declarado Monumento Nacional en la Categoría de Monumento Histórico.¹⁷³ Así como en Chiloé, en la ruta de la Sierra el sincretismo religioso se produce con las expresiones orales tradicionales y leyendas, incluyendo el lenguaje y las danzas como vehículos del patrimonio cultural intangible, en cantos y adoraciones comunitarias a la naturaleza, vinculados con espacios físicos sagrados. Su cosmovisión explica la relación humana con el ambiente y el universo, según lecturas astronómicas relacionadas con los ciclos de la agricultura.¹⁷⁴ Las leyendas fortalecen el sentido de identidad, preservación y desarrollo de la comunidad, desde tiempos andinos mitológicos. Las comunidades de los tres caseríos mantienen sus costumbres, tradiciones y fiestas devocionales, de origen prehispánico y colonial, en torno a las iglesias. En Zapahuira, sus habitantes celebran las fiestas de la Virgen de Copacabana, la Virgen de la Candelaria y Santa Cruz y la fiesta patronal en honor a la Virgen de los Remedios; en Socoroma destacan la de San Francisco de Asís (4 de octubre) y las del *Pachallampe*, Semana Santa, Cruz de Mayo, Todos los Santos, Corpus Cristi, Virgen del Rosario, Virgen del Car-

171. Consejo de Monumentos Nacionales: *Iglesia San Francisco de Asís de Socoroma*. Monumento Histórico Nacional, 2005.

172. El terremoto y tsunamis de Arica, afectó a toda el área, incluyendo a Putre. Ver: Fernández Canque, Manuel: *Arica 1868. Un tsunami y un terremoto*, 2007.

173. Esta iglesia es parte de un conjunto mayor denominado "Iglesias del Altiplano", reconocido en la lista tentativa de Bienes Culturales a ser postulados a la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Las otras son la iglesia de San Ildefonso de Putre, la iglesia San Martín de Tours de Codpa, la iglesia Virgen del Carmen de Chitita, la iglesia San José de Pachica, la iglesia San Pedro de Esquiña, la iglesia San Jerónimo de Poconchile, y la iglesia San Miguel de Azapa.

174. Gavilán Vega, Vivian y Carrasco, Ana María: "Festividades andinas y religiosidad en el norte chileno," 2009.

men; y en Putre, la fiesta patronal de la Virgen Asunta (15 de agosto) y las de *Pachallampe*, Semana Santa, Cruz de Mayo, Todos los Santos, Corpus Cristi y el Carnaval.¹⁷⁵

Los aymara, son cerca de cincuenta mil individuos, reconocidos como pueblo originario por el Estado chileno. En este momento hay comunidades aymaras realizando actividades turísticas asociadas con el tramo de la Ruta de la Sierra del *Qhapac Ñan*, que cuenta con apoyo del Gobierno Regional y el Consejo Regional, por medio de un proyecto CORFO de capacitación a las comunidades. Otras instituciones, como el Consejo de Monumentos Nacionales y el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, están aportando con la investigación de detalle de la infraestructura de la Ruta. *El Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas*¹⁷⁶ sugiere, entre otras medidas, el perfeccionar el manejo de los recursos hídricos, mejorar la comercialización del ganado camélido, intensificar el etnoturismo y la producción de artesanías, implementar el rescate de los topónimos Aymaras y proteger sus recursos arqueológicos y paisajísticos.

Glorioso Qhapac Ñan

“Del Ancasmayo al Maule / De pacarina a continente / Del altiplano al Cuzco / Imponente qhapac ñan / Del Pacífico hacia la Montaña / Del Wiracocha al Inti / Del Cápac Cuna al Virreinato / Glorioso qhapac ñan.”

(Fragmento. Luis Alberto Caicay Cáceres, 2014)¹⁷⁷

Colaboradoras: Paloma Montenegro, arquitecta Universidad de Chile, diplomado en Rehabilitación Patrimonial Universidad de Chile, diplomado en Gestión Cultural Pontificia Universidad Católica de Chile, especialista Laboratorio Ciudad Integrada IUAV de Venecia, Magister en Patrimonio Cultural. Francisca Jiménez Bluhm, periodista, Pontificia Universidad Católica de Chile y Magister en Patrimonio Cultural, Pontificia Universidad Católica de Chile. Claudia Montero, licenciada en Arqueología, Universidad de Chile, Posgrado en Patrimonio y Turismo Sostenible, Cátedra Unesco. Untreff, Argentina y Magister en Geografía y Geomática, Pontificia Universidad Católica de Chile.

175. Los templos andinos de Arica y Parinacota se consideran tesoros que pertenecen a sus comunidades ancestrales. Ver: Heinsen, Cristián: *Ruta de las Misiones. En: Sarañani, Revista de Conservación Sostenible*, 2020.

176. *Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato*, 2008.

177 Caicay Cáceres, Luis Alberto (2014). “Glorioso Qhapac Ñan.”



Fig.118. Socoroma © Roberto Cumsille



Fig.119. Iglesia de Putre. N/A Archivo Eugenio Garcés F.

Bibliografía

Alliende Edwards, María Piedad. (2001). "La construcción de los ferrocarriles en Chile 1850-1913". Revista Austral de Ciencias Sociales, N°5, Valdivia.

Almonacid Z, Fabián. (2009). "El problema de la propiedad de la tierra en el sur de Chile (1850-1930)". Historia v.42, N°1, Santiago.

AraucaníaNoticias. (2016). "Paisajes Culturales de Wallmapu: panorámicas de un territorio ancestral".

Armijo, Julien, et al. (2020). "The 2016 red tide crisis in southern Chile: Possible influence of the mass oceanic dumping of dead salmon". Marine Pollution Bulletin 150, United Kingdom.

Arthur, Jacinta. (2018). Repatriación indígena en el Museo Rapa Nui. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Santiago.

Astorquiza, Octavio. (1952). Cien años del carbón de Lota: 1852- 1952. Editorial Zig-Zag, Santiago.

Atan, Manuel. (2012). "Todos los días, Mata-Uiroa". Prometeo, Revista Latinoamericana de Poesía. N°91-92, Medellín.

Azócar, Juan Carlos. (2002). "Robles maulinos". Círculo Literario Aliwen, Linares.

Bengoa, José. (2015). Historia rural de Chile central. Tomo I: La construcción del Valle Central de Chile. Lom Ediciones, Santiago.

Bengoa, José (compilador). (2004). La memoria olvidada. Historia de los pueblos indígenas de Chile. Publicaciones del Bicentenario, Santiago.

Bengoa, José. (1996). Historia del pueblo mapuche (siglos XIX y XX). Ediciones SUR, Santiago.

Bertrand, Alejandro. (1907). "Propuesta para Valparaíso". Diario El Mercurio de Valparaíso.

Börgel, Reynaldo. (1983). Mapa geomorfológico. Instituto Geográfico Militar, Santiago.

Bridges, Thomas. (2012). Diccionario yagán. Idioma de los yámanas de Tierra del Fuego. Manuscrito del Rev. Tomás Bridges (anotaciones posteriores del Rev. John Williams). Biblioteca Patagónica, Punta Arenas.

Brunner, Karl. (1932). Santiago de Chile: su estado actual y futura formación. Imprenta La Tracción, Santiago.

Caicay Cáceres, Luis Alberto (2014). "Glorioso Qhapaq Ñan". Editorial Heptagrama, Perú.

Cancino, Hugo. (2006). "La dominación oligárquica en Chile en la interpretación del historiador de Julio César Jobet". Sociedad y Discurso, N°10, Santiago.

Carvajal, Carlos (1929-1931). "La transformación de Santiago". Arquitectura y arte decorativo / Asociación de Arquitectos de Chile, N°6-9. La Asociación, Santiago.

Cavieres, Eduardo. (2001). "Anverso y reverso del liberalismo en Chile, 1840-1930". Historia V.34, Santiago.

Cayuqueo, Pedro. (2017). Historia secreta mapuche. Catalonia, Santiago.

Chihuailaf, Elicura. (1991). El invierno, su imagen y otros poemas azules. Ediciones Literatura Alternativa, Santiago.

Clavería Godoi, Pedro. (2020). "Paisaje cultural del salitre en la Región de Antofagasta". Seminario Historia y Crítica de la Arquitectura. Profesor: Eugenio Garcés. Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

Coloane, Francisco. (1956). Tierra del Fuego. Editorial Del Pacífico, Santiago.

Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas. (2008-2010). Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas. INDH, Santiago.

Consejo de Monumentos Nacionales: Qhapaq Ñan - Sistema Vial Andino.

Consejo de Monumentos Nacionales. (1970 - 2008). Oficina salitrera Humberstone.

Cristino, Claudio y Fuentes, Miguel, Editores. (2011). La Compañía Explotadora de Isla de

Pascua. Patrimonio, memoria e identidad en Rapa Nui. Ediciones Escaparate, Santiago.

Curíñir Lincoqueo, Hernán (AID Mapuche). (2016). Informe trabajo de investigación de ejecutados y desaparecidos, 1973-1990, pertenecientes a la nación mapuche. INDH, Santiago.

Darwin, Charles. (2009). Darwin en Chile. (1832-1835). Viaje de un naturalista alrededor del mundo. Editorial Universitaria, Santiago.

De Agostini, Alberto M. (1959) Esfinges de hielo. Escalada de los montes Sarmiento e Italia en la Tierra del Fuego. Libreria Editrice, Torino.

De Ovalle, Alonso (2007). Histórica relación del Reino de Chile y de las misiones y ministerios que ejercita en él la Compañía de Jesús. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante.

De Ramón, Emma (2002). Obra y fe. La catedral de Santiago 1541-1769. Lom Ediciones, Santiago.

De Solá Morales, Manuel. (1997). Las formas de crecimiento urbano. Edicions UPC, Barcelona.

Díaz Valdés, Solange. (2013). "Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino: el desafío de su conservación en Chile en el marco de su nominación a la Lista del Patrimonio Mundial". Intervención, vol. 4 N°8, México.

Drago, Gonzalo. (1941). Cobre. Cuentos mineros. Santiago, Editorial El Esfuerzo.

Encina, Francisco y Castedo, Leopoldo. (1985). Resumen de la Historia de Chile. Editorial Zig Zag, Santiago.

Ercilla y Zúñiga, Alonso. (2021). La Araucana, Canto I. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Madrid.

Escalona Ulloa, Miguel y Barton, Jonathan. (2020). "La construcción y apropiación de paisajes culturales: una ecología política histórica del Wallmapu/Araucanía, Chile". En: Scripta Nova. Vol. XXIV. Núm. 652.

Fernández Canque, Manuel. (2007). Arica 1868. Un tsunami y un terremoto. Ediciones de la

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago.

Fernández Christlieb, Federico. (2006). "Geografía cultural". Lindón Villoria, Alicia et al.: Tratado de geografía humana. Anthropos Editorial, Barcelona.

Foerster, Rolf. (2011). Compañía Explotadora vrs. Obispo Edwards y sus archivos fotográficos, la Armada y su archivo naval. Una aproximación al colonialismo en Rapa Nui. Repositorio Universidad de Chile, Santiago.

Fundación Futuro (2018). Parque Nacional Rapa Nui, 1995. Dossier N°5, Santiago.

Galaz-Mandakovic Fernández, Damir. (2020). "The Guggenheim process. Innovaciones y contrapuntos de un sistema técnico y de transporte en la industria del salitre en el Departamento de Tocopilla (Chile, 1926-1949)". Revista de Historia, vol. 27 N°2, Concepción.

Garcés Feliú, Eugenio. (1999). Las ciudades del salitre. Orígenes, Santiago.

Garcés, Eugenio, Cooper, Marcelo y Baros, Mauricio. (2007). Las ciudades del cobre. Ediciones UC, Santiago.

Garcés, Eugenio, Sabaté, Joaquín, Martinic, Mateo, Piwonka, Nicolás, Cooper Marcelo y Kroeger, Franz. (2013). Tierra del Fuego. Historia, arquitectura, territorio. Ediciones ARQ, Santiago.

Garcés, Eugenio e Izquierdo, Elisa. (2015). "Espacios públicos en ascensores de Valparaíso". Taller de investigación. Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

Garcés, Eugenio, Rosas, José, Pérez, Elvira y Pardo de Castro, Juan Camilo. (2018). "Urban modernization and heritage in the historic centre of Santiago de Chile (1818-1939)". Planning Perspectives, V. 33, United Kingdom.

García-Oteiza, Samuel y Azua, Andrés. (2020). "Solicitudes de tierras y reporte de actividades en Onashaga y Yagashaga 1894-1897". Magallania, 48(2), Punta Arenas.

García-Oteiza, Samuel. (2019). "Nota sobre la colonización del país de los Yendagains/Yundagians, Tierra del Fuego 1898". Magallania, 46(2), Punta Arenas.

García-Oteiza, Samuel. (2016). "Mensura de isla Navarino 1929-1930". *Magallania*, 44(1), Punta Arenas.

Gastó, Juan y Subercaseaux, Diego. (2010). "Dimensión ecológica del paisaje cultural en el siglo XXI". *Revista Talca* N°04, Talca.

Gavilán Vega, Vivian y Carrasco, Ana María. (2009). "Festividades andinas y religiosidad en el norte chileno". *Chungará* V. 41 N°1, Arica.

Gleisner, Christine y Montt, Sara. (2014). *Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro, Fucoa, Ministerio de Agricultura, Santiago.*

Gil, Magdalena. (2017). "La reconstrucción del valor urbano de Valparaíso luego del terremoto de 1906". *Revista ARQ*, Santiago.

González Miranda, Sergio. (2013). "Las políticas salitreras peruana y chilena. ¿Del monopolio estatal a la libertad económica? (1873-1884)". *Cuadernos de Historia* N°38, Santiago.

Guarda, Gabriel. (1968). *La ciudad chilena del siglo XVIII*. Centro Editor de América Latina S.A., Buenos Aires.

Gurovic, Alberto. (2003). "La solitaria estrella: en torno a la realización del Barrio Cívico de Santiago de Chile, 1846-1946". *Revista de Urbanismo* N°7, Santiago.

Gusinde, Martín. (1982). *Los indios de Tierra del Fuego. Los selknam*. Centro Argentino de Etnología Americana, Buenos Aires.

Gutiérrez, Ramón. (2007). "Las misiones circulares de los jesuitas en Chiloé. Apuntes para una historia singular de la evangelización". *Apuntes*, vol. 20, N°1, Bogotá.

Habermas, Jürgen. (1993). *El discurso filosófico de la modernidad*. Taurus Ediciones, Madrid.

Hawkins, Stephen y Mlodinow, Leonard. (2010). *El gran diseño*. Editorial Crítica, Barcelona.

Heinsen, Cristián. (2020). "Ruta de las misiones". Sarañani, *Revista de Conservación Sostenible*.

Henríquez, Camilo. (1960). Escritos políticos. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago.

Hyades, Paul. (1884). Contribution a l'ethnographie Fuégienne. A. Hennuyer, París.

Le Bonniec, Fabien. (2014) "Del paisaje al territorio: de los imaginarios a la lucha de los mapuches en el sur de Chile". En: Peliowski, Amarí y Valdés, Catalina. Una geografía imaginada. Diez ensayos sobre arte y naturaleza. Ediciones Metales Pesados, Santiago.

León, Leonardo. (1993/2). El Parlamento de Tapihue, 1774. Editorial Rehue, Santiago.

Lillo, Eusebio. (1964). Letra del Himno Nacional de Chile. Editorial Universitaria, Santiago.

Lillo, Baldomero. (1904). Sub Terra: cuadros mineros. Imprenta Moderna, Santiago.

López Meza, Isabel y Vidal Gutiérrez, Claudia. (2012). "Paisaje patrimonial y riesgo ambiental. Reocupación cultural y turística del espacio postminero en Lota, Chile". Revista de Geografía Norte Grande, N°52.

Lira S., Nicolás. (2007). "Ríos, Lagos, Bosques y Volcanes: Paisaje Cultural en La Araucanía." VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

López Meza, Isabel, et al. (2016). "Interpretación de vistas fotográficas como método de análisis del paisaje cultural: transformaciones en el territorio minero de Lota, Chile". Revista de Geografía Norte Grande, N°63, Santiago.

Lorenzo, Santiago. (1987). "Concepto y funciones de las villas chilenas del siglo XVIII". Historia N°22, Santiago.

Manns, Patricio. (1986). "Escenas de olvido en Valparaíso". La muerte no va conmigo. Alerce, Santiago.

Marinao Antivil, Wladimir. (2017). "Una mirada a La Araucanía: construcciones territoriales en la colonización chilena en el siglo XIX". Urbano 20 (35), Concepción.

Marinao, Antivil Wladimir. (2017). "Dibujar el territorio de la Araucanía. Chile: aproximaciones cartográficas a las construcciones territoriales que se dieron desde la llegada de los

españoles (siglo XVI) hasta los inicios de la República (siglo XIX)". IX Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo. Barcelona-Bogotá. DUOT, Barcelona.

Martinic, Mateo. (1999). Cartografía magallánica 1523-1945. Ediciones de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas.

Martinic, Mateo. (1982). La Tierra de los Fuegos. Municipalidad de Porvenir, Porvenir.

Martinic, Mateo. (2005). Crónicas de las Tierras del Sur del canal de Beagle. La Prensa Austral, 2a Edición, Punta Arenas.

Maturana, Humberto y Varela, Francisco. (1994). El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano. Editorial Universitaria, Santiago.

Memoria Chilena: La Hacienda (1830-1930) y Formación del mundo rural chileno.

Memoria Chilena: Fundación de ciudades: siglo XVIII.

Memoria Chilena: Lota y Coronel (1854-1995).

Memoria Chilena: Ocupación de la Araucanía (1860-1883).

Memoria Chilena: Valle Central.

Ministerio de Educación. (2014). Lota, Monumento Nacional en la categoría de Zona típica o pintoresca, Santiago.

Ministerio de Educación. (1998). Declaratoria de Monumento Histórico a catorce ascensores de Valparaíso, Santiago.

Ministerio de las Artes, Cultura y Patrimonio. (2019).

Mission scientifique du cap Horn, 1882-1883. (1885-1891). Ministère de la Marine, Gauthier-Villars, Paris.

Mitchell, Peter. (2015). Horse Nations: The worldwide impact of the horse on indigenous societies Post-1492. Oxford University Press, United Kingdom.

Muñoz, Katherine y López, Susana. (2019). "El territorio como recurso para la revalorización del paisaje cultural mapuche. Comuna de Arauco, VIII Región del Bío-Bío, Chile." AUS [Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad], (26), Puerto Montt.

Neruda, Pablo. (2018). *Estravagario*. Barcelona, Editorial Seix Barral.

Núñez, Andrés. (2020). "De la memoria y el olvido: el país de las cuencas y la invención geográfica de Chile". Sinopsis, sentidos de nación. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Santiago.

Núñez, Andrés. (2010). "La ciudad como sujeto: formas y procesos de su constitución moderna en Chile, siglos XVIII y XIX". Revista de Geografía Norte Grande, N°46, Santiago.

Oficial N°9493. (1909). Ley de Transformación de Santiago N°2203, Santiago.

Ortega, Luis. (1992). "La frontera carbonífera, 1840-1900". Mapocho / Biblioteca Nacional. La Biblioteca, 1963. Universitaria, N°31, Santiago.

Paya, Ernesto G. (2009). "Rapa Nui y la lepra". Revista chilena de infectología, v.26, N°1. Santiago.

PLADECO Valparaíso. (2020). Plan de Desarrollo Comunal (2020-2030), Valparaíso.

Pigafetta, Antonio. (2016). *Primo Viaggio Intorno al Globo Terracqueo*. La expedición de Magallanes-Elcano 1519-1522. Real Instituto Elcano, Madrid.

Pinto, Jorge. (2000). *La formación del Estado y la nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. DIBAM, Santiago.

Proyecto Fondecyt 1030580. (2003-2005). "Las formas de ocupación del territorio en Tierra del Fuego", Santiago.

Ravinet, Felipe. (2003). "El proyecto patrimonial Turístico Sewell". Revista de Urbanismo N°8, Santiago.

Riveros, Juan Pablo. (1986). *De la Tierra sin Fuegos*. Concepción, Libros del Maitén.

Rodríguez, Juan Carlos y Medina, Patricio. (2011). "Reconversión, daño y abandono en la ciudad de Lota". Atenea N°504, Concepción.

Rochna-Ramírez, Susana. (1996). La propiedad de la tierra en Isla de Pascua. Biblioteca Digital INDH, Santiago.

Rosas, José, Hidalgo, Germán, Strabucchi, Wren y Bannen, Pedro. (2015). "La idea de 'ciudad moderna' de Karl Brunner en tres líneas: el plano oficial de urbanización de la comuna de Santiago, de 1939". Revista 180, No35, Santiago.

Rosler, Mechtild. (1998). "Los paisajes culturales y la convención del patrimonio mundial cultural y natural: resultados de reuniones temáticas previas". Mujica Barreda, Elías, (editor): Paisajes culturales en los Andes. Memoria narrativa, Casos de estudio, conclusiones y recomendaciones de la reunión de expertos. Arequipa y Chivay, Perú.

Sabaté, Joaquín (2013). "Tierra del Fuego, un paisaje cultural extremo. Presentación". Garcés, Eugenio, Sabaté, Joaquín, Martinic, Mateo, Piwonka, Nicolás, Cooper Marcelo y Kroege, Franz: Tierra del Fuego. Historia, arquitectura, territorio. Ediciones ARQ, Santiago.

Sabaté Bel, Joaquín, Galindo González, Julián. (2009). "El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio". APUNTES, volumen 22, N°1, Bogotá.

Sabella, Andrés. (1962): "Oficina María Elena". Poemas de la ciudad donde el sol canta desnudo. Colecciones Hacia, Antofagasta.

Salas, Adalberto. (1992). "Lingüística mapuche. Guía bibliográfica". En: Crónicas bibliográficas N°2, diciembre 1992.

Saldívar, Juan M. (2017). "Etnografía histórica del Nazareno de Caguach en Chiloé, Chile". Revista Austral de Ciencias Sociales N°33, Puerto Montt.

Sarmiento, Domingo Faustino. (2018). Facundo. Civilización y barbarie. Biblioteca del Congreso de la Nación, Buenos Aires.

Sarmiento de Gamboa, Pedro. (1768). Viage al estrecho de Magallanes por el Capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años de 1579 y 1580. Imprenta Real de la Gazeta, Madrid.

Sauer, Carl. (1925). La morfología del paisaje. University of California Publications in Geography. Vol. 2, N°2. Traducción de Guillermo Castro H., Berkeley.

Soublette, Gastón. (2020). Manifiesto. Peligros y oportunidades de la mega crisis. Ediciones UC, Santiago.

Stehberg, Rubén. (2001). "Poblamiento humano prehispánico en zona de ecotono: ¿Patrón preferente en Chile Central?". IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G., Santiago.

Steiner, George. (2009). George Steiner en The New Yorker. Fondo de Cultura Económica, Santiago.

Subercaseaux, Benjamín. (2005). Chile o una loca geografía. Editorial Universitaria, Santiago.

Subercaseaux, Diego, Gastó, Juan, Ibarra, José Tomás y Arellano, Eduardo. (2020). "Construction and metabolism of cultural landscapes for sustainability in the anthropocene". Sustainability, Volume 12, Canada.

Subsecretaría del Patrimonio Cultural. (2019). Estudio inventario. Iglesias del archipiélago de Chiloé pertenecientes a la escuela chilota de arquitectura religiosa en madera. Subsecretaría del Patrimonio Cultural, Santiago.

Thomson, Ian. (2010). Información general de ferrocarriles en estudio y construcción: Monografía de las líneas férreas fiscales. Cámara Chilena de la Construcción, Santiago.

UNESCO. (2005). Directrices prácticas para la aplicación de la convención del Patrimonio Mundial, Art. 47, París.

Villalobos, S., et al. (1984). "Perspectivas históricas de la economía chilena: del siglo XIX a la crisis del 30". CIEPLAN, N°12, Santiago.

Wulf, Andrea. (2015). La invención de la naturaleza. El nuevo mundo de Alexander von Humboldt. Editorial Taurus, España.

Yourcenar, Marguerite. (1989). Cuadernos de notas a las "Memorias de Adriano". Editorial Sudamericana, Buenos Aires.